

EL PORTEÑO

ERP Y MONTONEROS:

ADIOS A LAS ARMAS



Contraalmirante Mayorga:
**"Habría que haber fusilado
en River, con Coca-Cola gratis
y televisándolo"**



Eduardo Aliverti
Michel Foucault
Regis Debray

Albert Einstein
Pepitito Marrone

► SUPLEMENTO CERDOS Y PECES ◀

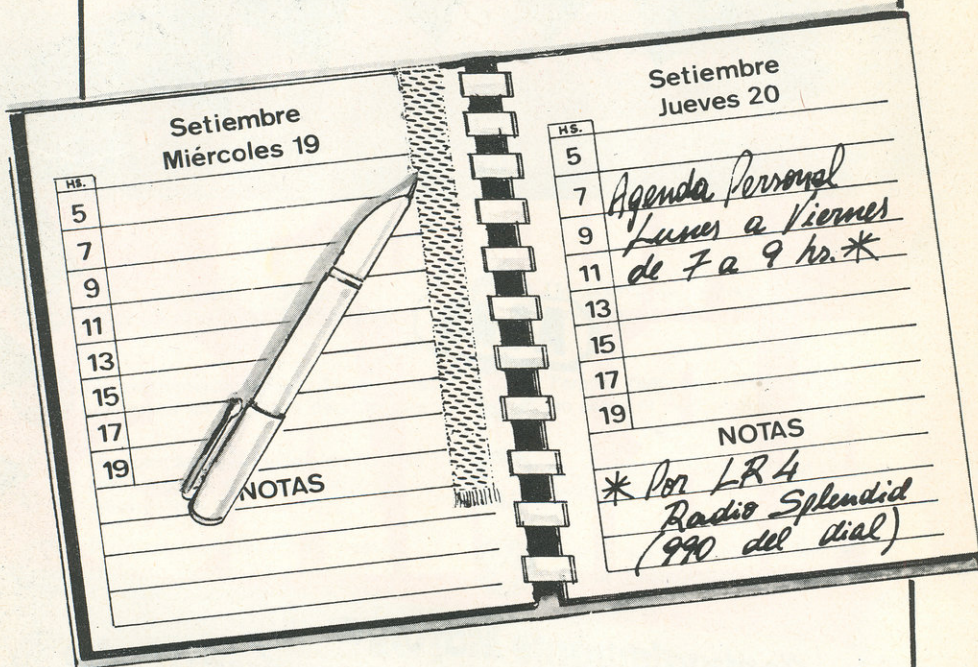
AGENDELO!

Volvemos con

Agenda Personal

de Ovidio Martínez

QUIP



Participación de:
Julio Ricardo

Jorge Bollvar
Humberto Toledo
Manuelo Gil Navarro
Pascual Albanesse
Produc. Periodística: Norberto Lamberreche
Supervisión Gral.: "Meneca" Lobato



LR4
Radio SPLENDID
en el 990 de su dial

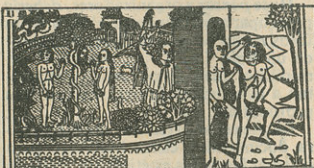
En una realización: OVIDIO MARTINEZ PRODUCCIONES

EL PORTEÑO

SUMARIO



10 Polémica. ERP y Montoneros: Adiós a las armas, por Ernesto Tiffenberg y Daniel Molina.



28 Sociedad. La Iglesia en el confesionario. por Marcelo Benítez y Enrique Symns.



63 Sexualidad. Conversaciones con Michel Foucault: Un estilo de vida.

6 El Murmullo

18 Malvinas. El absurdo de la guerra constante, por Jorge Lanata.

20 Conte. El despilfarro y la fantasía.

21 Perlinger. Sobre la crisis militar: potpurri y/o entremeses.

22 Reportaje. Contraalmirante Mayorga: "En la Armada hay 300 Astiz", por Jorge Lanata.

26 Aliverti. Se trata de la partitura y no de la orquesta.

35 Invernizzi. Todos fuimos culpables.

36 Partidos. Marcelo Vensentini: "Quieren una democracia domesticada", por Daniel Molina.

38 Centroamérica. Nicaragua: El ocaso de los "contras", por Ricardo Ragendorfer.

40 Internacional. Regis Debray: El entierro de las ilusiones, por Daniel Krawieki.

59 Medios. La metamorfosis de Andropov, por Edward Epstein.

66 Ciencia. La responsabilidad moral del científico, por Albert Einstein.

68 Arqueología. Los sacrificios humanos en los Andes, por Roberto Vega.

70 Literatura. James Baldwin: "Soy un marginal de lujo"

72 Música. Antes y después de Bob Marley, por Sebastián Clarke.

75 Reflexiones. Noé Jitrik: "Renunciamos a la utopía demasiado pronto", por Ernesto Tiffenberg.

78 La Porteña, por María Moreno.

80 Gumier Maier. De fogatas, madres y traiciones.

81 Uno por vez. José Marrone: "Yo soy el inventor de la verdolaga", por Gerardo Yomal.

84 Cuento. La Noticia, por Vladimir Nabokov

88 Lectores. Un loco arrepentido en

89 La guía.

98 De últ:

CERDOS Y PECES

Quando la revolución es un mito. Los guerrilleros ecológicos. Los nómades de la ciudad. Satanismo y Subversión. Extraño mejunje armado. Basureros en conflicto.

FACTOS NO SON FATOS

Sr. Director:

El "Fato de las Fotos", es, sin duda, un título con gancho. Más, si encabeza una nota apoyada en información incierta o de segunda mano, sin firma y teniendo por marco acompañante otra nota sobre actos inmorales de un funcionario, el FATO podría estar en el hecho periodístico de la pág. 7 de vuestro N° 38, febrero de 1985.

No dijo, investigó ni corroboró el redactor, que fue la 8ª Muestra de los Fotógrafos Publicitarios, y dentro de ella, el concurso de maras. Tomando una parte del todo nos propone réprobos. Vamos a los Factos:

1) El concurso de maras estaba abierto a todo el público visitante, salvo los asociados de nuestra Asociación y sus familiares directos.

Las obras debían abarcar cualesquiera de todas las actividades, espacios físicos, etc., del Centro Cultural Buenos Aires, durante la exhibición de la Muestra.

2) Todas las obras se evaluarán sin distinción de procesos fotográficos. El anonimato autoral fue estrictamente respetado hasta después del dictamen de los jurados. El público participaba como un jurado más; junto al representante del Centro Cultural, del de los amateurs, del de los reporteros gráficos y los dos de los fotógrafos publicitarios. (Inhabitual un marco tan heterogéneo, amplio e igualitario para reflejar modalidades y enfoques del quehacer fotográfico).

3) Los premios eran más que "interesantes": Una Nikon con tres ópticas para el primero, un flash Multiblitz de estudio para el segundo y material fotográfico para el tercero.

4) No fue fiscalizada la emisión del voto popular (Facto), aún a riesgo de las "avivadas" (Fato).

El Facto fue que el 10% de los casi 300 votos hubo que anularlos, por haber sido emitidos por solo dos o tres personas. Afrenta para todos los que nos pretendemos democráticos, público u organizadores, y convalidarlo sería "Fato".

5) Aún así la obra N° 9 obtuvo amplia aceptación popular al obtener el mayor porcentaje de dichos votos, y con el dictamen de los otros jurados, Pedro Luis Raota obtiene el 1º Premio por unanimidad.

La intención de ayudar a un fotógrafo con mayores apremios que él, no se cumplió. Queda librado al fuero interno de cada uno la participación.

6) Al oficializarse el 2º premio, el público lo impugnó. Confirmado el motivo de impugnación, quedó inhabilitada la obra y determinó una 2ª reunión del Jurado.

Datos que interpretamos como objetivos (Factos), en que la opinión popular "fue tenida en cuenta".

Es frecuente que las críticas se eleven

desde los que no participan sin separar la paja del trigo. Tal este caso.

El mecanismo de exhibición presentó falencias, algunas obras sufrieron por ello: es cierto. El anonimato de las obras se extendió indebidamente: es cierto. Hay falencias de infraestructura en el Centro Cultural. El tiempo del organismo era exiguo.

Los buendados que solemos hacer cosas cometemos errores, damos razones y los intentamos corregir.

45 minutos debatimos el tema con el público "antes de cerrar calladamente el acto" de entrega de premios.

Hace pensar a organizadores, *debería preocupar a participantes* (el 80% de las fotos no accedían a la categoría menor de un Foto Club) y es exigible al periodismo, analizar los hechos que afectan a la actividad fotográfica con más profundidad.

Escasea el nivel técnico, el criterio para documentar, cierta humildad para plasmar las líneas estéticas sin forzar la realidad. Falta participación en la organización de los fotógrafos, unir las fuerzas de sus organizaciones, confrontar ideas.

No sólo hacer y exhibir fotos. Cortarse solo, emplear fundamentos erróneos o dudosos, desconocer la tarea de otros, deja espacio para que los Factos se conviertan en Fatos.

Riesgo al que se expone el Núcleo de Autores Fotográficos (pág. 4 del mismo número), con los cuales no tuvimos el gusto de trabajar en conjunto para el nuevo proyecto del Salón Nacional de Fotografía, tal como con otros habíamos acordado durante enero.

Vincular para los Factos sirve más que agredirse por presuntos Fatos.

Ricardo Sanguinetti
Prosecretario

Juan Carlos Salomón
Presidente

EL PERONISMO Y LOS MOLINOS DE VIENTO

Señor Director:

Coincido con lo dicho por Alvaro Abós en el número 39 de su revista; del Peronismo se requiere "desmontar los molinos de viento" que proceden de "una mitología política que ha perdido la roja carnadura de lo vivo para transformarse en pura retórica". Y que ello "involucra a todos los argentinos", no sólo a los peronistas. Más, es necesario aventurar alguna precisión mayor: ¿Cuáles son los "molinos de viento" mentados? ¿Qué los sustituye? Cosa que puede tomar la forma de este otro interrogante: ¿por dónde transitan las vías de la transformación argentina? Apunto a lo siguiente: lo que está en curso es una era distinta, una distinta idea

de la vida; se tiende a desconfiar del negocio de cambiar confort por dependencia. Esto es, se tiende a desconfiar de las promesas de prosperidad, porque su aceptación se paga en moneda de dependencia para con el Estado, los partidos políticos y los monopolios que prometen su gestión. La noción de dependencia tiende a profundizarse, y ya no se limita más al problema de la dependencia respecto de los Imperios. Se trata de abrir una nueva perspectiva: la perspectiva de la autarquía en solidaridad. Está en marcha un nuevo Contrato Social, en donde se declare que los individuos y las comunidades son fundamentos precedentes al Estado, al consumismo y a las pretendidas "empresas de servicios", llámense políticos profesionales, ejércitos profesionales, productos que ahorran tiempo y esfuerzo, todas éstas con tendencia a instrumentar finalmente a los hombres en las redes de las "superiores razones de Estado".

Al final de cuentas, siempre hemos hablado en el Peronismo de "las organizaciones libres del pueblo"; a ello debemos volver. Porque, además, el lugarcito que nos van dejando los factores mundiales de poder —lugarcito dotado de semipisos, modistas y tarjetas internacionales de crédito— es muy reducido; un 70 por ciento de la población no puede levantar cabeza más, porque el sistema ya no gotea prosperidad para abajo. Sin poner pseudorrevolucionariamente como enemigos a los que ocupan ese "lugarcito", la legión del resto va ir virando hacia la cooperativización de las empresas en quiebra, hacia las huertas familiares, hacia la cooperativización de tierras fiscales, hacia la construcción compartida de viviendas, hacia la descentralización de las empresas del Estado para ubicarlas en sus regiones de producción, hacia las pequeñas empresas de tecnología de avanzada, hacia la energía solar. En suma, a descogarse de las redes monopolísticas de energía eléctrica o de energía política o de escolaridad prepotente. La puja por las "rentas de la Aduana porteña" no habrán de cesar, por supuesto, pero en sí misma es un callejón sin salida, puja que, por lo demás, es un asunto limitado a minorías.

Todo esto es algo más que un cambio de programa electoral, y efectivamente incumbe a todos los argentinos, no sólo a los peronistas. Pero además, es una era para gran parte de la humanidad, es una bifurcación que tiene poco que ver con las premoniciones de Terragon. Está en cuestión la prometida sociedad de consumo, que ya no nos llegará más, pero que además va perdiendo su atractivo; está en cuestión el modo de construcción de una comunidad nacional. Está en cuestión, en suma, la noción de poder político. Llegó la hora en la que difícilmente tenga credibilidad quien no renuncie explícitamente a la captura del poder político central, y quien no promueva la autarquía y la realice en su vida personal.

Norberto Saturnino

EL PORTEÑO

Director
Gabriel Levinas

Jefe de Redacción
Ernesto Tiffenberg

Secretario de Redacción
Enrique Symms

Secretaría editorial
Andrea Ferrari

Redacción
Daniel Molina

Colaboran en este número

Eduardo Allverli, Augusto Conte, Jorge Lanata, César Luis Perlinger, Hernán Invernizzi, Ricardo Ragendorfer, Daniel Krawiecki, Edward Epstein, Albert Einstein, Roberto Vega, Sebastián Clarke, María Moreno, Jorge Gumier Maier, Gerardo Yomal, Vladimir Nabokov, Marcelo Benítez.

Coordinación
Eduardo Rey

Jefe de Arte y Diagramación
Alfredo Baldo

Colaboradora de arte
Denisse Marotti

Fotografía
Daniel Jurjo

Producción Gráfica
Enrique Gaucher

Servicios periodísticos de Agencia EFE,
ALA y ALTERCOM/ILET

Corresponsales

Inglaterra: Christopher Jones, Polonia: Rajmund Kalicki, España: Humberto Rivas, Italia: Oscar Bony, Senegal y África: Fréderique van Bemmen, Washington: Daniel Levinas, París: Oscar Caballero, Noruega: Inés Hardoy y Abun Nay, Nación Kolla: Asunción Ontiveros Yulquilla, Suecia: Christian Kupchik, Israel: Edgardo Krawiecki.

Diseño de tapa:
Alfredo Baldo

Distribuidor en Uruguay
Sr. Williams Mariño
Chiavari 3053 AP 9 - Montevideo

El Porteño Revista Mensual, Editada por El Porteño S.A. Cochabamba 726, tel. 26-0634, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Foto-composición: Papiros S.A.C.I. Lavardén 183/85, Capital. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez. Interior: SADYE. Dirección: Gabriel Levinas. Abril de 1985.

Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

CARTA DEL DIRECTOR

**EN EL AÑO DE LA JUVENTUD...
déle una mano a los desaparecidos.**



**No a la amnistía
Juicio y castigo
a los culpables**

Madres de Plaza de Mayo



TIEMBLA EL FMI **Exclusivo desde Washington.** Los nuevos negociadores argentinos de la deuda han conseguido arrinconar a los economistas del Fondo Monetario Internacional. Créase o no, un futuro de envidiables perspectivas se abre para todos.

La seguridad de Ezeiza

Cuando el ministro del Interior se reunió con el jefe de la Policía Federal, el de la Policía Aeronáutica y los de todas las policías provinciales, el jefe de la policía de San Luis le preguntó al doctor Tróccoli en qué estado se hallaba la investigación sobre el atentado, al avión que en junio del año pasado iba a trasladar a España a Isabel Perón y al entonces ministro Casella —entre otros 300 pasajeros—. Respondió el comisario Di Vietri que esa investigación estaba en manos del comodoro Mendiberry, jefe de la Policía Aeronáutica. Todas las miradas se dirigieron al militar, pero chocaron con su silencio. El doctor Tróccoli propuso pasar a otro tema.

Días después, el avión que iba a trasladar al presidente italiano, Sandro Pertini, a su país, tuvo que quedarse en territorio argentino porque se encontraron objetos extraños en una turbina. Toda la prensa italiana habla de atentado y la justicia de ese país ha abierto una causa para determinar lo sucedido. El gobierno argentino, siguiendo una tradición nacional, ha desmentido varias veces que se tratase de lo que en Italia no se duda. La responsabilidad por la seguridad de ese avión —como por la de todos los demás que están en el Aeropuerto Internacional— le corresponde al comodoro Mendiberry.

Varios oficiales de la Fuerza Aérea recuerdan su estrecha relación con el brigadier Salinas —jefe de Inteligencia de la fuerza du-

rante los peores años de la dictadura militar—. Lo cierto es que en Ezeiza, en menos de un año, se descubrió un atentado probado —pero sin conocerse nada más— y otro, negado —también sin conocerse nada más—. ¿Es posible que la Policía Aeronáutica no sepa quién se acerca a un avión —que encima va a transportar a un personaje de importancia internacional—, hallándose éste bajo su exclusiva responsabilidad? ¿Es posible que cualquier persona que trabaja junto al avión no pueda ser identificada e interrogada, de ser necesario? ¿Es posible que todo siga igual y debamos empezar a realizar una lista de próximos atentados sin solución en el aeropuerto que nos comunica —y nos muestra— al exterior?

LA MUJER Y EL DIA DESPUES

Casi sin trascendencia en los medios periodísticos, en medio de una "cultura política" que lleva a cada partido a enviar como por obligación sus reducidos núcleos de activistas a esta movilización anual, pasó por Buenos Aires el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

Enfrentándose a la sorpresa (la ciudad no está acostumbrada), a risitas nerviosas (provenientes de algunas transeúntes), a insultos estilo "putas", "atorrantas", "váyanse a los saunas" (provenientes de algunos transeúntes,



tes, las organizaciones feministas marcharon desde Pueyrredón y Corrientes hasta el Congreso. Sus carteles rezaban: "El placer no necesita rezar", "Iglesia: en lugar de hos-

tias, anticonceptivos", "La maternidad es una elección, no un destino", "Le doy el sí, pero cuando yo quiero, varón", "Si no hay democracia en el hogar, no hay democracia en el país", "Las mujeres con hombres, no de hombres", "El enano fascista es machista", "Violación es tortura", "Yo soy mía" —éste último en manos de un lector masculino de **El Porteño**.

Cuentan los que saben calcular en manifestaciones, que habría de 15 a 20% de varones sobre un total de 1.500 personas; éste cronista, que no sabe calcular, deduce de ahí que habría 225 hombres (incluyendo 2½ punks), y el número le parece excesivo. De cualquier forma, todo número será excesivo si tenemos en cuenta que mucha gente ni se enteró del acto.

Frente al Congreso se destacaron María Elena Oddone, con su cartel "No a la maternidad, sí al placer"; la pionera Alicia Moreau (¿por qué de Justo?); las Madres de Plaza de Mayo, demandando la libertad de la única presa política, Hilda Navas (¿por qué de Cuesta?); la izquierda que cantaba el Himno Nacional con los puños en alto.

Al día siguiente, en el patio del CCGSM, se organizó un festival a cargo del flamante Movimiento Feminista (grupos Libera, Alternativa, Lugar de Mujer, Prisma, Tribunal de Violencia, con adhesión de 20 varones y los grupos CEAS, CEM y ATEM). Detrás de las siglas, el feminismo —con una década de retraso forzado— va creciendo dificultosamente en esta Argentina sexualmente medieval. En el festival desfilaron entre otras Eva Giberti, María Elena Walsh, Amelita Baltar, Olga Orozco, María L. Bergberg, todas casi inaudibles por la carencia de equipo de audio (perdido en los laberintos burocráticos del Centro Cultural). La voz de Irene Tapia, abandonando el inútil micrófono, fue la única que motivó al público a cantar en masa. Y una comparsa cerró el evento haciéndonos batir las palmas.

El día después del Día, la mujer continúa transitando su año de platos sucios, abortos clandestinos, violaciones y discriminación. La alianza de los diversos grupos en un Movimiento tal vez sirva para proveer a las mujeres un canal por donde romper la apatía y el escepticismo que está plagando al país. Y a coordinar los cuestionamientos al poder del macho que, oprimiendo a la mujer, nos destruye a todos.

Oswaldo Baigorria

DIJO EL EX PRESIDENTE FIGUEIREDO

"El elector brasileño todavía no tiene el nivel del americano, o el francés. ¿Cómo puede votar el brasileño del nordeste si él no tiene siquiera nociones de higiene? (Entrevista en la "Hoja de San Pablo", 5/4/78).

"Realmente yo sé que el país es esencialmente agrícola. Al final, yo puedo ser ignorante pero no tanto". (Encuentro con empresarios cariocas, 26/4/78).

"La única solución es pegarse un tiro en la cabeza" (A un niño que le preguntó que haría él si fuera hijo de alguien que ganara el salario mínimo, en Brasilia, 9/10/79).

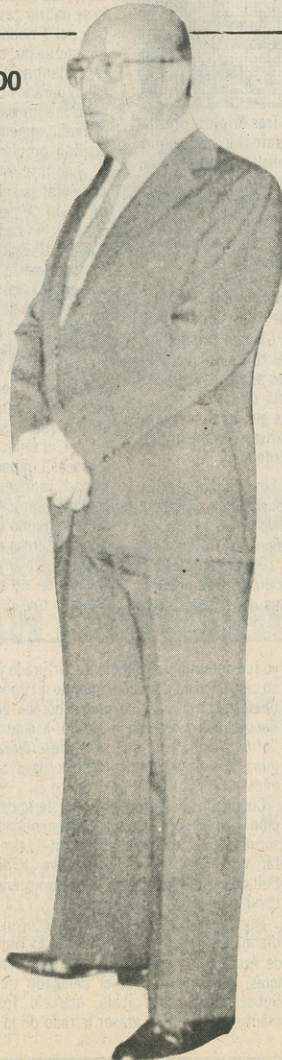
"Estoy mucho mejor, sí. Tanto que ya estoy otra vez con ganas de decir malas palabras". (Encuentro con periodistas en Cleveland, 28/7/83).

"Caballo y mujer, sólo después de montar o de casarse". (Editora Abril en San Pablo, 23/5/80).

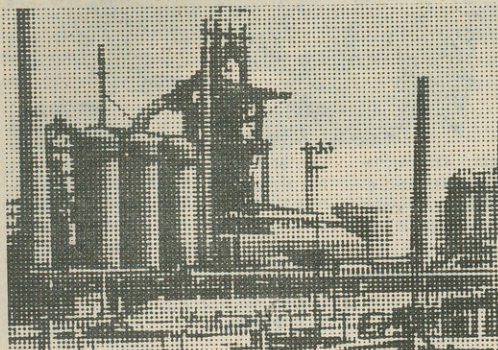
"Quien pasó 43 años dentro de un cuartel no puede dejar de ser militar. Estoy haciendo una fuerza desesperada para ser político. Pero en el fondo lo que me gusta es el clarín y el cuartel". (Entrevista colectiva en Recife, 10/8/78).

"Yo ya estoy con ganas de pegarle a alguien, eso es una señal de que estoy mejorando. Tengo ganas de pegarle a un montón de gente". (En Cleveland 30/7/83).

"Yo no diría que soy un civilista, soy aquí que el pueblo indique. Tenga la cáscara que tenga". (Entrevista durante su primer estadía en Cleveland, 22/10/81).



Negocios son negocios



Hacia fines de febrero las juntas vecinales de Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires, decidieron rechazar el contrato celebrado entre la Municipalidad y Gas del Estado para la ampliación de la red de gas en la planta urbana por "lesivo al interés comunitario". El gobierno radical de la comuna, por voz de algunos concejales de ese partido, acusó a las juntas de vecinos de estar trabajando contra la democracia al rechazar un contrato que les saldría bastante más caro que si se lo realizase por medio de la Cooperativa.

En la ciudad de San Pedro de Jujuy, el intendente se negó a firmar un convenio para la provisión de gas a tres barrios de esa población que había sido llevado por el secretario de Energía de la Nación, Conrado Storani y el titular de la empresa Gas del Estado, Roberto Gazzani. El intendente Bazón señaló que el convenio que portaban las autoridades nacionales no respetaba los acuerdos logrados con anterioridad y cargaba a los vecinos el costo de las obras.

Durante el año pasado se desató una verdadera guerra de las compañías envasadoras privadas contra las cooperativas por excluir las del mercado. Sobse todo en la provincia de Córdoba.

La Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad (FACE) puede, a través de sus cooperativas, brindar un servicio de provisión de gas, fraccionando el fluido con precios inferiores en un 17% a los valores de plaza y posibilitando que el usuario pague su factura a 30 días, lo que significa un descuento adicional del 20%. Esto no es todo. También en la construcción de redes domiciliarias sus precios son sensiblemente menores a los que brinda Gas del Estado. Este

servicio, respaldado por 50 años de existencia y con cuatro millones de personas nucleadas en FACE, parece que molesta a alguien porque Gas del Estado no sólo deja de proveerles gas en forma imprevisita, sino que además les cierra las puertas, rehuendo toda participación de FACE en los planes de provisión del fluido. Actitud muy distinta, aparentemente, a la que la empresa nacional mantiene con los principales monopolios del gas envasado.

El diario **Ambito Financiero** del 1º de febrero pasado publica la carta de un lector que dice: "No fueron pocas las voces de protesta... al tomar estado público una versión que señalaba la existencia de un proyecto oficial destinado a crear un ente mixto cuyo objetivo sería la explotación de gas licuado en garrafas en el país. Este proyecto se habría gestado en conversaciones mantenidas por directivos de Gas del Estado y representantes de algunas compañías privadas." Por supuesto, sin ninguna intervención de las cooperativas, ya que FACE denunció que "los despachos oficiales están cerrados a cal y canto para los cooperativistas", además de tener problemas para recibir una provisión normal del fluido como ya apuntáramos. Incluso, extraoficialmente, se les hizo saber que si aumentan los precios no tendrán problemas para recibir gas.

¿Qué interés puede tener el directorio de Gas del Estado en aumentar la inflación exigiendo precios más altos y dificultando la provisión de gas sólo a los cooperativistas? El 11 de enero de 1984, el matutino **La Prensa** daba a conocer la denuncia que el señor Juan Carlos Palacios, con domicilio en la avenida Dellepiane 4494 de esta ciudad, realizó ante el Congreso Nacional contra el recientemente nombrado — en ese momento — presidente de Gas del Estado. El señor Palacios afirmaba que, al ser designado De Gazzani, se desempeñaba como gerente del Departamento Nuevos Negocios de la Empresa Bidas S.A. Petrolera, Industrial y Comercial, en la que percibió el sueldo hasta el 31 de diciembre de 1983 y el correspondiente aguinaldo según consta en su administración, y que integró Gas del Estado entre julio de 1976 y marzo de 1982. Palacios también afirmó que el actual gerente departamental técnico de la empresa estatal, el señor Roberto Amoedo, fue gerente general de Solar Iurnes Overseas Limited, de origen británico y "subsidiaria", a la vez, de las Bidas. También hizo conocer que el actual presidente de Gas del Estado, mientras ocupó el puesto en la empresa durante la dictadura, recomendó aprobar el contrato de obras con Bidas en la ejecución de tareas entre la planta de Neuquén y Bahía Blanca.

Son muchas cosas las que aparecen confusas. Pero sobre todo, además de no aclararse nunca nada, los que pagan el pato son los usuarios que deben abonar sumas mayores por peores servicios.

Encerrado sin un solo juguete

El 13 de febrero, durante una inspección de rutina en la Cooperativa Eléctrica de Saladillo (provincia de Buenos Aires) los delegados del Ministerio de Acción Social de la Provincia, Liliana Acosta y Carlos Guevara, descubrieron al empleado Julio L. Orviz encerrado en un pequeño cuarto sin ventilación. Ante el asombro de los inspectores laborales, Orviz les manifiesta que esa "oficina" es "su celda". De inmediato hicieron comparecer al delegado gremial, Mario Virgili, quien corrobora lo dicho por Orviz.

En 1977, Orviz fue uno de los cuatro empleados de la Cooperativa Eléctrica que acató el paro de 10 minutos que había decretado el gremio de Luz y Fuerza. Por ese moti-

vo fue detenido, salvajemente torturado y pasó casi un año en prisión. Cuando recuperó la libertad, en 1978, fue reincorporado en la Cooperativa Eléctrica y se le asignó esa "oficina-celda" sin que se le diese tarea alguna. En esas condiciones ya lleva siete años.

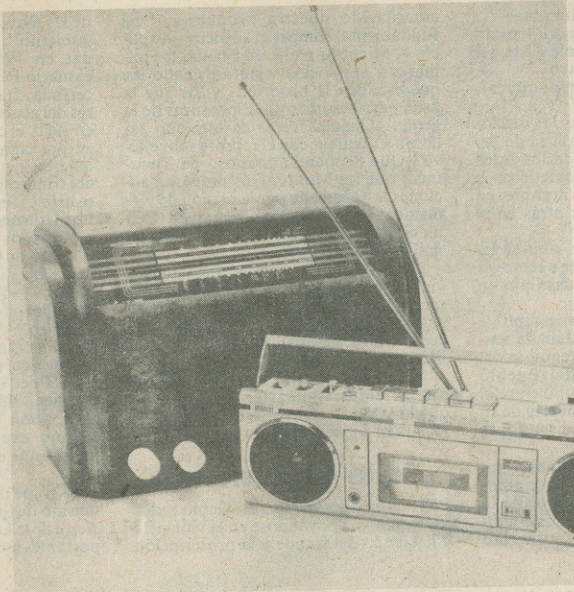
Cuando los delegados del Ministerio de Acción Social requirieron una explicación sobre el grave caso que acababan de constatar, el gerente de la Cooperativa, Roberto Dellatorre, les manifestó que eso no era de competencia de los inspectores.

Según las declaraciones que recogen los diarios **El Argentino** de Saladillo y **El Tiempo** de Azul, en la reunión que ambos inspectores, juntamente con el delegado de la Subsecretaría de Trabajo, Marcelo Tosca, mantuvieron con el asesor letrado de la Co-

operativa, Néstor Almada, y con el subgerente, Sr. Roda, este último intentó intimidar a los funcionarios al hacer alusión a su cercana relación con el gobernador de la provincia, Dr. Armendáriz. De todo lo sucedido se labró un acta y se decidió elevar la denuncia por el caso Orviz — juntamente con otra sobre el despido del ingeniero Abarca, supuestamente separado de su cargo en la Cooperativa por negarse a "verdegear" a Orviz — al director provincial de Relaciones Laborales para que éste tome intervención.

La CGT local emitió un duro comunicado pidiendo explicaciones sobre el caso. Por su parte las juntas políticas realizaron un acto para tratar el despido del ingeniero Abarca.

La denuncia y la protesta ya están hechas; será cierto que la amistad es lo primero?



Radio Belgrano demuestra que para cambiar la radio no hace falta cambiar el aparato.

Belgrano cambió la radio.
Y lo demuestra día a día.
Con una programación inteligente,
flexible, madura.
Y mucha gente cambió de radio,
sin que haya cambiado el aparato.
Cambió por Radio Belgrano.
Si usted todavía no probó con
cambiar la radio, comience por
mover el dial hasta el **950**.
Escuchando, se dará cuenta de que
no hace falta cambiar el aparato.

≡ **950** ≡

LR3
RADIO
BELGRANO

Belgrano cambió la radio

Erp y Montoneros

-Eso sí... nada de nombres. La frase voló seca a incrustarse en la ventana sobre la que se recortaba el perfil de Gustavo.

—Claro... ¿quién quiere nombres?, apoyó Eduardo.

Esa misma mañana todos los diarios habían publicado una larga lista de pedidos de captura de ex partidarios de los Montoneros, que, ellos sí, cometieron el grave delito de estampar sus nombres en una revista publicada años atrás en el exilio.

“Cuando me llamaste no sabía si venir, empezó Gustavo. Volver a remover el avispero... el tema de la guerrilla es un tema conflictivo.”

Mientras hablaba, un imperceptible temblor en el cigarrillo delataba la tensión contenida. Antiguo integrante del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), ahora reparte su tiempo entre el kiosquito que atiende en la puerta de su casa y el viejo vicio de las discusiones con los amigos.

Eduardo parece más tranquilo. Incorporado a los Montoneros poco antes de la masacre de Trelew, acompañó la experiencia casi hasta los últimos manotazos. Actual militante peronista aceptó

complacido nuestra propuesta. “Es fundamental romper el silencio —explicó—. Mientras nadie diga nada, los militares y sus socios seguirán siendo los que escriben la historia... y los que la usan para acorralar las esperanzas de la gente. ¿Cuántas veces en este año salieron a cacarear con el rebrote subversivo? Que Sendero Luminoso en Tucumán; que los Montoneros preparan acciones de represalia por la prisión de Firmenich; que el Partido Comunista (PC) manda brigadistas a hacer instrucción militar a Nicaragua...”

Gustavo se para y revisa unos diarios viejos. “Acá está. El coronel Abate afirmó ayer que los recientes secuestros de empresarios guardan similitud con procedimientos desarrollados por la subversión años atrás.”

“Por eso es bueno recorrer la historia, se entusiasma. Para ver en qué quedó. Dónde están esos demonios que reclaman a gritos los exorcistas.”

Baile de ilusiones

“El régimen ha cerrado al Pueblo todos los caminos, apoyándose en la violencia y haciendo del fraude y la proscripción

de las mayorías populares su sistema de gobierno”, proclamaba Rearte al fundar en 1964 el Movimiento Revolucionario Peronista. Con la vía electoral cerrada, fracasados los intentos militares del general Valle en 1956 y de Iñiguez en 1960, el camino de las armas no tardó en presentarse como viable para la izquierda peronista, sobre todo después del triunfo de Castro en Cuba. En 1959 se hizo el fugaz y fallido primer intento: Los Uturuncos.

“En esos años —recuerda Gustavo— el sueño de emular a los barbudos de la sierra era muy fuerte. Tanto que hasta Masetti —que había estado con el Che en Cuba— formó el Ejército Guerrillero del Pueblo y se pasó sin ninguna preparación por la Sierra de Orán (Salta), hasta que los desbarataron en marzo de 1964. Poco después murió el vasco Bengoechea, líder de una fracción de la agrupación trotskista Palabra Obrera, cuando explotó accidentalmente una bomba que estaba preparando en su casa.”

El golpe del 66 hizo olvidar el romanticismo de los primeros intentos. Con el cierre de la Universidad y la censura, importantes sectores de la intelectualidad y



Adiós a las armas

Las figuras más representativas de las antiguas organizaciones armadas opinaron para El Porteño, sobre la posición política, y la metodología de acción, adoptadas frente al gobierno democrático por cada una de ellas. Coincidencias, reflexiones y algunas sorpresas, fueron el resultado de una investigación que desnuda las enfebrecidas visiones del "rebrote subversivo".





Mario Eduardo Firmenich: “Los Montoneros sí existen”

Todo el mundo supone lo que piensa Mario Roberto Firmenich, pero son muy pocos los que pueden acercársele a comprobarlo. Recluido en Villa Devoto todavía no ha brindado reportajes a la prensa. Sin embargo, en una inadvertida columna del ahora desaparecido diario La Voz, publicó con alguna regularidad sus posiciones. La que sigue intenta dar respuesta a los interrogantes que se plantean en esta investigación. Por eso El Porteño la difunde.

La opinión pública se ha visto sacudida hace algunos días por un supuesto informe alertando sobre el peligro de un “rebrote subversivo”. El nada inocente documento habla de una de esas “clásicas” conjuras del “terrorismo internacional”, que en este caso estaría movida por Sendero Luminoso, el ERP y Montoneros, quienes actuarían encubriéndose e infiltrándose en organizaciones políticas como el PI, el MAS, la JP, el PO, la línea Humanismo y Liberación de la DC, el PL y el PC, además de las organizaciones de derechos humanos. Además, se puntualiza que dentro de los Montoneros, se habría impuesto un sector proclive a “postergar” el lanzamiento de la lucha armada, sector que respondería a mi propia conducción.

En primer lugar, es de hacer notar que el grupo peruano Sendero Lumino... existe en Argentina y tampoco se tiene conocimiento que exista en ningún otro lugar que no sea el Perú. En cambio, sí es de destacar que el mismo latiguillo “senderista” fue utilizado en Bolivia por los sectores golpistas que hostigan y amenazan constantemente al presidente Siles Zuazo. Además, el ERP hace ya varios años que no existe y no se tiene conocimiento tampoco que ex miembros de esa organización tengan intención alguna de reorganizarlo.

En cambio, los Montoneros sí existen, pese a la voluntad genocida de la oligarquía y sus aliados, incluyendo la prensa cómplice; sin embargo, como mi conducta y pensamiento político públicamente expresados harían ridículo atribuirme pla-

nes “terroristas”, se ha recurrido a dos mentiras para mantener la calificación con que se pretendió justificar toda clase de aberraciones humanas durante la “guerra sucia”; debo destacar que no dirijo ningún sector de los Montoneros que haya tenido que enfrentarse con otro que, supuestamente, pretendería iniciar ya la lucha armada y además tampoco es cierto que yo propicie apenas “postergar” tal lucha. Todos los montoneros están dedicados a fortalecer esta democracia y a profundizarla para que sea participativa, social, de masas. Hemos luchado por esta democracia y por eso queremos tener la plena libertad de participación.

He declarado ante el ministro del Supremo Tribunal Federal del Brasil que soy el secretario general de los Montoneros. Como es sabido, desde los inicios hemos militado como una de las vertientes del Movimiento Peronista, reconocida por el propio general Perón. He ratificado ante los jueces argentinos que me ha correspondido desde hace muchos años la máxima jefatura política de la organización. Mi conducta y mi pensamiento públicos no son personales, sino que expresan la representación de la voluntad política de todos los militantes montoneros.

Hace ya varios meses hemos tenido que denunciar atentados falsamente atribuidos a los Montoneros. En un artículo de próxima aparición en el mensuario Latinoamérica me refiero a las segundas intenciones que pueden acompañar a ciertos atentados como el cometido contra el domicilio de Herminio Iglesias. Pero la única realidad indiscutible es la ola terrorista

las capas medias adoptaron una oposición frontal al nuevo gobierno.

“Nacimos a la vida política durante la llamada ‘Revolución Argentina’ — escribe Hernán Invernizzi en la carta que en junio de 1984 dirigió al presidente Alfonsín—. Los canales de participación estaban cerrados y la actividad política condenada a la ilegalidad. La oposición y el descontento rápidamente se transformaron en resistencia popular. La dictadura contestaba con más represión y se produjeron los primeros casos de desapariciones, además de cantidades de presos políticos, torturados, perseguidos y exiliados.” En ese caldo se cocinó la guerrilla.

En 1967 se crea el Ejército de Libera-

ción Nacional (ELN). “Lo formó una fracción del PC, encabezada por Roberto Quieto que quería unirse al Che en Bolivia. Al Che lo mataron y todo quedó en proyecto...”

“También se formaron las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) —interrumpe Eduardo—. Y les fue bastante bien, hasta que los agarraron al año siguiente en Taco Ralo.” (ver recuadro con las opiniones de Amanda Peralta, su principal dirigente).

1969 fue el año del “cordobazo”. Ahí la violencia obtuvo carta de ciudadanía, aunque los distintos grupos que aparecían la reclamaban como de su exclusiva propiedad. “En el cordobazo, participa mucha gente, y esa experiencia demues-

tra todo lo positivo que tiene y también lo negativo. Concluye que el cordobazo, no es el camino. Pasada la euforia se plantea el problema de la metodología que, forzosamente, tiene que pasar a través de la organización clandestina.” (Reportaje a las FAP en Cristianismo y Revolución N° 28).

Pero será 1970 el año clave. Los dos se atropellan para hablar.

“En el primer aniversario del ‘cordobazo’ —se impone Eduardo—, los Montoneros hacen su debut secuestrando a Aramburu. El primer núcleo estaba formado mayoritariamente por ex miembros del Movimiento Nacional Revolucionario Tacuara, una fracción de los nacionalistas de derecha Tacuara que se

de inconfundible cuño oligárquico contra militantes de todos los sectores que el llamado CIED califica de "subversivos". En definitiva, resulta ostensible que los sectores reaccionarios que se beneficiaron económicamente con el terrorismo de Estado, necesitan la existencia de un "terrorismo de ultrazquierda" para justificar no sólo sus crímenes del pasado sino también los que están cometiendo actualmente y los que sueñan para el futuro. Tal es la necesidad que, si el presunto terrorismo de ultrazquierda no existe, pues entonces ellos mismos se encargan de inventarlo.

Otro aspecto no menos burdo es el de pretender "unificar" en la supuesta "conspiración" a un grupo de partidos y organizaciones sobre las que cualquier hombre medianamente informado políticamente, sabe que poseen profundas divergencias entre sí, incluyendo algunos casos en que existen muy viejos pleitos ideológicos. Sin embargo, debe haber alguna razón para que todos hayan sido incluidos en este "informe". Debe ser la misma razón por la cual, hace aproximadamente un año, se inició una campaña contra la Juventud Radical y el sector denominado "coordinadora", la persecución macartista contra ellos se hizo acusándolos de ser "la JP de Alfonsín" o "los montoneros de Alfonsín". La razón de fondo está en entender qué es lo que significa "subversión" para los dueños del país dependiente, porque así se entiende lo que quieren decir cuando hablan de "rebrote subversivo".

El concepto de "subversivo" no puede dissociarse de la doctrina de la seguridad nacional; es "el enemigo" ubicado del otro lado de la frontera ideológica del "occidente cristiano", entendido éste como el sistema económico y social impuesto por la dominación imperialista de las grandes empresas transnacionales que merced a la asociación con las oligarquías nativas entreguistas, somete a todo el Tercer Mundo a la explotación de trabajos forzados a cambio de un endeudamiento externo crónico y creciente.

La única forma de lograr que este sistema de opresión para naciones enteras pueda funcionar políticamente, es la supresión de la soberanía política de los pueblos sobre su propio gobierno.

Es sabido que en la actualidad estamos viviendo una democracia formal en lo que constituye un período de transición, luego de casi diez años de terrorismo de estado al servicio de la oligarquía y la dependencia (cabe computar el período lopezreguista). Durante la presente transición se van recomponiendo todas las fuerzas del campo nacional y popular y va surgiendo así naturalmente el pluralismo, que incluye a las muy variadas expresiones políticas o sociales cuyo accionar o aun sólo su discurso, cuestionan el "statu quo" de la dependencia. Quiere decir que por "rebrote subversivo" estos sectores entienden en verdad la desaparición del totalitarismo ideológico de la oligarquía, con el lógico florecimiento de propuestas ideológicas, políticas, económicas y sociales contrarias a sus intereses. Si tal o cual propuesta merece el favor de las mayorías, de las minorías importantes o de las infimas minorías, es algo que sólo compete al soberano, que es el pueblo expresándose democráticamente.

Se dirá que no se persiguen las ideas, sino los actos ilegales y

la violencia terrorista. Ya sabemos que en nuestro país las ideas no se matan, "solamente" se hace desaparecer a sus portadores.

Aclaremos entonces qué es el terrorismo. Se trata de la política de controlar a sectores de la población mediante el terror. Por nuestra parte, jamás hemos practicado tal política. En cambio, hoy en día nadie duda que la dictadura si ha procurado mantener controlado al pueblo y a su clase trabajadora mediante el terror y lo ha logrado en una medida importante, tanto que los efectos del terrorismo ideológico aún perduran en ciertos sectores.

Lo que nos hemos visto forzados a realizar ha sido la resistencia en defensa propia de la vida de nuestros militantes, en defensa propia como sector político que tiene derecho a existir, en defensa de la Constitución reiteradamente abolida o tergiversada, en defensa del patrimonio nacional robado a punta de bayoneta.

Jamás hemos sido terroristas y sólo se nos podría acusar de sedición, en los términos del artículo 22 de la Constitución. "El pueblo no delibera ni gobierna, sino por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución. Toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y pretione a nombre de éste, comete delito de sedición". Es más que claro que resulta absurdo acusarnos de sedición por enfrentar a la sedición oligárquica institucionalizada que además practica el terrorismo de estado; estas situaciones son universalmente reconocidas como legítimas cuando hay una dictadura militar. Sólo se nos podría acusar de sedición cuando pasamos a la clandestinidad frente al gobierno de Marie Estela Martínez de Perón y José López Rega, pero nadie puede negar que éramos las víctimas del terrorismo de estado a través de la Triple A, que comenzó con la masacre de Ezeiza y adquirió contornos gravísimos a partir de la muerte del general Perón. Debimos resistir allí un proceso de "fascitización" del poder al servicio de las multinacionales que nos asesinaba sistemáticamente. Aun así, hemos reconocido hace casi ocho años que aquello fue un grave error político, porque no evitó que continuara el amiquilamiento militar de nuestros militantes y además nos estrechó el espacio político. Sin embargo, todavía estamos esperando las auto-críticas de aquellos que participaron o toleraron aquella desnaturalización criminal del proceso de liberación votado por las mayorías y hasta de las simples formalidades democráticas.

Sólo por una enorme incompreensión o por mala fe puede atribuirse a la voluntad intrínseca de la violencia, "el amor a la muerte", la calificación de terrorista o el encuadramiento en el Código Penal bajo la figura de "asociación ilícita", que es una "asociación o banda de tres o más personas destinadas a cometer delitos".

Insistir en tal tesitura es un grave error, es una manifiesta injusticia, es una proscripción política, es la inexistencia de la necesaria auto-crítica nacional sobre por qué y cómo se ha hundido nuestra Patria en el drama actual y, lo peor de todo, es seguir dándole excusas auto-justificatorias al terrorismo oligárquico con pretensiones golpistas.

Mario Eduardo Firmenich

había acercado al peronismo a través de la Iglesia. Más adelante se sumaron los integrantes del Ejército Nacional Revolucionario que ya habían asesinado a Vandor y Alonso. También ese año los del ELN se hacen peronistas y se dan a conocer públicamente como Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) con la toma de Garín (Pcia. de Bs. As.)."

Nace una estrella

Gustavo sabe que llegó su turno. "En 1970 se hizo el V Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), donde se decidió fundar el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP),

que pronto se haría famoso por el secuestro de importantes empresarios. El PRT había nacido en 1963 con la unión de Palabra Obrera con un grupo tuhumano, el Frente Revolucionario Indioamericano Popular, encabezado por Mario Roberto Santucho."

En la marea de la contestación y frente a la ilegitimidad dictatorial, los grupos armados encontraron un terreno propicio que se expresó en el consentimiento y apoyo de algunos sectores importantes y la justificación y ambigüedad de los partidos políticos tradicionales. El llamado a elecciones para 1973 marcó el inicio de su crisis. Ese año salieron del ERP, el ERP 22 y la Fracción Roja, las FAR se unificaron con Monto-

neros, se disolvieron las FAP, y las Fuerzas Armadas de Liberación (nacidas en 1968 como fracción del PC) estallaron en 7 columnas. Ninguna de ellas sobrevivió mucho tiempo.

"Nosotros creíamos que las elecciones eran una farsa, es más, que toda la política era una farsa— Gustavo carraspea y continúa—. Aquellos que no nos apoyaban era porque todavía eran víctimas de ese engaño. Por eso elegimos el atajo de la violencia... para obligarlos a sacarse la careta."

"Cuando ganó Cámpora —complementa Eduardo—, esa idea se fue a la mierda. Ahí estaba el gobierno peronista... ¡y por elecciones! Nosotros (los Montoneros) por lo menos paramos un

Gorriarán Merlo: "El peligro del fascismo clásico"

Sometido a proceso por el Poder Ejecutivo, Enrique Gorriarán Merlo, el único dirigente histórico del ERP sobreviviente, opina desde Colombia sobre las posibilidades de afianzar el régimen democrático, el papel de la oposición antiautoritaria, los proyectos de la derecha y el uso de la violencia como método de acción política.



—¿Creés posible reeditar las organizaciones de la década anterior?

—Creemos que las organizaciones de la década pasada son un punto de referencia a tener muy en cuenta, ya que sus experiencias deben servir para mejorar la organización popular; pero también, pensamos que no se ajustan a los requerimientos políticos actuales.

—¿Cuál es tu posición frente al gobierno constitucional?

—Mi posición y mi deseo es que el presidente Alfonsín termine el mandato de seis años. Sin embargo, contra esto, pueden conspirar, al margen de la actividad golpista de la derecha, que es el principal peligro, tanto ciertas actitudes del gobierno, como de sectores de la oposición democrática. Por ejemplo, el gobierno debe tener en cuenta un aspecto que casi nadie menciona y que favoreció el golpe del '76 y el posterior genocidio. Durante la dictadura de Lanusse se implementó la masacre de Trelew y comenzó la delirante política de las desapariciones.

El gobierno constitucional del '73 al '76 no hizo nada para esclarecer aquellos casos y castigar a los culpables; peor aún, después, el gobierno de Isabel aplicó la misma política degradante, intentando legalizar la desaparición de personas implementándola a través del gobierno constitucional y, todo esto, les dio a los militares impunidad que necesitaban para repetir, en gran escala, actos demenciales como los cometidos.

Si la historia se repite y se pretende que, con algunas medidas superficiales, o limitadas, todo quede como está, me parece que la perspectiva de una democracia duradera es, al menos, nebulosa.

—¿De dónde proviene el principal peligro que amenaza a la democracia?

¿Creés que puede producirse a corto plazo un nuevo golpe militar?

—En Argentina, todo el mundo está pensando en la interrupción del proceso democrático (no importa si para dentro de un año o diez) a través de un golpe de estado como los que conocimos.

Sin embargo, un embate al estilo conocido es poco probable. La derecha busca otra variante, de la que hay muchos indicios y que creo que sectores de la oposición no visualizan. Esta consiste en el intento de conformación de una organización fascista más ajustada al modelo clásico que a la forma golpista que adoptó la reacción hasta ahora. La base de este proyecto son una parte importante de la burocracia, otros sectores fascistas del peronismo (a quienes no les interesa la unidad justicialista sino el control total de un aparato fuerte), organizaciones no peronistas de ideología ultraderechista y un sector grande de la oficialidad de las FF.AA., a los que como tradicionalmente ocurre, se suman el frondismo, la casi totalidad de la jerarquía eclesiástica, la oligarquía terrateniente, financiera, etc.

Además cuenta con la circunstancia de la falta de desarrollo actual de una opción popular y la confusión de vastos sectores de la oposición; todo esto le permitiría ir asumiendo posturas aparentemente populistas y reivindicativas de corte "nacionalista" (Malvinas, FMI) y nuclear sectores de masas que los sustenten. Logrado este objetivo la propuesta puede buscar imponerse a través de un golpe cívico-militar, eventualmente de carácter palaciego, a través de elecciones o como sea.

—¿Cómo ves el papel de la oposición en la coyuntura?

—Considero que hay que defender la democracia, pero a riesgo de quedar co-

mo pesimista, creo que la perduración de ésta depende, no sólo de nuestras voluntades individuales, sino de una política que identifique con claridad y actúe contra los verdaderos enemigos de nuestro pueblo. Esto vale tanto para el gobierno, como para la oposición antiautoritaria.

Es evidente que ésta tiene que combinar el apoyo a la lucha reivindicativa en todos los planos, pero cuidándose de no caer en manos de la utilización política que el enemigo siempre intenta y muchas veces logra hacer, de las justas aspiraciones populares insatisfechas.

—¿Qué pensás de la utilización de la violencia como método de acción política?

—No estoy de acuerdo con la utilización de la violencia en cualquier momento y lugar y prefiero que las conquistas se logren pacíficamente. Comparto plenamente la lucha que libran los pueblos por transformaciones sociales y económicas positivas y también apoyo las sublevaciones violentas de esos pueblos, cuando las circunstancias hacen que no tengan otra posibilidad. Por ejemplo, en Argentina, se abrió un nuevo período constitucional y es probable que no resuelva los graves problemas que aquejan a la Nación, como el de nuestros hermanos desaparecidos o el económico. Sin embargo, pienso que, mientras exista la continuidad del proceso democrático, corresponde insistir por este camino hasta conseguir los objetivos de libertad y justicia buscados, aunque eso lleve años.

Extractado del reportaje realizado por Roger Gutiérrez en Cali, Colombia. Ediciones Reencuentro, 1985.

tiempo, pero éstos (por el ERP) ¡no entendieron nada!”

Un documento autocrítico firmado en junio de 1984 por “Ex integrantes del PRT-ERP” explica: “Continuar la lucha armada durante el gobierno constitucional significó un grave error político que facilitó luego a los golpistas del '76, un pretexto para aplastar la democracia y desatar una sangüinaria campaña represiva contra todo el pueblo y no solamente contra las organizaciones armadas.”

El enfrentamiento violento con la derecha peronista, sumado a los continuos asesinatos de la Triple A (misteriosamente olvidada a la hora de repartir cul-

pas), convencieron demasiado rápidamente a los Montoneros de la necesidad de volver a las antiguas andadas. Todavía con Isabel pasan a la clandestinidad y ésta no vaciló en otorgar al ejército la responsabilidad de la represión.

El aniquilamiento

El 24 de marzo de 1976 los grupos guerrilleros ya estaban duramente golpeados.

“A Santucho lo mataron en julio, el mismo día que a Urteaga y la mayoría de la dirección del ERP. Se salvaron Luis Matini, que tomó la dirección —sigue Gustavo— y Gorriarán Merlo, pero

pronto salieron del país. Afuera los pocos que quedaban se dividieron. Gorriarán Pensaba que la etapa del ERP estaba cumplida y se fue a pelear a Centroamérica. El resto lo eligió a Guevara como líder, pero perdió contacto con el país y poco a poco se fueron disgregando. Algunos volvieron... otros no”.

“Montoneros duró algo más —toma la palabra Eduardo—. Consiguió sacar a buena parte de la dirección al exilio, fundar en Roma el Movimiento Peronista Montonero en 1977 e intentar locuras como la ‘contraofensiva’ del '79, cuando regresaron a morir a Argentina varios de sus militantes. Por esa ac-

—¿Qué balance hace de la lucha armada desplegada por los Montoneros?

—Yo creo que siempre existieron en los Montoneros dos corrientes bastante nitidas que estuvieron en contradicción interna. Una podría definirse como la corriente política peronista, más favorable al desarrollo de políticas de masas que a la acentuación del aspecto militar. Y otra corriente, de origen y práctica foquista, que estuvo en general representada por la conducción. Las dos concepciones coexistieron durante mucho tiempo, en buena medida por la agresión de la ultraderecha. Finalmente estalla en el '79, después del desastre de lo que la conducción había llamado “la contraofensiva popular”.

—Los que salieron con Ud., ¿siguen desarrollando una militancia común?

—Casi todos nos planteamos la reincorporación en lo que podríamos llamar el peronismo revolucionario y no la constitución de ninguna otra organización. Yo no reniego del pasado, como podría hacerlo Giussani, sino que lo reviso autocríticamente. Si rechazo la simetría que propone el gobierno, equipararlo a un Astiz con Obregón Cano, es porque creo que hubo distintas motivaciones en la lucha; porque creo que la nuestra fue una generación obligada a la legalidad y la clandestinidad, a través de una confrontación social que no dejaba mucho espacio para las prácticas democráticas en el país.

—¿Han cambiado esas condiciones?

—Si el gobierno civil se equivoca, si equipara a unos y otros en una amnistía inaceptable, si no desmonta el aparato represivo, si no termina con quienes siempre han sido los verdaderos enemigos del proceso democrático en la Argentina: la oligarquía y los sectores ultrarreaccionarios de las fuerzas armadas, si el gobierno no pone coto a todo esto, desgraciadamente la Argentina puede entrar en un nuevo pantano de sangre.

—¿Qué opina de los balances y autocríticas realizados por Gorriarán y Firmenich?

—No he leído lo escrito por Gorriarán y conozco sólo por referencia algunas de las cosas que ha dicho Firmenich.

Como es público y notorio, yo estoy absolutamente desvinculado de Firmenich desde 1979, año en que un grupo de compañeros, algunos de los cuales entiendo que también están procesados como es el caso de Jaime Dri, nos separamos del Movimiento Peronista Montonero por una serie de críticas al elitismo y al militarismo. Yo siempre he separado esas críticas y esa división del hecho que realmente me parece injusta la prisión de Firmenich. Pienso que cuando se concedió la extradición fue violado el principio de asilo, que es una institución jurídica fundamental en América latina, que Brasil ya ha violado en varias oportunidades. Además de este caso, cuando el general Perón retornaba a la Argentina en 1964 fue detenido en el aeropuerto de El Galeao y reexpedido a España. No sé cual pueda ser la autocrítica de Firmenich en el plano político, pero creo que en todo caso se trata de una autocrítica tardía, por lo que nosotros exigimos en el '79, una profunda revisión de lo actuado, el abandono de toda su metodología y la clara asunción de una política de masas.

—Hay quienes piensan que esa autocrítica es superficial, que se limita a arrepentirse de haber llevado adelante la lucha armada durante el gobierno peronista...

—Como formulación creo que es

correcta, si bien también es cierto que el gobierno de Isabel era relativamente democrático ¿no?, porque había comenzado a operar la Triple A y se había militarizado profundamente la situación. Pero de todos modos creo que en ese momento la posición que se debió tener era no caer en la provocación de la ultraderecha, es decir, no militarizar el conflicto.

—¿Qué opina del permanente fantasma del rebrote subversivo agitado por los militares?

—Yo creo que es una estupidez o algo peor, algo malintencionado, tendiente a desestabilizar el proceso democrático. Desde luego que quienes estamos por una política de masas descartamos ahora cualquier intencionalidad de índole violenta. Por el contrario, creemos que los violentos están en la extrema derecha. Los que provocaron centenares de atentados desde la instalación del gobierno, los que metieron la bomba en el avión de Isabel, los que descompusieron el avión en el que viajaba Sandro Pertini. Claramente podemos decir que la violencia no viene ni de la izquierda peronista ni de otras formaciones de izquierda. Esto es lo que muchas veces hemos manifestado a funcionarios del gobierno de Alfonsín: “que no hay que confundir al enemigo.”

Miguel Bonasso:

“No hay que confundir el enemigo”

Periodista, autor del libro Recuerdos de la muerte y ex director del diario Noticias y cabeza visible de una de las últimas escisiones de los Montoneros. Miguel Bonasso habló con el Porteño desde México, donde todavía continúa su exilio por una causa abierta por los militares.

Amanda Peralta:

Las FAP difieren bastante de las otras organizaciones armadas de nuestro país. ¿A qué se debe?

—Es la organización que continúa la resistencia peronista. En ella privaba mucho lo voluntario, lo no militar. También las relaciones directas con la base y los sindicatos. Quizá todo eso se debiera a que la mayoría de los integrantes éramos viejos militantes políticos que habíamos hecho nuestra experiencia en las unidades básicas o en la JP. No teníamos una mistificación respecto de lo que era el peronismo. Chocamos con toda la gente que después se incorporó al peronismo. Ellos leían los libros de Perón y tomaban sus palabras como dogma.

—A lo largo de todos estos años, ¿te replanteaste tu vida política?

—Claro. La sensación que tengo es la de haber estado siempre en el peronismo en contra, siempre peleando. Desde que vienen las instrucciones de Perón de volverlo a Frondizi, en 1957, nunca estuvimos de acuerdo con nada. Siempre estábamos en la vereda de enfrente.

—Cuando decidieron pasar a la acción guerrillera, ¿no existía otra opción?

—No había otra opción, eso es cierto. No había opciones políticas de otro tipo, menos aún legales.

—¿Y en el periodo de Illia?

—En ese entonces, Illia se nos aparecía como un gorila más que ganaba las elecciones por la proscripción del peronismo. Hoy vemos que esa visión fue un error. Nos equivocamos y le hicimos el juego a los militares. Yo participé en la preparación de un foco guerrillero durante el gobierno de Illia, en 1964!

—¿Qué los impulsó a tomar el camino del foco?

—Estábamos en pleno foquismo, con las anteojeras puestas. Muy influidos por la Revolución cubana. El foco era la respuesta mágica, maravillosa y perfecta a todos los problemas del país. Fue nuestra etapa de mayor sectarismo. El hecho de que el gobierno de Illia fuera democrático se consideraba un estorbo para desarrollar el foco guerrillero. Y esa estrategia de foco destruyó la unidad que existía entre la Juventud Peronista y los sindicatos. Para mí, ésta fue una de las más grandes tragedias del foco. Hasta entonces, la unidad que había era tremenda: los sindicatos no podían hacer ningún tipo de agitación sin la JP. Hoy vivo el habernos ido al monte como una consecuencia de la derrota obrera. Pero yo creía en el foco con fe de fanática. Nadie me podía demostrar que el foco fuera incorrecto.

—¿Qué hizo que toda una generación se transforme en fanática?



“No podés hacer una guerra sin militarizarte”

Amanda Peralta participó desde muy temprano en la resistencia peronista tras la caída del gobierno de Perón en 1955. Esa fundadora de la JP de La Plata y, años más tarde —en 1968—, de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). En ese año, al establecer una base guerrillera en el monte tucumano, en Taco Ralo, fueron descubiertos rápidamente y detenidos. En 1970 protagonizó una fuga del penal de mujeres de la calle Humberto Primo. Actualmente reside en Suecia. El Porteño le realizó un reportaje exclusivo sobre su experiencia.

—Al principio el método funcionaba. Hacíamos locuras, pero quien pagaba los platos rotos era el enemigo. Creo que recién pudimos hacer una crítica de la teoría foquista cuando la sacamos del plano militar, cuando analizamos su corrección política, porque en el plano militar el foco no ha demostrado su posibilidad.

—¿Qué sucedió en 1973?

—Había toda una idealización de la lucha armada. Pero el grupo de los veteranos de la FAP, en el '73, planteamos abiertamente que la tarea era política, que había que organizar a las bases. Ya guir ERP y Montoneros era errónea. También hicimos una crítica al alto grado de violencia que usaban esas organizaciones, decíamos que nosotros nunca en 1973 vimos que la línea que iban a se-

habíamos llegado a esos grados de brutalidad. Hoy tenemos que ver esto también autocríticamente: antes del '73 no se daban ciertos niveles de violencia porque aún la represión no tenía las características que asume después que nosotros dejamos de operar como grupo armado. Si hubiéramos actuado en la etapa del salvajismo, creo que hubiéramos entrado en la misma dinámica.

—Después de todos estos años, ¿cuál es tu reflexión?

—En general, en todos los procesos guerreros prima la visión voluntarista de acortar los plazos. Digamos que es la versión de izquierda de lo que es el golpe para la derecha. Yo no creo que se pueda negar la existencia de procesos violentos. Incluso, en gran cantidad de casos, la violencia es un arma de las masas. Pero hoy diferencio esa problemática de la concepción de guerra, así como diferencio entre lucha de clases y guerra de clases. Una vez que está dado el proceso de guerra, el aparato junto a las condiciones políticas para controlar ese aparato, se puede decir que están dadas las condiciones para cualquier dictadura. Hay una visión crítica de los procesos de guerra. Se hace una asimilación de lo ineludible con lo legítimo. No podemos plantearnos erradicar las guerras a través de fomentar las guerras. En 1973 esta confusión era muy grande porque allí la violencia no era necesaria. Sucede que la concepción foquista se formó con dos componentes: el nacionalista —con todos sus valores patrióticos, los héroes, el sacrificio— y la concepción marxista de la lucha de clases como motor de la historia. Esto dio un cóctel explosivo. Tendíamos a ver la violencia como heroísmo y como valor proletario y socialista. Ahí estaba la idea: cuanto más milicos limpiemos, más cerca estaremos del socialismo. El problema es cuando descubris que no podés hacer una guerra sin militarizarte, sin volverte un militar. Fijate que para nosotros el concepto de lo militar, tan odioso para cualquier viejo anarquista o socialista, llegó a perder el carácter negativo. Hacer política era "militar". Lo "militar" era lo más valioso de las organizaciones foquistas. Después llegaron los grados, los ascensos, las formaciones militares. Lo más triste es que todo esto se vivía como valores socialistas. Ese militarismo pasó a deformar el pensamiento político. ¿Hay algo peor para el desarrollo de una discusión política sería, honesta, profunda, que la subordinación militar? Yo creo que hoy debemos poner todo eso patas arriba. No dar nada por sabido, ir al fondo, cuestionar todo, e incorporar críticamente la teoría. Eso significaría poder aprender de nuestras experiencias.

Texto y Foto: Juan José Salinas

ción se separaron primero los 'Montoneros Auténticos', encabezados por Juan Gelman y Rodolfo Galimberti, y enseguida los 'Montoneros 17 de octubre', de Miguel Bonasso (ver recuadro con declaraciones actuales) y Ernesto Jaureche. Los primeros intentaron el regreso al peronismo a través de la autocrítica, y los segundos tras reivindicar la política de masas por sobre la lucha armada, perdieron identidad como grupo.

Mea culpa, mea culpa

“El peronismo montonero actuará procurando que el próximo gobierno constitucional inicie y concluya su período gubernativo pacíficamente.” (Carta abierta de Firmenich a Alfonsín del 29 de noviembre de 1983).

Aunque no sean muy afectos a las autocríticas (“los errores se corrigen en los hechos”, nos decía uno de sus militantes), los Montoneros fueron cambiando el viejo discurso guerrero por uno de tranquilizadora moderación (ver recuadro con la posición de Firmenich): “En la medida en que la lucha interna del peronismo se mantenga y se agudice... ¡Se le puede introducir el terrorismo! —se horroriza Firmenich—. ¿Quién dudará que los atentados contra los renovadores provienen de Herminio? ¡Y quién dudará que los atentados contra Herminio provienen de 'los zurdos infiltrados' en los renovadores? ¡Perfecto! ¡De nuevo las fronteras ideológicas dentro del movimiento popular! ¡De nuevo el caos y la violencia que harán necesario el orden dictatorial. Por desgracia, tenemos la suerte de que esta película ya la vimos. Pero ¿la recordamos bien todos?, ¿la entendimos bien todos?.”

A fines del año pasado, después que los medios de difusión publicaran un comunicado atribuido a los Montoneros que anunciaba la iniciación del accionar militar, los dos principales jefes en libertad, Roberto Perdiá y Fernando Vaca Narvaja, dieron a conocer en Brasil un documento denunciando que dicho comunicado “es totalmente falso y con intención de desestabilizar el régimen democrático del Dr. Alfonsín... Las amenazas de acciones militares nada tienen que ver con la práctica pública y legal que los militantes montoneros realizan en Argentina en estos momentos.”

Por su parte y aunque el ERP como tal ha dejado de existir, tanto Gorriarán Merlo, el único dirigente histórico sobreviviente, desde Colombia (ver recuadro), como un grupo de “Ex integrantes del PRT-ERP” en el país, dieron a conocer sus respectivos balances y autocríticas. Tras subrayar el error que implicó continuar la lucha armada durante el gobierno peronista y las trágicas consecuencias de la derrota, estos últimos concluyen: “Creemos que hoy carece de sentido intentar la redención de

esas organizaciones y proyectos políticos que han sido superados por la historia y que, con su sola presencia, darían pretexto a los golpistas de siempre para intentar desestabilizar al actual gobierno constitucional.”

“No estoy de acuerdo con la utilización de la violencia en cualquier momento y lugar y prefiero que las conquistas se logren pacíficamente —afirma a su turno Gorriarán. En Argentina se abrió un nuevo período constitucional y es probable que no resuelva los graves problemas que aquejan a la Nación, como el de nuestros hermanos desaparecidos o el económico. Sin embargo, pienso que mientras exista la continuidad del proceso democrático corresponde insistir por ese camino hasta conseguir los objetivos de justicia y libertad buscados.”

Adiós a las armas

Eduardo y Gustavo ordenan su papeles. Se los ve conformes. Lo comentado a lo largo de 5 extensas horas parece aclarar cualquier tipo de sospecha sobre la posibilidad de un “rebrote subversivo”. Sin embargo, la conversación continúa.

“En realidad todo esto es importante —señala Gustavo—, pero más aún es el cambio que ha sufrido el país y que quedó expresado en lo que vimos. No podemos jurar que la izquierda en cualquiera de sus variantes haya realizado una profunda y reflexiva autocrítica. Más bien no lo parece. Pero sí sabemos que en la Argentina del '85 no queda lugar para la guerrilla. Aquella particular combinación de fuerzas lograda por la ‘Revolución Argentina’ ha desaparecido, y el temor a repetir lo vivido está demasiado presente.”

“Eso es cierto —interrumpe Eduardo—. La sucesión de golpes o proscripciones nos hizo pensar en la violencia como único camino. Cuando rechazábamos la democracia falseada por prospectiva, caíamos en la trampa del autoritarismo desechando toda democracia. Creíamos que la democracia era otra arma del enemigo. Estos años enseñaron que debemos protegerla para ampliarla cada vez más con nuestras conquistas.”

Las últimas palabras son en la escalera. Siguen los comentarios de rigor, los rápidos saludos. Eduardo se despide: “Adiós... a las armas”, completa Gustavo. Hemingway no lo hubiera dicho mejor.

Ernesto Tiffenberg
Daniel Molina

Fuentes consultadas: Claudia Hilby Daniel Lutzky, *La nueva izquierda argentina*, Centro Editor de América Latina; Peter Waldman, *Anomía social y violencia*, en *Argentina Hoy*, Siglo XXI; Pablo Giussani, *Montoneros, la soberbia armada*, Sudamericana-Planeta; Revistas: Cuadernos de Marcha, América Latina, El Periodista; Diarios: La Opinión, Clarín y La Razón.

Malvinas: El absurdo de la guerra constante

“Yo no podía contarles a los norteamericanos qué era lo que haría en las Malvinas. Me habrían parado. Yo confiaba en que ellos conservarían una equidistancia de posiciones. No esperábamos que ellos asumieran luego la posición que tomaron” decía Galtieri el 2 de abril del 84. El mismo ex presidente que se autodefiniera como “el niño mimado de los norteamericanos” y que confesara, por esa misma fecha, observar con asombro que “en la calle no me hayan recriminado nada. Me saludan o me ignoran. Pero nadie me ha dicho nada violento”. Obviamente el 83 se había convertido en el año de la mudanza y en el cambio de las conjugaciones. Por allí comienza uno de los referentes necesarios en el análisis del tema Malvinas, al aparecer la conjugación política de un nuevo verbo: desmalvinizar. El olvido o la recriminación pasará entonces por quienes malvinizan o desmalvinizan o, para decirlo de otro modo, las corrientes del molino político y de la coyuntura van a seguir marcando el olvido a la vida y a cualquier justicia posible.

Lo que sigue es el relato casi cronológico de lo ocurrido alrededor de la justicia y la inferencia, acaso demasiado aventurada, de lo que ocurrirá de volver a esa conjugación de verbos complicados.

¿Malvinas? ¿Qué quiere saber de Malvinas?

Pregunta un alto funcionario del gobierno recostándose en su sillón de la Avenida Paseo Colón. “Hubo un error básico en el procedimiento —agrega— se eligió un procedimiento de título atractivo, el procedimiento sumario, pero pensado técnicamente para causas menos complejas. Usted no puede juzgar sumariamente una guerra y si al colimba que se afanó una lata de arvejas en el cuartel”. El procedimiento “sumario”, implantado durante los últimos meses de Bignone, prevé la necesi-

dad de que el tribunal funcione en pleno (son nueve los integrantes) cualquiera sea la formalidad a cumplir. “Imagínese a los viejitos del Consejo Supremo juntándose día por medio para cualquier trámite: inspecciones oculares, interrogatorios a testigos. Imposible, “comentaba un cronista castrense que ha seguido varjios años los trotes de los “simpáticos viejitos”. De hecho, la misma operatividad interna hace tortuosa cualquier investigación. Un interrogatorio normal lleva varias horas y, luego de sustanciarse es desgrabado. Días después esa desgrabación textual es llevada al mismo testigo para que actúe su conformidad con el testimonio y finalmente vuelve al edificio de Carlos Pellegrini y Arenales. Así, en dos años llegaron a sumarse al expediente Malvinas más de sesenta mil fojas y recién se termina la primera etapa, la de acumulación de pruebas.

Sin duda la elección del procedimiento sumario por parte de las cúpulas de las fuerzas fue la acertada: no podía retrasarse más el proceso que por esa vía. En realidad esa tendencia fue manifestada desde el comienzo de las investigaciones internas, palabra que a estos efectos resulta un eufemismo bastante cínico. La primera reacción por parte del Ejército, casi inmediatamente finalizada la guerra, fue la elaboración del Informe Calvi, que no tuvo conclusiones públicas, y apareció como lapidario. Distinta suerte —en cuanto a la difusión, al menos— sufrió el segundo informe, elaborado por el extinto General Rattenbach, que fuera ofrecido a cambio de una buena suma a dos editoriales de la prensa liberal porteña. Rattenbach corporizaba para sectores importantes del ejército la imagen del viejo militar romántico que podía juzgar a sus pares desde el más allá moral que le otorgaba la antigüedad en el arma. De estos modos, la idea imperante en los córrillos internos era en ese momento condenar a las cúpulas y absolver a los Estados Mayores, algo que luego no sólo se fue resolviendo sino que, a raíz de un cambio

estratégico en las defensorías, dio un vuelco absoluto. El Brigadier Rey y el General Sánchez de Bustamante formaban junto a Rattenbach parte de esa Comisión especial. El resultado final del informe fue por cierto largo y confuso. El mismo Rattenbach firma su propio informe en disidencia y elabora poco tiempo después un segundo informe, de sólo cuatro carillas, que acaso nunca salga a la luz pública.

Paralelamente cada una de las armas comienza una “investigación propia”: el ejército ya había tenido la visión Calvi, la Armada lo intenta con una comisión en la que designa al contraalmirante Mayorga y la Fuerza Aérea realiza intentos formales del mismo tipo y con el mismo escaso éxito. La entrelínea en las actitudes aparece claramente: no existe el mínimo deseo de una investigación, y cada una de las fuerzas actúa en el tema como el mismo “principio” que se llevó adelante durante la represión: es la otra arma la que tiene la culpa, todo convenientemente mezclado con la teoría de la errónea hipótesis de guerra y del imperialismo que no supo cuidar a sus niños mimados. Paradójicamente se ubica en el otro extremo la versión oficial del tema: para algunos funcionarios del Mi-





nisterio de Defensa Malvinas no crea conflictos en las relaciones inter-armas: "Es un tema netamente profesional, y en estos casos, ellos entienden las condenas mucho más que en el tema subversivo, donde hay elementos emocionales".

Tampoco resulta tan curioso —o aparentemente desconectado— que en el comentario individual distintas fuentes militares afirmen convencidas que cada arma busca "limpiar el papelón".

¿Pena de muerte? No joda, ¿o Ud. sabe de quién van a ser las estatuas en cien años?

Asegura un general retirado con cierto cinismo. De hecho, Rattenbach recomendaba penas que iban desde la reclusión perpetua a la pena de muerte, pasando por la degradación o la destitución. En otros casos recomendaba la aplicación del artículo 747 del Código de Justicia (?) Militar, que opta por la reclusión por tiempo indeterminado o la pena de muerte. Esto era lo pedido para Galtieri y lo que fundamentó la prisión preventiva rigurosa que el mismo Consejo dictara a regañadientes el año pasado. Es justamente por esa fecha cuando el proceso inicia un giro capital: así Gal-

tieri, Anaya y Lami Dozo pasan de acusados a acusadores de las cúpulas intermedias, a las que enrostran la responsabilidad de la derrota. El cambio de táctica de los defensores era realmente ingenioso, se decía que "no obstante el manipuleo de los medios de información por parte del enemigo —(N. de la R.: olvidaban seguramente las toneladas de comunicados "sugeridos", las amenazas a los corresponsales que circulaban en aquel momento)— la posición argentina fue clara: era la negativa inglesa a tratar el asunto de fondo, la soberanía de las islas, y ante la amenaza directa del movimiento de los buques británicos al Atlántico Sur lo que dispuso la recuperación del archipiélago argentino". Rozando argumentos que provocan seguramente una triste sonrisa, la defensa iba aún más allá: "Al tomar la decisión, Galtieri, Anaya y Lami Dozo lograron una victoria moral, real y duradera sobre los designios del Reino Unido y cubrieron de honor a toda Latinoamérica".

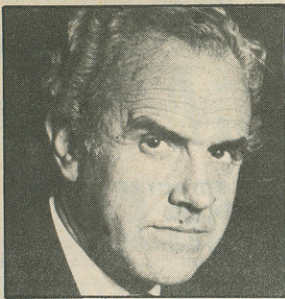
Con la demora esperable por parte del Consejo (que en medio de este panorama cambió su composición por lo que los nuevos integrantes debieron ponerse al tanto de las sesenta mil fojas), fue recién en esta semana cuando comenzaron a verse los resultados de ese cambio de frente, al confirmarse la prisión preventiva de Menéndez (Mario Benjamín) que fuera gobernador de la isla durante

el breve interregno. Algunos especulan con las posibilidades argumentales del mismo Menéndez en su defensa, lo que vuelve a cerrar el círculo del lamentable *out-side*: Menéndez alegraría que él sólo se dedicaba a gobernar las islas y que no fue designado para comandar operaciones militares, sólo debía atender "cuestiones de gobierno".

El desembarco de la derecha

La perspectiva sobre Malvinas desde el exterior era desarrollada semanas atrás por Rodolfo Terragno: de un lado, una potencia europea de primer orden, y del otro un país en desarrollo que es ahora factor esencial para la consolidación de las democracias sudamericanas. A esto acaso haya que agregar algunas reflexiones internas: es de esperarse que a medida que aumente el proceso geométrico de desgaste del radicalismo (empeñado a veces en autodesestabilizarse), no sería nada casual que el tema Malvinas rebrote, paralelo a los reclamos por los acuerdos con el Fondo Monetario. Uno y otro tema guardan por cierto grandes diferencias, pero no sería descabellado suponer que la derecha nacionalista se embandere con un tema de raigambre casi infantil como la reivindicación de las islas y otro que jamás le preocupó efectivamente, como las concesiones financieras al imperialismo. Aclaro que hablamos de la misma derecha que condenaba los fusilamientos de la Patagonia Trágica por tropas inglesas en territorio argentino, condenando sólo la intromisión de las tropas y no las vidas perdidas. Hablo (aun cuando esto habría que explicarlo con más extensión) de los que creen que la soberanía pasa únicamente por el límite, y terminan demostrando límites de lucidez. De todos modos la vuelta de estas consignas no obedece a la política ficción: hace menos de una semana quedó formada una Comisión Permanente de Homenaje a Malvinas entre el ex presidente Frondizi e integrantes de la derecha peronista de Puerta de Hierro. Levantaban también otra bandera: la de la deuda externa. Tal vez una manera de que la prenda fallada pase entre el montón de la entrega de uno u otro modo lo que seguramente se ausenta del tema Malvinas es la posibilidad de reflexión necesaria, de justicia. El hecho de la no investigación que anotábamos antes, y el hecho todavía más terrible de que todavía existan casi 500 combatientes internados en distintos hospitales militares del sur, nos alejan de esa posibilidad de enfrentar al fantasma. De otro modo —de éste— con el apoyo emocional de una clase media predominantemente fascista, el fantasma terminará por desafiarnos de nuevo. Hará falta entonces la inconsciencia alcohólica de un nuevo general. Y preguntarse si se le servirá de nuevo el vaso.

Jorge Lanata



El despilfarro y la fantasía

Por Augusto Conte

Presenté en la Cámara de Diputados un proyecto de ley por el cual se prohíbe —durante el período de cinco años—, la fabricación de automóviles de lujo y de embarcaciones a vela o motor de más de 32 pies de eslora; también la construcción de departamentos y casas habitación en zonas urbanas con una superficie de más de 300 m²; en zonas residenciales de fin de semana, de más de 200 m² y en zonas balnearias de más de 150 m². El comentarista del diario LA RAZON adjetivó de “policíaca” a la iniciativa. De ahí esta nota.

Aunque la movilidad social es, en buena medida, cosa del pasado, muchas personas, aún en la clase media, tienden a adscribirse a la defensa de ciertos usos y costumbres de sectores más elevados, no obstante saber que en la práctica de sus vidas no habrán de alcanzarlos. Los más sofisticados, arguyen que idénticos objetivos se consiguen con la aplicación de un impuesto alto, por ejemplo, del 100% del valor invertido. Los técnicos o quienes presumen de serlo; señalan que se atacan los efectos y no las causas. Entre mis propios asesores, el tema fue materia de ardua discusión. Sólo mi empecinamiento pudo vencer una tenaz resistencia.

Estaba y estoy convencido de la bondad de la idea. Creo que los argentinos tenemos cierta predisposición a vivir en el ensañamiento de épocas idas y que nos cuesta enormemente asumir la realidad de nuestro contexto. Buena prueba fue lo que nos ocurrió no hace mucho, durante la guerra de Las Malvinas. Gobierno, Fuerzas Armadas y opinión pública dudaban acerca de si había que clausurar o no los espectáculos visuales y los eventos deportivos. Nada se modificó. La muerte de nuestros muchachos, la derrota, la congoja que invadió a toda la comunidad, nos sorprendió sentados en las butacas de los cines o en las plateas y tribunas de las canchas de fútbol. Hoy todos los dirigentes políticos, sociales y religiosos, nos llenamos la boca

hablando de los “bolsones de miseria”, de la desnutrición general y de los niños que mueren por esta causa. Pero si frente a esta durísima realidad, a alguien se le ocurre expresar legalmente que la miseria de tantos argentinos no merece el cachetazo del gasto insolente, entonces nacen las inquietudes y algunos comienzan a pensar cuál es el coche que poseen o aspiran poseer, cuánto mide el barco que tienen o soñaron tener, qué superficie tiene la casa que habitan o proyectan habitar en sus fantasías.

El gasto irreverente no es cosa de hoy, aunque ciertamente bajo la trágica dictadura reciente se acentuó geométricamente. El lujo estaba en el ambiente que se había creado. El ambiente que llevó a más de un miembro de la oligarquía a decir —lo he escuchado con mis propias orejas—, “ahora nos toca volver a gobernar a nosotros”. Quien consulte el diario La Nación del 2 de Julio de 1977, podrá leer las palabras inefables, palabras que pudieron haber sido pronunciadas en 1880, —sumergiéndonos de tal modo en una especie de túnel del tiempo— en boca del entonces presidente de la Corporación de Rematadores: “... el país está volviendo a la normalidad; se valora como antaño la iniciativa privada que forjó la gran Argentina que iniciaron nuestros mayores. Hoy nos encontramos con un sector inmobiliario plétorico de ideas y proyectos. Advertimos por los medios de difusión, la magnitud de los mismos que, en libre competencia, ofrecen al mercado la más importante mercadería: desde el sofisticado edificio hasta el exclusivo club de campo, la residencia individual, etc.”. Huelgan los comentarios.

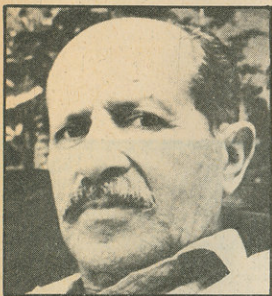
Durante mi campaña electoral, hablé de que había llegado la hora para poner en marcha, con sentido inverso a lo que durante 8 años se había aplicado sobre el pueblo, un plan de austeridad y disciplina social para la oligarquía y el capital extranjero. Dije también que la ciudad de Buenos Aires en su barrio de Belgrano exhibía alrededor de 300

torres de departamentos de gran superficie, así como Punta del Este otras 100 torres similares, obviamente construidas con capitales argentinos y para argentinos, y que esas 400 unidades —con un valor cada una de entre uno y dos millones de dólares—, eran las 400 plantas industriales de que nuestro país carecía. Señalé además entonces que no conocía ningún lugar del mundo —desarrollado o subdesarrollado— donde en las últimas décadas se hubieran levantado complejos habitacionales de la naturaleza y características de los aludidos.

He expresado en los fundamentos de la ley, que el proyecto tiene por sobre todo un valor simbólico y testimonial. En esos fundamentos —complementados con la iniciativa que he lanzado en torno al tema de la deuda externa—, creo haber diseñado las bases de una política económica alternativa. Alternativa que contempla —como no lo hace el Gobierno— controles de cambios y otras medidas en virtud de las cuales la eliminación de los gastos suntuarios no podría convertirse en incremento del giro de fondos al exterior, ni debería poder derivarse a otro destino que no fuera la inversión en las propias empresas locales.

El proyecto no se agota entonces en su sentido simbólico. Genera el inicio de subproductos económicos positivos. Uno, la referida mayor inversión local. Otro, ser una señal para que las empresas comiencen a adaptar sus estructuras productivas, a fin de disminuir o eliminar su volcamiento a la producción de bienes suntuarios, para ponerse al servicio del consumo masivo, aprovechando eficiencias de escala.

Dejémosnos de ensoñaciones. Si no hay capacidad ni coraje para mejorar rápidamente el nivel de vida de los marginados ni el de los trabajadores que arrastran años de bajos salarios, al menos no lancemos contra el rostro de nuestro pueblo la insolencia y el desafío del gasto más que suntuario.



Sobre la crisis militar: Potpurri y/o entremeses

Por Luis César Perlinger

Dejando de lado una acepción conceptual "potpurri" significa literalmente "olla podrida". En la lengua de Cervantes, "entremés", además de su divulgado sentido gastronómico, expresa "pieza dramática y jocosa de un solo acto". Pienso que estos subtítulos son aplicables a la crisis militar que acabamos de vivir.

Las Fuerzas Armadas parecerían no haber comprendido el estado espiritual de un país al que impulsieron ocho años de nefasto gobierno, cuyas secuelas se seguirán soportando durante muchos más años aún.

De estas consecuencias —y por estar vinculadas con este tema— sólo recordaré los métodos utilizados en la represión de la subversión, la derrota sufrida contra el enemigo extranjero en la guerra de las Malvinas y por último el desmantelamiento del aparato productivo nacional. Este país sólo le pide tres cosas: 1) el castigo de los culpables de los crímenes cometidos contra la Patria y contra la Humanidad, 2) que las fuerzas aporten su cuota de privaciones y sacrificios para reconstruirlo sin tener en cuenta su gran responsabilidad en el retroceso nacional, y por último que guarden un decoroso silencio que permita ir tendiendo un manto de olvido sobre uno de los períodos más negro de nuestra historia.

Ascensos:

¿Por éxitos o deméritos?

Hace unos meses y ante el fracaso de su gestión, el poder político resolvió pasar a retiro al Gral. Arguindegui. Cuál no sería el asombro cuando, "post-retiro", el mismo fue ascendido. La promoción al grado inmediato superior no es una canonjía para que el que lo recibe cobre más haberes de retiro, sino para que continúe rindiendo con creces, en el nuevo grado. Si Arguindegui era tan bueno ¿por qué se lo sacó?, y si no lo era ¿por qué se lo ascendió?

Ahora, al jefe de Estado Mayor Conjunto, Gral. Fernández Torres, cuando es pasado a retiro se le ofrece ser asesor militar del Presidente con rango de Secretaria de Estado. Cabe aquí la misma pregunta que nos formulamos re-

cién. Esto no es serio ni austero y molesta que se juegue así con los fondos públicos. ¿Por qué no se le crea una embajada en Uganda, o mejor en Andorra que es tan linda y queda tan cerca de París? En lo que se refiere al ex jefe del EMC, es deber señalar que no se ha dejado tentar por una alfombra roja.

La reunión del 25 de febrero

Aparentemente en la reunión de los generales con el ministro Borrás, la primera y más importante queja de los mandos fue la falta de fondos presupuestarios y la exiguidad de los sueldos.

Ningún general expresó que, viviendo el país su época de mayor calma internacional del último siglo, un ejército de 12 brigadas es una exageración y que podía ser reducido a sólo 3 brigadas y algunas unidades especiales. Así tendríamos una fuerza económica, donde sobrarían los medios. Los cuadros, excelentemente retribuidos, serían el resultado de una depuración donde quedaría menos de la mitad de sus actuales efectivos. Este ejército sería el terror de un agresor externo y la tranquilidad para sus compatriotas, ya que actuaría como una fuerza cohesionada por el patriotismo, la disciplina, el profesionalismo, la vocación, el sentido del deber y el respeto por la Constitución y las leyes.

Además, lo que yo sepa, nadie dijo que las innumerables quintas, casas de veraneo, canchas de polo, lugares de esparcimiento de los cuadros construidos con fondos públicos, predios autoasegurados durante el gobierno militar para sus círculos y centros etc., podrían ser utilizados para atenuar la crisis de fondos.

Nadie tampoco expresó que los cuarteles actualmente vacíos o semivacíos (inactivos), y los que quedarían en esas condiciones con motivo de la urgente reestructuración, podrían ser devueltos a la comunidad nacional que los solventó para ser destinados a hogares, escuelas, alojamiento de menores abandonados, de ancianos, enfermos mentales, y estudiantes, así como para impulsar la salud pública y la vivienda del país.

La queja siguiente fueron los generalizados ataques contra la institución. La

queja es falsa; las instituciones no son las atacadas sino los hombres que las han desvirtuado. Cuando en una revista aparece una caricatura donde el ayudante le dice al ex comandante en jefe: "No importa tráiganme Old Smuggler", no se ataca al ejército sino al Gral. Galtieri.

Afortunadamente Videla y Viola, Menéndez y Camps, los saqueadores, torturadores y asesinos no son la institución y pretender confundir los conceptos es por lo menos un acto de pérdida intencional.

Convergamos que las quejas por falta de medios, de sueldos y los secundo ataques a la institución revelan la no comprensión por parte de los hombres de armas de su responsabilidad, parcial quizá pero importante sin duda, en la base de la crisis en que se debate el país; sin reconocimiento de culpa no hay arrepentimiento, y sin arrepentimiento no hay redención y sin estas condiciones siempre existe la posibilidad de reincidir.

Por último, elementos de la cúpula militar manifestaron su preocupación por el proceso a las ex juntas. No lector, no se confunda. Viven fuera del Penal de Magdalena, tienen presos para su servicio personal, reciben visita día y noche y disponen de quinchos y piletas en un casi caribeño veraneo. Ahora están en la 42 con régimen de privilegio ¿Qué se ha hecho de la igualdad ante la ley, base del sistema democrático?

Conclusión

El gobierno resolvió bien el problema que le plantearon altas cúpulas. Pero hay que poner fin a las presiones, planteos o inquietudes de generales (vale también para almirantes y brigadieres) mientras éstos no se encuadren en leyes y reglamentos militares.

Ahora pasaron a retiro siete generales y si estas situaciones se repiten tendrían que seguir yéndose a retiro hasta que no quede ninguno. El mantenimiento de la disciplina y la subordinación de la institución armada al Poder Ejecutivo es condición primera para la salud del Estado.

REPORTAJE



Contraalmirante Mayorga:

“En la Armada hay 300 Astiz”

“**P**arece mentira” titulaba *La Voz* hace un año algunas declaraciones del contraalmirante Mayorga que publicamos en los recuadros que siguen. Y es curioso que la paradoja se sitúe en cualquier otro calificativo menos en éste. No es mentira. De hecho, las opiniones que el mismo Mayorga vierte sobre la realidad —acaso tamizadas de cierto sentido del show— son las que comparte la mayoría de la oficialidad de las Fuerzas Armadas. Desde el neoliberalismo (tal el caso de este marino) hasta las distintas logias del catolicismo de derecha (Falange de la Fe, Cursillistas de la cristiandad) puede afirmarse lo que sigue como parte representativa del inconsciente militar. Ante este planteo, algunos militares democráticos (de hecho los menos, formando parte de organismos tan reducidos que sólo se plantean la posibilidad de convertirse en grupos de presión) arriesgan la teoría por cierto inocente, de que eliminando la hipótesis de guerra de la seguridad nacional y manteniendo una estructura vertical entre los militares, esto podría cambiarse. Otros —el mismo gobierno, sin duda— conceden la posibilidad de una aún más inocente reconciliación y ponen sobre el tapete la peligrosa estupidez de una ley de amnis-

tía que se juega como globo de ensayo desde distintos medios. Maravillados ante la posibilidad de un futuro canje tan grotesco como el de algunos presos políticos por Videla, son estos mismos sectores los que no advierten en una futura amnistía un nuevo crimen. De uno u otro modo, las páginas que siguen muestran la mentalidad militar a días de un juicio a las juntas, de resultado improbable. Pensábamos realmente que en esferas oficiales esta actitud obedecía a un desconocimiento de la mentalidad militar, hasta que, en el mismo Ministerio de Defensa, alguien nos comentó textualmente: “Y después de todo qué tanto Astiz, si hay 300 Astiz”. Con esa misma frase había comenzado Mayorga dos semanas antes este reportaje.

Los contactos que mantuvimos en este mes con otros oficiales, suboficiales y algunos militares retirados —que no quisieron identificarse— fueron conformando dos precisiones: el ámbito militar se ubica a años luz del mínimo autoexamen, y evitar en este momento una reforma de raíz en ese mismo ámbito sería realmente suicida. Lo que esta nota pretende es jugar simplemente a favor de la memoria o, para decirlo de otro modo, de nuevo la muerte.

“La ESMA tenía dos tipos de grupos: unos procedían por derecha y otros por izquierda”.
“Lo único que teníamos en la ESMA era picana”.

La gente se asombra por lo de Astiz. ¿Sabe cuántos Astiz hubo en la Armada? 300 Astiz...

—¿Ud. sin embargo reconoce que hubo una tarea de infiltración llevada a cabo por Astiz entre las madres?

—No se puede hablar de infiltración, se estaba peleando contra el enemigo. También ellos infiltraban gente, y en cuadros superiores de las armas. Después de todo, mire, lo de Astiz es una gran farsa. Por ejemplo, nos semiconsta que Susana Burgos se entrega en la ESMA y salva la vida y ahora encontró la tanga está.

—¿Cuál cree que es la visión que ha quedado en la sociedad de la Escuela de Mecánica?

—Mire, hubo mucha gente que negoció con el asunto. Fijese lo de Vilaríño... Los de la ESMA eran tipos que nunca tenían un mango. No sólo ellos; Astiz el día 15 es un tipo que va a morfar al portaaviones; era gente que se jugaba por lo que estaban haciendo. ¿Que han matado gente? Claro. Todo el mundo sabe que los eliminábamos. Se detenían cuatro o cinco y cuántos había recuperables? Uno. Y era mucho. Lo peor es lo que esa gente tiene que soportar ahora. A muchos la mujer los quiere echar de la casa, otros se extraviaron, se volvieron locos.

“Fijese lo de Vilaríño. Yo no conseguí que el Consejo Supremo detuviera a Vilaríño. Los del Consejo son tan viejitos que, un día después del interrogatorio, Vilaríño les dijo: “Yo vuelvo el lunes”, y no apareció más. Fontevecchia (el dueño de editorial *Perfil*) le había pagado 72 mil dólares, y después tampoco sabía cómo hacer para sacárselo de encima. Fue todo una farsa. Yo he probado que Vilaríño miente en la totalidad de las acusaciones que le hace a Chamorro: cuando dice el día tal yo estaba en la ESMA, uno se fija y por ejemplo, en esas fechas se encontraba en la Antártida, o detenido o en otro destino...”

—¿Vilaríño nunca estuvo en la ESMA?

—Sí, si estuvo, pero no en la totalidad del periodo que él afirma. La ESMA tenía dos tipos de grupos: unos procedían por derecha y otros por izquierda. En los primeros estaba Vilaríño. Era de la gente que pedía documentos a los automovilistas, todo por derecha. A lo sumo habrá allanado algún hotel en la Panamericana, creo. Pero eso también lo ha-

cíamos nosotros en el cincuenta y pico cuando peleábamos contra el peronismo. Y los viejitos del Consejo lo escuchaban a Vilaríño y se miraban entre ellos, no entendían nada. Es todo parte de la misma campaña. Fijese que hay gente que decía que en la ESMA a algunos detenidos les cortaban los dedos con una sierra para que no se pudiera identificarlos por las huellas... ¡mentira! Lo único que teníamos en la ESMA era picana, y sólo se usaba algunas veces.

—¿Ud. integraba en ese momento la Escuela de Mecánica o participó...?

—No. Yo me ofrecí, pero no me lo permitieron. Cuando comenzó la lucha antisubversiva yo fui al comando —ya era retirado— y ofrecí mis servicios para cualquier destino. Me dijeron que no. Claro, yo resultaba demasiado... no sé, tenía posiciones que el arma no compartía. Para mí habría que haber fusilado en River con Coca Cola gratis, y televisándolo. Pero eso sí: firmando. Yo no estaba de acuerdo con eso de trabajar por izquierda. Lo que pasa que las Fuerzas Armadas en un momento tuvieron miedo. Había en oportunidades el convencimiento de que no se podía parar a la subversión. Ese terror no lo hubo en la última época de Lanusse, por ejemplo.

—¿Ud. tuvo alguna participación directa en la matanza de Trelew?

—Yo en ese momento era jefe de la Base Almirante Zar. Bastantes problemas tuve por eso... Poco tiempo después estalló acá en mi casa una bomba de gran poder, ahí, en la pared de ese

sillón. Pero la pusieron en la casa de al lado. Y al poco tiempo tuvimos también un problema con una mucamita que trabajaba acá. Resulta que en una clase de catequesis donde iba la chica, en la iglesia de esta cuadra, se la levanta un grupo que después averiguamos se trataba de Montoneros. Pasa el tiempo —tres o cuatro meses, creo— y nosotros veíamos que la venían a buscar en auto todas las noches, y la chica con una historia de que se estaba por casar. Nosotros no le dijimos nada pero desconfiábamos. No de que pasara nada, pero en ese momento pensábamos que el tipo éste la dejaba embarazada y se rajaba. Era una negrita pimpante, una linda chica. La cuestión que como a los cuatro meses se ve que el tipo le pide que ponga una bomba en el ropero de acá, de casa. No le dice qué es, lógico, pero le entrega un paquete y le dice que lo deje en la casa porque su patrón le había hecho mucho mal a unos amigos de ellos en el sur. La chica no quiere y el otro comete un error: la amenaza, la presiona. La chica entonces se asusta y se lo cuenta al cura que le daba catequesis. El cura le avisó a mi hijo. Y fijese lo que decía después la chica: “Cómo le voy a hacer mal a mi patrón si el hijo nunca me puso la mano encima (y eso que estaba buena) y la hija me enseña a leer”. ¿Se da cuenta? Lo que nos salvó fue una actitud humana, eso le decía yo a mis hijos cuando pasó esto.

—¿Se enteró finalmente de quiénes eran los responsables del atentado?

—Al tiempo tuve una llamada por te-

La vida de un marino

El contraalmirante (RE) Horacio Mayorga tiene 59 años e ingresó como cadete del Cuerpo General el 17 de enero de 1942. Lo que siguió fue una carrera ascendente y bastante vertiginosa: guardiamarina en el 46, teniente de navío en el 52, capitán de corbeta en el 67 y contraalmirante en el 72. Siendo capitán de navío se hizo cargo de la Comandancia de la Aviación Naval. En realidad mucho antes —para criterio de la Marina— había realizado méritos para lograrlo: el 16 de junio del 55 cuando otro aviador navaza también prometedor (Francisco Manrique) participaba de los bombardeos a la Plaza de Mayo, Mayorga se encontraba defendiendo el edificio Libertad. Allí asesinó “por acto de servicio” y, según sus propias palabras, acuchillando.

A comienzos de la década del sesenta integra el grupo de los “azules”, en el enfrentamiento entre azules y colorados. Es el único “azul” por parte de la Marina. Tiempo más tarde es destinado a la Base Naval Almirante Zar. Allí se encuentra durante los fusilamientos de Trelew, en 1972.

Pasa a retiro junto al brigadier Cacciatore el 1 de noviembre de 1973; meses antes el entonces presidente Cámpora los había puesto en disponibilidad. Actualmente defende al ex director de la ESMA contraalmirante Rubén Chamorro, elabora para la Marina un informe sobre la guerra de Malvinas, y posee un jardín de infantes en el barrio de Belgrano.

*"Massera le ha hecho mucho mal al arma".
"Acá va a terminar apareciendo un Khadaffi,
alguien que venga a cortar cabezas".*

léfono de la Marina y me dijeron solamente que esa gente no iba a molestar más.

—¿Esa fue la última vez que intentaron atentar contra su vida?

—Sí. Amenazas bueno, tengo a veces. Aunque ya hace más de dos o tres años que no. El otro día, sin embargo, iba caminando por Florida y sentí que me seguían. Pensé en volver a llevar la pistola de nuevo. Pero era una impresión, nomás.

—¿Cuál era el ambiente interno que se vivía en las Fuerzas Armadas en el año 1976?

—No del 76, ya estábamos presionados de antes. Venían los políticos (De la Rúa, Tróccoli, Pugliese) de los que yo recuerdo a decirnos: "Ya no hay paz, en qué va a terminar todo esto..." Y los militares estábamos cagados hasta las patas, no sabíamos qué hacer. Para colmo ellos —los extremistas— habían captado muchos hijos de oficiales. Yo mismo tengo dos casos en la familia, uno de ellos muy cerca mío. Y le puedo asegurar que hablar con un tipo del ERP metía miedo. Los Montoneros —la "orga" como le decían ellos—, en el fondo seguían pensando en la izquierda argentina. Y había muchos católicos, aparte.

—¿Cuál es el ambiente que Ud. ve ahora, en el contacto diario con sus defendidos?

—Mire, yo le cuento una anécdota del contraalmirante Chamorro que creo que es significativa. Chamorro desde su detención está bastante delicado del co-

razón, tiene un sesenta por ciento menos del funcionamiento normal. Todo esto lo ha dejado muy mal. Había gente que le decía —estando en Sudáfrica— que no se volviera. Otros —y le estoy hablando de argentinos— le ofrecieron dinero para que se quedara. Sin embargo, él quiso venir a dar la cara. ¿Y cómo le pagaron? Hace unas semanas estaba en su celda (el médico le tiene prohibido que vea noticieros o lea los diarios, para que no se preocupe), mirando un programa de esos de dibujos animados, o una serie, el Super Agente 86, una de esas, y en el medio pasaron un flash informativo que hablaba sobre la detención de Astiz. Le dió un ataque y tuvieron que internarlo de urgencia.

—Algunos hablan de la inminencia de un estallido social, otros del agravamiento de la crisis, ¿que perspectivas ve Ud. en el futuro del país?

—Mire, yo tengo miedo de que el argentino sea morocho por dentro. Porque una cosa son los americanos por ejemplo, que son rubios por dentro y por fuera. Pero tengo miedo que éste sea un país de morochos por dentro. Y si es así, acá va a terminar apareciendo un Khadaffi, alguien que venga a cortar cabezas.

—Ud. hablaba antes de la gente que se entregaba a colaborar, ¿llegó a presenciar algún interrogatorio en que esto ocurriera?

—No directamente, pero era algo que se comentaba mucho. No sólo mediante el interrogatorio. Había tipos que directamente tocaban el timbre en la ESMa y

decían: "Yo soy montonero y lo puedo ayudar—, pero ustedes tienen que dejar que me vaya del país". Ud. teóricamente tenía que llevarlo a la policía y ponerlo preso, pero primero le sacaba todo el jugo. Los desertores de la última parte eran cientos de tipos. Después, la misma Armada se hacía responsable de ellos y los enviaba al exterior. Si hasta se le pagaban pasajes en Aerolíneas... de eso tiene que haber constancia.

—Se afirma también que esos mismos Montoneros colaboraron con Massera en la elaboración ideológica del partido de la democracia social...

—No. Yo no creo que existiera un trato de Massera con los Montoneros. Y esto no se lo digo como amigo de Massera, que no lo soy. Massera le ha hecho mucho mal al arma. Mire, un día Massera reunió a los almirantes retirados y, entre otros, estábamos yo y el Almirante Rojas. En un momento Rojas le dice que en la calle se comenta que él se había visto con los Montoneros en Europa. Massera le pidió que se siente, lo miró y le dijo: Almirante, si yo quisiera verme con los Montoneros Ud. es el último que se enterará." La reunión en Europa, que tanto se publicitó, era porque ellos —los Montoneros— querían volver al país, y fueron a negociar. Ahora, eso sí, la imagen de Massera fue cambiando con el tiempo dentro del arma. En el comienzo a la Marina le gustaba el prestigio que le había dado al arma en la Junta. Pero él nunca fue peronista. El día que lo llamó Perón por teléfono para ofrecerle el cargo de comandante, él le dijo que no era peronista y Perón le respondió: "Yo necesito un buen marino".

—¿Y Videla?

—Videla es distinto. Videla es un infeliz. Lo nombran porque es el más anti-guo. Videla no quería el poder, lo toma sin ambición. Y después no tuvo jamás conciencia de límite. Ellos pensaban que iban a durar 90 años, que todos se iban a olvidar. Ellos podían elegir. Me acuerdo que en comidas acá, en casa, yo decía que no va a durar, que después iba a venir el pedido de cuentas, que habría que haberlo hecho firmando, dando la cara en la cancha de River.

—¿Está al tanto de que en algunas esferas del gobierno se prepara una ley de amnistía?

—Sí, escuché algunos comentarios. Pero la amnistía es un manto de olvido. Y acá hay que hacer justicia, no hay que olvidar. Hay que restablecer el prestigio de las instituciones. A nosotros no se nos puede acusar de nada.

Jorge Lanata

Para coleccionistas

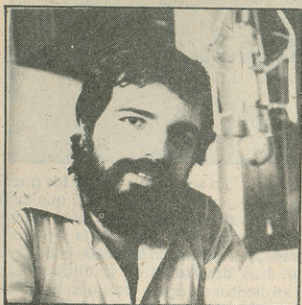
—"Yo he matado por acto de servicio en el '55. No sé si alguno de los diputados habrá matado alguna vez." (Mayorga ante una comisión interrogatoria de la Cámara de Diputados, el 14 de junio de 1984).

—"La Armada no asesina. No lo hizo jamás ni lo hará nunca. Por eso lo hecho bien hecho está. Se hizo lo que se tenía que hacer. El país está en guerra contra las ideas extremistas que van más allá del juego de un degradado general falto de valor al que parte del pueblo confiere míticas esperanzas". (De un discurso pronunciado luego de la matanza de Trelew). "Estos muertos valen menos en el orden humano que el guardiacárcel Valenzuela o que los humildes agentes del orden público muertos en servicio". (Sobre el mismo tema).

—"El ejército, al fin y al cabo, hasta les dio elecciones, con todas estas incongruencias propias de una elección libre, donde votó todo el pueblo sin restricciones ni proscripciones". (Antes de las elecciones de 1973).

—"Si un legislador vota para que pueda quedar libre un asesino hay que hacer lo indecible para poner peso al legislador". (El 2 de mayo del '73 cuando empezaba a discutirse la ley de amnistía).

—"Habría que juzgarlo a Camps por matar a los infelices y dejar a los peligrosos que andan sueltos, ya que entre matar a un pobrecito que pega carteles y matarlo a Timerman..." (El 17 de julio de 1984).



Se trata de la partitura y no de la orquesta

Por Eduardo Aliverti

Se tiene la sensación —abonada por la realidad— de que en materia de política económica el Gobierno está completamente a la deriva. Y de entrada, para que no se crea que quiero incurrir en trampas dialécticas, aclaro que me incluyo entre los que así piensan.

Esta sensación —o esta realidad— no nace de la renuncia de Grinspun y Gar-

empresariado que vive llorando aunque las cuentas personales son cada vez más florecientes y un Gobierno que quiere dejar conformes a todos para no afrontar costos políticos. Todos, *todos*, atrás de la chancha, de los veinte y de la cía.

A este lamentable panorama hay que agregar dos factores accesorios: en el caso del partido gobernante, sus cuadros parlamentarios, juveniles, intermedios y dirigenciales en general —que están ejerciendo una fuerte autocritica interna— no generan el mismo debate públicamente, o si lo hacen, se cuidan de no herir la verticalidad de hecho que baja desde Alfonsín, por temor a aparecer como ideológicamente escindidos, lo que se paga caro a la hora de los votos.

El otro caso grave es el del peronismo, que tiene dos lecturas. La primera puede llegar a ser alentadora y consiste en que —por primera vez desde el 1º de julio de 1974— se ha pateado el tablero y parece inexorable —aunque lenta— la muerte política de los matones, de los mafiosos y de, en definitiva un estilo de conducción antipopular y fascista. Pero la segunda lectura toca el anverso de la moneda: desgraciadamente, este imprescindible debate interno del Justicialismo se da justo en el momento o la etapa en que la Argentina necesita una oposición unida y vigorosa capaz de exigirle al oficialismo, con propuestas concretas, el inmediato cambio de rumbo. O, eventualmente, capaz de sumarse a los radicales en un hipotético modelo de liberación para afrontar, juntos, el infernal ataque que sobrevendría por parte del "establishment".

Sea como fuere, este peronismo no está en condiciones de ser ninguna de las dos cosas y no faltan los radicales gorilas o imbéciles que se ponen contentos y que todos los días prenden una vela para que siga existiendo Herminio, considerado como una bendición del cielo capaz de hacerles ganar cuantas elecciones sean necesarias. Maldigo a estos miopes que le hacen el juego a la derecha reaccionaria dividiendo el campo popular.

Maldigo a estos tarados que suponen que el país saldrá adelante con el solo concurso de la Unión Cívica Radical, prescindiendo del apoyo de la principal fuerza opositora y, también, del resto de los partidos del arco nacional.

Pues bien: frente a esta realidad, frente a la realidad del descontento generalizado que sube desde la calle y frente a la tercera de que tengo una máquina de escribir delante, una misión de esclarecimiento político por cumplir en la medida de mis posibilidades y una necesidad de entregar oxígeno y confianza sin perjuicio de las críticas que haya que hacer, para que entre todos no nos demos por vencidos sino todo lo contrario, es que me he planteado contar y/o reflexionar sobre una serie de cosas que saqué como conclusión de contactos mantenidos en los últimos días con distintos funcionarios y parlamentarios del radicalismo.

Esto me parece importante para hacer un mejor diagnóstico del momento que vivimos, porque si no el callejón parece sin salida, es decir: la concertación se fue a la mierda, el Gobierno no tiene ideas y el peronismo está hecho bolsa.

“No hay un solo radical que no advierta la urgentísima necesidad de tomar medidas drásticas frente a la timba de especuladores financieros”.

bajemos la cortina y a la lona. No, No tiene que ser así. Pero más de uno, por desesperanza o por interés, lo debe estar pensando.

Con relación al Gobierno cabe afirmar que existen dos claras situaciones contrapuestas:

Por un lado, y con la sola excepción de dos o tres viejos gorilones que per-

“No faltan los radicales gorilas e imbéciles que todos los días prenden una vela para que siga existiendo Herminio”.

cia Vázquez. Nace en el mismo momento en que se resuelve dar impulso a la concertación como panacea que permita salir de la famosa coyuntura y que encima se dé el lujo de elaborar un modelo de desarrollo para el mediano y el largo plazo. Una concertación muerta antes de nacer fundamentalmente por dos factores: en primer término, la absoluta irrelevancia que las bases le dan a arreglos que quedan muy lejos de la dura vida de todos los días y, en segundo lugar, la permanente demostración de que entre “los concertadores” no hay cabezas que sepan ir más allá de porcentajes de aumentos salariales, lagrimeos por no poder aumentar y otras chacharas diversas, como diría el amigo Saadi. En concreto: la concertación no es más que la triste evidencia de que en la Argentina nos cuesta una barbaridad olvidar los intereses inmediatos de sector. Así —con las escasísimas excepciones que en cada caso correspondan, por supuesto— tenemos un sindicalismo incapaz de hacer otra cosa que no sea negociar mango más o mango menos, un

dieron el rumbo de la historia, no hay un solo radical en la función pública que no advierta la emergencia que se vive y por lo tanto la urgentísima necesidad de tomar medidas drásticas frente a esta verdadera timba de especuladores financieros que sigue siendo el país y que hace decir a muchos, no sin cierta razón, que Martínez de Hoz sigue siendo mi-

“Pareciera que en lugar de modificar la crisis, lo importante fuera interpretarla”.

nistro de Economía pero ahora en democracia. Hay diferencias de criterio en las formas de implementar dichas medidas, sí, pero no en cuanto a la imperiosidad de tomarlas.

Pero por otro lado, y con la misma firmeza del aserto anterior, cabe decir que igualmente no hay casi un solo radical —al menos de los que están en la función pública— que no le tenga pánico a las consecuencias que pueden acarrear dichas medidas de fondo.

Con el estilo del ahora ex presidente del Banco Central a la cabeza, se registra una insoportable tendencia a analizar cada cosa elemental como si fuese el fin del mundo y a tratar de no enojarse absolutamente a nadie, aunque entre los “nadie” esté la mayor parte de los factores de poder que delinquen todos los días a pocos metros de la Casa Rosada.

“El sistema no lo va a aguantar”, “menganó es un aliado político que de enemigo va a ser mejor perderlo que encontrarlo” o “s’utano es imprescindible a la hora de arrimar capitales”, son algunas de las frases circulantes en decisivos despachos oficiales a la hora de poner arriba de la mesa lo que hay que poner arriba de la mesa. Por supuesto, no voy a cometer la ingenuidad política de afirmar que en ciertos casos no puede haber complicidad entre algún funcionario con algún factor de poder. Pero, por mi cuenta y riesgo, me animo a decir que es abrumadoramente mayoritaria la existencia de miedosos. De tipos que no son ni oligarcas ni imperialistas ni vendidos ni apátridas. Miedosos, irresolutos, *incapaces*, simplemente.

Y también por supuesto, el miedo no es zozno.

Porque también sería una ingenuidad, olvidar que esta democracia es un bebé y que la gran mayoría de la clase política argentina está en pañales, como lo estamos los periodistas y el pueblo en general. Cosa que no nos tiene que hacer dar la cabeza contra la pared. Es la obvia consecuencia de una dictadura militar que nos congeló la vida durante los ocho años más horribles de nuestra historia y que nos entregó el explosivo paquete de la noche a la mañana. Y en el plano partidario —que quiere decir de

absolutamente todos los partidos políticos, de todos sin excepción— eso significa grave escasez de cuadros preparados, para gobernar o para ser opositores constructivos. No es fácil, por lo tanto, encontrar los hombres que tengan las agallas y la inteligencia suficientes como para tomar el timón sin hesitar. Los hay pero de ninguna manera son un montón como para aseverar que empezar a arreglar la Argentina es soplar y hacer botellas.

Este dato de la realidad es el que computan principalmente los radicales a la hora de explicar por qué no pasa nada. En verdad, es un argumento atendible. Pero lo que de ningún modo puede aceptarse es que a partir de este científico razonamiento haya cruzadas de brazos impotentes, como si en lugar de modificar la crisis lo importante fuera interpretar la todo el tiempo.

Y es en este exacto punto que advierto al oficialismo corto de vista.

El exacto punto que era muy distinto inmediatamente después del 30 de octubre de 1983: *el punto del apoyo popular*. Porque la tercera conclusión que corresponde sacar es que hoy por hoy los radicales operan con más miedo a los factores de poder que confianza en el pueblo. Y la confianza del pueblo todavía está, aunque haya mermado desde aquel 30 de octubre. Fueron demasiado repugnantes los años que vivimos como para que se haya instalado el olvido en nuestras vidas.

Los que votamos al radicalismo y los que no lo votamos, los que no somos radicales y los que lo somos, aún hoy tenemos una coincidencia básica: entre otras cosas el carisma de Raúl Alfonsín sigue

“Los radicales tienen más miedo a los factores de poder que confianza en el pueblo”.

siendo capaz de sacar a la gente a la calle en la medida que la gente se sienta convocada a una gran empresa. Y está visto que, independientemente de programas de desarrollo de mediano y largo plazo, la gran empresa de hoy es acabar de una buena vez por todas con una diabólica especulación por la que todos los días se filtra la escasa riqueza que nos queda.

Sin embargo y como también quedó visto, *el terror oficial* a las consecuencias del bistori a fondo (llámese terror a las maniobras de desabastecimiento, a que el dólar se vaya a las nubes o a que el “establishment” aproveche todavía más la inmensa mayoría de medios de comunicación que domina para crear la intranquilidad general) paraliza toda posibilidad de cambio.

La pregunta es, entonces, por qué el análisis no es al revés o simultáneo, es decir: Sabemos por dónde vendrá el ataque y sabemos de su volumen, pero a la vez: ¿Acaso no tenemos nada para de-

fendernos, para atacar y para contra-atacar? ¿O es que el radicalismo no computa que hay todo un pueblo esperando cirugías mayores, harto ya de retórica y de discursos encendidos? ¿O es que perdieron la fe en las masas? ¿O es que no se siente seguro de poder movilizarlas? Pues vaya: no hay otra manera de comprobarlo que intentándolo. Y si una vez que lo intenta es el pueblo el que se queda en su casa, el que no se banca la que se vendría; si una vez que lo intenta la clase media vuelve a hacer honor a su camaleonismo histórico, corriendo a guardar divisas bajo el colchón o inundando la realidad con tremendos golpes golpistas, bueno, ahí sí, bajamos la persiana, nos dejamos de joder y el últi-

“¿Acaso el radicalismo no computa que hay todo un pueblo esperando cirugías mayores, harto ya de retórica y de discursos encendidos?”

mo que apague la luz porque no nos mereceríamos otra cosa.

Con toda la modestia que impone el hacer comentarios no estando en el poder —porque ya se sabe que el poder tiene razones que la razón no entiende— ésta es mi visión de la crisis y por cierto pretendo estar más allá de que se fue Grinspun y entró Sourrouille, de los que se quedan y los que se van y de si Alfonsín tomó las decisiones paseando por la quinta o sentado en Balcarce 50.

Insisto, creo que se trata de la gran política, no de hombres.

Que se trata, como me dijo un oyente, de la partitura y no de la orquesta. Que se trata, reitero, de dejar de preguntarse qué nos va a pasar si hacemos esto y lo otro, y empezar a plantearse qué nos va a pasar si no lo hacemos.

ESCUELA
ARGENTINA DE
MIMO
Expresión y
Comunicación
Corporal
**ANGEL
ELIZONDO**
Corrientes 1670 11°P. “i”
TE. 35-4743

LA IGLESIA EN EL CONFESIONARIO



“La historia de la Iglesia es una historia de poder y de delitos de poder; pero lo que es todavía peor y, por lo menos en lo que se refiere a los últimos siglos, es una historia de ignorancia”.

PIER PAOLO PASOLINI

Desde hace ya algunos años no se hace más que hablar y explicar la decadencia de la Iglesia Católica, sus derrotas cada vez más rotundas en países que durante siglos le fueron servilmente devotos o que la amaron con sinceridad.

Ya hacia 1974, Paulo VI pronuncia un discurso que pasó razonablemente desapercibido, pero que Pier Paolo Pasolini calificó de histórico porque en él, el Sumo Pontífice reconocía que el Poder no necesitaba más a la Iglesia. Por entonces, una sociedad de consumo en permanente expansión eliminaría la pobreza, que es el problema esencial de la Iglesia, condenándola a un rol incierto y a la pérdida de influencia en el mundo.

Lo cierto es que sus documentos, sobre todo en materia de sexualidad y educación (sus temas preferidos), causan cierta risa o son considerados con una gentil indiferencia que no puede más que irritar a una institución acostumbrada a los mimos en la era autoritaria que inaugura en Argentina el golpe de Estado de Uriburu. Ha perdido prestigio como fuente de sabiduría en tanto se empecina en mantenerse alejada del conocimiento científico y el pensamiento filosófico actuales; ha repu-

diado la cultura racionalista y laica, primero, para luego hacerlo con Freud o Marx, sustentando sus teorías monótonamente en un San Pablo y en un Santo Tomás, dos personajes del medievo. Pero este alejamiento es también su destino por cuanto significan el compromiso que la Iglesia mantiene con el poder y con las formas de opresión existentes.

Y es esta vocación de servicio la que la llevará a controlar a la población, posiblemente a partir del Concilio de Letrán, en 1215, ocasión en que establece la práctica de la confesión y la penitencia. Práctica que pronto se extenderá a otros ámbitos como la justicia penal, la medicina, la psiquiatría, el psicoanálisis. Por medio de la confesión se detectan "culpables", se descubren "delitos", se cumple, en fin, el eterno sueño del poder: llegar al pensamiento.

Toda vez que se requirió transformar al pagano en súbdito sumiso, al campesino en obrero eficiente, al indio en peón de estancia obediente, observamos a la Iglesia Católica preservar organizaciones, integrar comisiones, crear justificaciones. Pero su mayor obsesión fue la sexualidad. A partir del siglo XVI, pero aún más durante el XVII, el tema despierta en ella un inusitado interés. Se editan miles de manuales, de tratados, de ensayos, que hacen de la moral sexual su centro exclusivo; generalmente para condenarla, pero más precisamente para educarla, para reducirla a la función de reproducción, dentro del matrimonio monogámico. Para hacer, del cuerpo humano algo, en definitiva, dócil y útil. En un manual destinado a los hombres casados, impreso en 1556, el místico español Fray Luis de Granada advertía: "Si fueras casado, usarás del matrimonio con toda honestidad conforme al fin que se ordena... aquel acto carnal se ordena a la multiplicación del linaje humano para que no se venga a acabar".

Al tiempo que se exaltaba la virginidad como el estado perfecto, el matrimonio era considerado un mero mal necesario, un remedio a la expansión del deseo. Ya San Pablo advertía en su Epístola a los Corintios que "si no tienen continencia, cáense; que es mejor casarse que abrasarse". Más tarde, Tomás Sánchez, teólogo español de fines del siglo XVI, exponía: "Los cónyuges, no sólo tienen la obligación mutua de pagar el débito al que lo pide, sino también cuando conocen algunas señales que hay peligro de incontinencia... porque el matrimonio fue instituido después del pecado original, como remedio a la concupiscencia... luego, cuando en el otro lado haya peligro de incontinencia, es deber de los cónyuges, por la mutua fidelidad que se prometieron, pedir el débito, para que aquel ardor y aquella lujuria que los arrastra a la fornicación, se apaguen". Contemporánea a esta prédica es la persecución atroz a toda otra forma de placer sexual. Se condenaba la sodomía, pero también

los sueños eróticos y las poluciones nocturnas. El citado Fray Luis de Granada expresa con meticulosa la sentencia: "Si cayó o procuró alguna polución voluntariamente, o si cayó en ella entre sueños de lo cual se ha de juzgar según la causa precedente, y según el pesar o placer consiguiente. Como el hombre durmiendo — continúa diciendo — no tenga uso de razón, no sabe lo que simplemente hablando; lo que el hombre hace en sueño no se lo debe imputar pecado mortal, porque no tiene poder para resistir. Pero podría ser pecado según la causa de aquella polución... cuando la abundancia del comer o beber sea causa de la polución... cuando a los pensamientos que tuvo velando se le causó el soñar algunos actos feos... si la polución es causada por acto del demonio y sin culpa no es pecado" (citado por Ricardo Rodríguez Molas. Divorcio y Familia Tradicional - Centro Editor de América Latina. 1984).

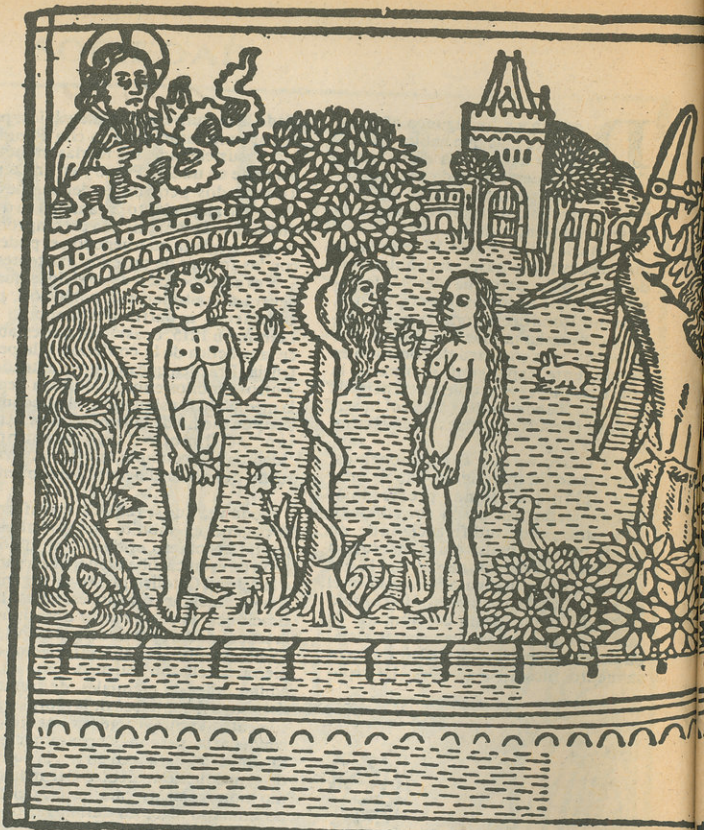
Tampoco la sexualidad indígena escapó a su influencia. Con frecuencia las crónicas de la Conquista aluden a la homosexualidad o al travestismo que practicaban los naturales; Gonzalo Fernández de Oviedo en su Historia General y Natural de las Indias, publicada en 1535, da cuenta de ello respecto de los indios de La Española y los que habitaban las costas de Venezuela y Colombia. Asegura haber visto una joya de oro, grabada con un bajorrelieve de tema homosexual. Unos años más tarde, López de Gomara, en su Historia General de Indias, editada en 1552, lo hace respecto



SOCIEDAD

de los indios de Panamá. Asimismo horrorizó la institución del bardaje, vale decir, la prostitución practicada por indios varones y que en nuestro territorio denunciara Fray Pedro José de Parras en su libro *Viaje y Derrotero* de sus Viajes.

Con todo, es fundamental señalar la profunda influencia que estos conceptos sobre educación sexual tuvieron en los hábitos cotidianos de la población. En las Crónicas Agustiniánas del Perú de Coloncha y Torres, se comenta el caso de un sacerdote boliviano que, asustado por las imágenes eróticas de sus sueños, salió una noche de su celda monacal y retiró del sepulcro de la iglesia un esqueleto. Lo llevó a su habitación y lo tendió en su cama "donde lo tuvo siempre para que la presencia y compañía de tan horrible huésped enfrentase el furor de sus pasiones y le enseñase el verdadero desengaño de la vida"; para concluir como enseñanza: "Allí aprendió... el odio santo en su carne y todas las demás virtudes". Palabras éstas que se leían en todos los manuales y se escuchaban en todos los sermones, los mismos preceptos que descubrimos hoy mismo en los documentos del episcopado. El odio al cuerpo y al placer que de él emane, la culpa y la violencia del castigo físico como único remedio a las exigencias de la carne. En 1616 se relata, acerca del padre José Cataliño: "Envidioso el demonio de las almas que este buen padre le ha sacado de las uñas, le ha perseguido extraordinariamente. Y apretándole una vez con tentaciones con la castidad, se arrojó desnudo con sólo la camisa en un gran hormiguero, que son los de estas tierras grandísimos, y las hormigas mucho mayores que las de Europa, y se estuvo allí hasta que alcanzada la victoria el demonio lo dejó, y él quedó tal, que muchos días tuvo que curarse". La pasión, el fuego del sexo, sólo se mitigaba con el dolor físico. Al placer sólo se lo combatía con el displacer, con la violencia aplicada directamente sobre el cuerpo. Y he aquí la técnica: "Tres gruesas cadenas de hierro traía arimadas a las carnes y apretadas al cuerpo, una en la garganta a manera de collar, que encubría con el cuello de la túnica; otra ceñida en la cintura, y otra que subía desde la cintura al cuello sobre el pecho, tan corta y tirante, que le doblegaba el cuerpo con violencia y le traía tan gibado y tan inclinada la cabeza al pecho, que no podía levantar los ojos al cielo, ni mirar el rostro a persona alguna. Decíase que había sido invención de su castidad para no poder ver jamás rostro de mujer aunque se le pudiese delante. Nunca se quitaba estas cadenas; con ellas dormía, con ellas oraba y con ellas traía siempre sujeta y apriada la carne... de noche... se ponía en la cabeza una corona de espinas tejida de ramas de limón y llegándose adonde tenía parada y siempre fija la cruz, subía a un banquillo de madera que estaba arimado a ella, y tendiendo los



“No se dice hacer el amor”

Los testimonios que siguen corresponden a confesiones realizadas en diferentes iglesias de la ciudad de Buenos Aires. No creemos necesario realizar ningún comentario de presentación. Cada lector sacará sus propias conclusiones.

El novlazgo

(Confesión realizada por una joven de 19 años).

Ella: —Nosotros salimos desde hace un año, aproximadamente. Yo desde chica tuve muchas preocupaciones religiosas, pero hace un tiempo me empecé a cuestionar todo... Bueno, el asunto es que estamos decidiendo nuestras relaciones sexuales... No estamos casados... Pero en mí está el deseo... pero digo...

Padre: —Eso es normal, porque cuando uno es chico, las cosas las hace

porque le dicen, pero cuando llega el momento de madurar hay que encontrarles a las cosas su valencia. La fe del niño tiene que transformarse durante la adolescencia en la conciencia responsable del adulto.

—Yo me empecé a preguntar por qué tiene que ser pecado el hecho de que dos personas que se aman gocen de su amor...

—Si el fin fuera solamente satisfacer ese amor... Pero no es sólo ese fin. El fin natural de la relación sexual es la comunicación de la vida...

—Es decir, ¿por sólo placer no...?

—Claro, si me gusta y lo hago por



brazos se crucificaba, y asiendo con las manos los clavos, daba un puntapié al banquillo y lo derribaba, y él quedaba colgado y pendiendo de los clavos como crucificado” (Relato de la flagelación del lego Francisco de Vargas, residente en Lima en el siglo XVII, citado por Ricardo Rodríguez Molas, op. cit.)

Y es esta tradición católica la que hereda la burguesía argentina en 1810. Ya en 1846, quien fuera uno de sus principales ideólogos, Esteban Echeverría, escribe en su Manual de enseñanza moral: “El cuerpo se conserva por medio de la templanza y la sobriedad... no abusando de los placeres sensuales y moderándose en la satisfacción de los apetitos de la carne”. Y en *Reflexiones sobre el arte* define su concepto romántico del amor: “El amor cristiano —dice—, es decir tal cual nuestra religión y costumbres lo han engendrado, no es la idolatría exclusiva de la belleza; no Cupido ligero y ciego rapaz... es la misteriosa unión de dos almas, la armonía de dos afectos, el inefable concierto de dos voluntades, consagrando, glorificando con su música los indecibles arrobamientos del deleite”.

Para esta filosofía que excluye toda forma de placer, la mujer es vista como un ser peligroso y del que cabe tomar precauciones. De un opúsculo de Luis de Granada, De la virtud del ayuno y asperezas corporales, se extrae este consejo: “No te atrevas a estar a solas con la mujer... porque entonces más atrevida y fuertemente acomete el demonio”. Un temor que muchas veces llega al absurdo

placer solamente, no.

—Pero es una exigencia del amor...
—Al contrario, el amor se manifiesta a través del sacrificio no en el goce. El sacrificio demuestra la calidad del amor.

—O sea que, por negamos a hacer el amor, estamos haciendo un sacrificio y eso hace que nos queramos más...

—No, no sería simplemente negarse para hacer un sacrificio, sino negarse por responsabilidad. Ustedes ahora no podrían tener un hijo, así que estarían jugando con una cosa muy sagrada.

—No debemos hacer el amor sino para procrear...

—No se dice hacer el amor. Así estamos llamando amor a la relación sexual. La relación sexual puede ser por amor, pero no es amor.

—Y si me caso con él, ¿tengo que tener hijos?

—El fin del matrimonio son los hijos.

—¿Es pecado no tenerlos?

—Por supuesto. No se puede rechazar los hijos dentro del matrimonio. Decime, ¿cuántos años hace que son novios?

—Un año...

—¿Ustedes se han cuidado en este año de no, este, excitarse mutua-

mente...?

—Nos excita vernos. Nos está faltando algo. Nos conocemos intelectualmente, nos conocemos sensiblemente, pero no estamos conociendo nuestra sexualidad...

—No se puede conocer el sexo... Eso es después del matrimonio, se conoce responsablemente...

—¿Pero si me caso y nos llevamos sexualmente mal y no armonizamos?

—La experiencia que yo tengo no es así. La relación sexual es mala fuera del matrimonio. Incumbe a los hijos y eso hace que sea muy diferente dentro, que fuera del matrimonio...

Existe un conjunto de cosas que hace que la acción del organismo sea muy distinta cuando se da en el matrimonio, que fuera de él...

Los desaparecidos

(Ahora es un hombre adulto, muy serio y preocupado que se inclina en el mismo conforionario).

—Yo tengo un peso dentro mío, resulta que... bueno no importan los de-

talles, pero por mi culpa hubo gente que sufrió la suerte de los desaparecidos.

Padre: —¿Vos denunciaste?

—Sí y lo hice muy convencido. Incluso creo que yo sabía algo de lo que sucedía.

—La realidad de los actos depende de la conciencia que se tiene en el momento de realizarlos. Por supuesto que cuando uno comprende que se ha equivocado, está en poder de arreglar eso que se hizo por error...

—Pero pudiendo o no pudiendo remediarlo... ¿tengo el perdón de Dios?

—En primer lugar, si vos lo hiciste con conciencia de que estabas haciendo algo bueno no hay falta. No hay nada, nada que perdonar si no hay falta... ¿Vos hiciste eso con un deseo de vengarte de esa persona o lo hiciste porque te parecía que por el bien de todos era necesario?

—Creo que lo hice por el bien de un sector. Por la preservación de un sector social sobre otro...

—Bueno, es una conciencia equivocada, porque todos tienen derecho a vivir... Habría que ver si vos tenías con-

SOCIEDAD

como cuando en 1789, según cuenta el historiador Lucas Ayarragaray, un miembro del Cabildo de Buenos Aires trajo una pintura flamenca entre cuyos personajes figuraba una niña un poco escotada. Asombrados los presentes ante tamaña indecencia, ordenan suprimir la desnudez raspando la tela con un formón. Y es esta tradición misógina la que se transmite en la cultura popular como reflejo de ella. En Jujuy, por ejemplo, es popular una copla que Carrizo incluye en su cancionero: "Las mujeres son el diablo / parientes de Lucifer / Se visten por la cabeza / se desvisten por los pies". Y en Catamarca se canta: "La mujer parece mansa / antes de matrimonio / y al fin se vuelve demonio / poco después que se casa". Se la tolera sólo después de dar la espalda a las tentaciones que ella personifica. Y así, una vez desexualizada, se la convierte en un objeto de uso, útil exclusivamente en el hogar, encerrada al cuidado del marido y de los hijos. El poeta y teólogo español Fray Luis de León (1527-1591), en su obra "La perfecta casada", resume así los deberes de la esposa: "Los fundamentos de la casa son la mujer y el buey: El buey para que are, y la mujer para que guarde", y más adelante agrega: "... Como son los hombres para lo público, así las mujeres para el encerramiento, y como es el hablar y el salir a la luz, así de ellas el encerrarse y el encubrirse".

Con los años, y en la medida que avanza el siglo XIX, la mentalidad colonial que se desarrollara por obra del despotismo de la nobleza española y de la Iglesia Católica aliada a ella, se resquebraja. Ya desplazado Rosas del poder la generación del '80 buscará dar un lugar a ciertas formas de la sexualidad. Se tolerará así cierta cuota de homosexualidad, puesta de manifiesto con discreción, y se legalizará la prostitución. La vida privada es inviolable. Es de esperar, pues, que dentro de este liberalismo finisecular el papel de la Iglesia quede desdibujado, y que las relaciones entre ésta y el Estado se hayan enfriado. Situación que se mantiene hasta 1930, fecha en que José E. Uriburu marca el comienzo de la era autoritaria en cuanto al estilo del poder. A partir de entonces, la sexualidad pasa a ser un asunto policial. Los preceptos de la moral católica son directamente custodiados por el Estado que se hará cada vez más represivo, ampliando y perfeccionando la vigilancia de la población de organizar cursos en el Departamento de Moralidad, a efectos de detectar homosexuales y drogadictos en la vía pública, vistiendo o hablando como ellos y ubicando señuelos en lugares estratégicos. Una vigilancia —diría Michel Foucault— "capaz de hacerlo todo visible, pero a condición de volverse ella misma invisible".

Hoy día, y ante el peligro que le significa la posibilidad de un destape, la Iglesia ha vuelto a constituirse en custodia de la moral sexual de los argentinos. Y en esta intolerancia, así como en su esti-



lo para ponerla de manifiesto, está su esencia totalitaria. Su acentuado autoritarismo niega al Otro como posibilidad de libertad. La irrita sobremanera el desarrollo de ideas o costumbres al margen de su voluntad. Ya Giordano Bruno

conoció las consecuencias de elaborar una filosofía y un conocimiento independientes, y se necesitaron tres siglos para que se revieran las teorías de Galileo. Su doctrina no puede ser cuestionada, los temas sobre los cuales ella ya resolvió, "no son opinables". Y a efectos de impulsar nuevas campañas de moralidad, ya en diciembre de 1983, el Papa apresura la redacción y difusión del documento *Orientaciones educativas sobre el amor humano*, en el cual urge a los gobiernos a enfrentar la "permissividad y la pornografía", al tiempo que exalta la "virginidad" porque hace que "el corazón esté más libre para amar a Dios". El mismo documento tilda de "desorden" tanto a la homosexualidad como a las relaciones extramatrimoniales, descalificando el acto sexual por "la sola experiencia genital". Paralelamente advierte de la "urgente necesidad de educar a la juventud en la prohibición del control artificial de la natalidad". Reafirmando una vez más la asociación utilitaria entre sexualidad y reproducción, alejándola de toda connotación de placer. Y con la finalidad de apuntalar el ya desgastado autoritarismo, recuerda al Estado su deber de "tutelar a los ciudadanos contra las injusticias y desórdenes morales". Asimismo impulsa la censura sobre los medios de comunicación para proteger la moral pública", reconociendo como prioritario el rol educador de la familia, pero a la que se le agrega la misión de la escuela "de ayudar y completar la tarea de los padres".

ciencia sincera de eso o si era un apasionamiento que te enceguecía.

—Padre, ¿tiene perdón aún las personas que mataron?

—Todo pecado tiene perdón. Si hay arrepentimiento. Hasta Judas, si se hubiera arrepentido hubiera tenido perdón...

—¿Y cómo puede demostrar sincero arrepentimiento una persona que mató, que torturó? Que hizo todo lo que yo hice indirectamente, digamos...

—Pero vos no torturaste...

—Yo creo que fui el eslabón de una cadena que acabó con algunas personas...

—Los señalaste... Bueno, yo creo que lo que vos podés hacer es compensar con una obra de bien. Y si eso te significa un sacrificio, pensar, bueno ese sacrificio lo hago para...

La homosexualidad

(Confesión realizada por un joven de 22 años en otra Iglesia)

Padre: ¿Cuándo te confesaste por última vez?

—A los 7 u 8 años, padre... fue cuando tomé la comunión

—Hummm... ¿y qué edad tenés ahora?

—Veintidós, padre...

—En todo este tiempo, ¿no has tenido la necesidad de acercarte a Dios?

—Hace un tiempo... Miré padre lo que pasa es que yo tengo una relación homosexual, pero últimamente tengo muchas dudas acerca de mi pareja y...

—¡No!... No digas asquerosidades...

¿Pareja? ¿Qué pareja entre machos?

¿Por dónde se la metés? ¿Por el traste?

Lo que estás haciendo es una asquerosidad. ¿Alguna vez viste a un animal montándose a otro de su mismo sexo?

Pero decime, ¿Quién te enseñó eso? A vos ¿te gusta?

—Y sí, padre... A mí me gusta, yo soy homosexual...

—¿Pero vos sos católico?

—No sé padre... yo fui bautizado...

—¿Cómo que no sabés? ¿A vos te parece bien lo que estás haciendo con tu vida? La relación sexual se hace con la mujer y sólo si están casados, unidos por Dios y para tener hijos. Lo demás es



Así expresada y hecha pública la voluntad vaticana, la jerarquía eclesiástica se lanza a una nueva campaña anti-erótica. El 5 de diciembre, sólo tres días después de la publicación del documento papal, Mons. Zazpe, obispo de Santa Fe, formula su "patético llamado de alarma" ante el "porno-erotismo desencadenado que no parece tener medida ni fin".

Pero la posición anti-erótica del clero argentino, así como sus temores, se expresan con mayor claridad en el reportaje concedido a "Tiempo Argenti-

no" por tres miembros del Equipo de Pastoral Social, y dado a conocer el 23 de marzo de 1984. En dicha oportunidad, declaró Mons. Rodolfo Bufano, obispo de San Justo: "La pornografía es una desviación, una enfermedad morbosa. Hay una intención de corromper a nuestro pueblo, debilitarlo en sus defensas morales para hacer de él un juguete." Declaración ésta que coincide de manera sorprendente con las que hiciera para la misma época un edil del Partido Intransigente, el señor Giacomine, quien afirmó para *Flash* del 20 de marzo, en relación con su proyecto de combatir la proliferación de "casas de masajes": "Parto de la suposición de que algunas de estas casas de masajes son la modernización de las antiguas casas de citas... y, que su funcionamiento actual responde a la necesidad imperialista de introducir la corrupción en todas sus formas...". Se asocia esta forma de sexualidad, disparatadamente, a la actuación de un fantasmagórico "imperialismo", al tiempo que se considera al argentino medio como un incauto cordero que por el camino de la libertad sexual es fácil presa de pretendidas ambiciones de países extranjeros. Y este temor, esta estrategia que intenta asociar la posibilidad de una recuperación del cuerpo humano como fuente de goce a una catástrofe, se reiteran en las palabras de Mons. Ogneñovich, obispo de Mercedes, quien sostuvo en una ocasión, abordando el tema del divorcio: "Nadie puede ignorar que detrás del divorcio vincular viene, tarde o temprano,



instinto, no es amor, es irracional, es pecado... y menos con un macho. ¿Y cómo hacen? ¿Vos siempre le metés el miembro por ahí atrás?

—Y no... a veces es al revés, lo hacemos de otras maneras...

—Y con las mujeres, ¿qué te pasó?

—Mire padre, yo salí con mujeres. Viví un tiempo con una chica, después nos separamos y salí con otras. No sé, no sé... Creo que también me gustan las mujeres... estoy confundido.

—Pero escuchame, ¿vos no te das cuenta que lo que estás haciendo es una porquería? ¿De que todo lo que sentís es una porquería, una animalada, que no sirve para nada? ¿Vos miraste revistas pornográficas?

—Sí, he visto algunas...

—¿Y te calentaste?

—Y, sí...

—¿Y a vos te parece bien calentarte con toda esa carne al aire? Las tetas, el culo, las piernas, todo eso es lo mismo que un dedo. La teta es grasa... ¿Cómo te llamás?

—Gabriel...

—¿Dónde vivís?

—Por aquí cerca...

—...Mirá, lo que tenés que decirle a ese chico es que se terminó, que es un

disparate, que no sirve para nada. Vos tenés que buscar una chica decente para casarte, para tener hijos y olvidarte de todas esas estupideces que no sirven...

El delito

(Confesión realizada en otra iglesia de capital).

Padre: —En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... ¿Cuánto hace que no vas a misa?

—Desde el domingo de Pascua...

—¿Cuándo fue tu última confesión?

—En Semana Santa, el miércoles de ceniza...

—¿Cuál es tu pecado?

—Padre vengo a buscar la absolución porque cometí un pecado bastante grave y ahora me siento arrepentido...

—Bueno, ¿qué hiciste?

—Sucede que trabajé en un negocio y el cajero salió del local y dejó la caja abierta. No pude resistir la tentación y saqué dinero...

—¿Cuánto dinero sacaste?

—Treinta mil pesos...

—¿Tus patrones se dieron cuenta de la falta de ese dinero?

—No.

—Yo te doy la absolución en el nombre de Jesús (reza).

... Vas a tener que devolver ese dinero porque no te pertenece, pero es evidente que no lo vas a poder devolver a tus patrones porque te pondrían en evidencia y perderías el empleo. Por lo tanto tu castigo será entregar ese dinero en tu parroquia para que ella lo reparta entre los pobres. Además reza un padre nuestro y tres aves marías a la Virgen para que ella te dé el perdón definitivo...

—Gracias Padre.

Las relaciones prematrimoniales

(Confesión realizada por un joven en una iglesia de capital)

—Yo estuve haciendo la colimba en el



la legalización del abominable crimen del aborto, la pornografía degradante, la autorización de las 'casas de masajes', como prostíbulos modernos, el negocio de la droga y la marihuana, la homosexualidad y el lesbianismo... Allí están los grandes negocios, allí está la 'madre del borrego.' (Tiempo Argentino, 26/3/84).

Pero la Iglesia Católica no está sola, pocos días después de declarar 'héroes' a los militares del Proceso, acusados de homicidio por centenares de denuncias, FAMUS (Familiares y Amigos de Muertos por la Subversión) advertía "una sutil y bien orquestada campaña" contra la Iglesia Católica, la familia, las Fuerzas Armadas y policiales", afirmando que los responsables de ella "son subversivos, ya que sólo anhelan la destrucción de lo existente" al tiempo que alertaba: "el sexo, la droga y la violencia comienzan a cundir por doquier" (Clarín, 19/2/84, pág. 8). A ello se sumaron las declaraciones de Herminio Iglesias, quien en un claro intento de acercamiento a los militares de la dictadura pasada, afirmó: "Cuando Perón regresó tenía muchos muertos que honrar, pero no los desenterró sino que los dejó descansar en paz" y agregó luego que "tampoco vino a enfrentar a los universitarios con los obreros, ni vieron el destape, la pornografía y la marihuana".

Por último, y cubriendo todos los ma-

tices de una ideología incuestionablemente asociada a la intolerancia, el brigadier (RE) Cayo Alsina, afirmaba en la cena de camaradería realizada en el Circolo de Oficiales Retirados de las Fuerzas Armadas: "Seamos claros, echemos luz a esta realidad y digamos no al libertinaje, a la corruptela de la pornografía solapada, al cuestionamiento de nuestros mayores, a la deformación de nuestra juventud en la música foránea y la droga, a la disolución de la familia, al avasallamiento, en definitiva del orden natural y el origen divino" (Clarín, 6/7/84, pág. 2).

Todo lo cual remarca la afinidad de la actual posición de la Iglesia con el amplio espectro que presenta la ideología clerigofascista, interesada más que nunca en combatir e impedir hasta la más inocente exteriorización de vitalidad. Pero si hablamos de obstaculizar la vida, hablamos de favorecer la muerte. Una muerte implícita en todas estas declaraciones, una muerte que se extiende en ese abanico que va desde declarar "héroes" a los más notables asesinos, hasta el detalle de prender fuego a un féretro que guarda simbólicamente los restos mortales de un rival político. Una muerte que se expresa en esa anacrónica preocupación por el "cuestionamiento de nuestros mayores", pero también en la impávida estructura de nuestra familia y en toda prohibición, en toda censura, en todo intento de sujetar la espontaneidad de una juventud ya bastante abrida por la frustración o el terror, por la ignorancia y el fanatismo.

Con todo, hace ya tiempo que el mundo evoluciona sin la Iglesia Católica, y pese a ella. Adormecida en el silencio que impusieron todas las dictaduras en la Argentina, reproduce como una máquina ciega, desde hace siglos, el mismo discurso represivo e inmaculado, pero se niega a escuchar las carcajadas que inspira. La cuestiona el avance que en materia de libertades parecen manifestar los jóvenes, pero también la proliferación de sectas religiosas más eficaces para el poder en la labor de fanatizar multitudes.

La Iglesia Católica no parece encontrar su lugar, quizás asustada ante un futuro que no la necesita y atada a un pasado con el cual se derrumba.

Marcelo Manuel Benítez

Fuentes Consultadas:

- Pier Paolo Pasolini - Escritos Corsarios. Monte Avila Editores. 1978.
- Alberto Cardin - Guerreros, Chamanes y Travestis. Tusquets Editores. 1984.
- Michel Foucault - Siglo XXI. 1982.
- Ricardo Rodríguez Molas - Divorcio y Familia Tradicional - Centro Editor de América Latina. 1984.
- Diario Clarín (Ediciones varias)
- Diario Tiempo Argentino (Edic. varias)
- Flash del 20/3/84.

sur. Desde antes, yo salía con una chica. Cada vez que venía a Buenos Aires, ella quería convencerme de que me acostara con ella... Yo no le di cabida porque sentí que me iba a hacer mal...

Padre: ¿Nunca tuviste relaciones sexuales?

—No, no, jamás... Pero ahora que volví a Buenos Aires, ella insiste...

—¿Ella quiere!

—Y, sí

—¿Qué edad tiene?

—Diecinueve y yo veintuno.

—¿Ella es virgen?

—Sí, sí...

—Pero, ¿es cierto que es virgen? (Sonríe) Hay que ver si es en serio que es virgen... porque el hecho de que esté tan caliente, se me hace que...

—No padre, nos queremos muchísimo...

—¡Pero no! Eso se hace frente a la sociedad y frente a la Iglesia. Hasta que no se dé eso, el matrimonio, tu novia te pertenece a vos y vos a tu novia; de aquí para arriba! (señala la cintura). Del corazón para arriba.

—Sí, yo creo que la relación es más luminosa, más limpia cuando no se compromete lo sexual...

—Lo sexual está en segundo plano...

¡Sexo! El animal vive así, el hombre no es un animal... Vos tenés que decirle "la prueba de que te amo está en que te quiero y estoy comprometido con vos para siempre, el matrimonio nos va a dar plenitud plena, total. ¡Yo quiero hijos en una sociedad estable! Y yo no creo en el amor libre! No debés tener ningún acto sexual porque no es el momento. Mi cuerpo no te pertenece". Decile, también "tu cuerpo no me pertenece"... Te digo esto para que sepas que por ahí hay otro tipo que la entusiasma más pronto que vos y se la garcha... ¿Donde está el amor?

—Padre, en la colimba yo me masturbaba mucho...

—Fuiste un calentón...

—Sí y con todas las dudas encima...

—¿Ahora te seguís pajeando?

—Muy poco...

—¿Ella sabe eso?

—No.

—Está bien, mejor. Tenés que trabajar con la pureza y tenés que decirle a esa chica que para vos el sexo tiene una forma y un valor muy claro. Rezá para que entienda.

Enrique Symms



Mi día

Por **Hernán Invernizzi**

El 18 de abril es el día del Detenido Político. O dicho de otro modo: *mi día*. Los secuestradores están en libertad. Y encima se proyecta asegurar su impunidad.

Los secuestrados están desaparecidos. Y encima los quieren meter presos. Los presos políticos heredados de la dictadura seguimos presos. Pero después se agregaron nuevos presos políticos. Y encima se proyecta encarcelar a unos cuantos más.

Por un lado se pide la captura de desaparecidos. Al mismo tiempo se dispone, a la libertad del secuestrador.

Todavía no se condenó a ningún represor terrorista. Pero la amnistía ya es una propuesta en vías de concreción.

Me dirán que la amnistía ya fue desmentida. Se trataría de otra cosa. Pero yo pregunto: ¿cómo deberíamos denominar a una ley que dispone que no son punibles los delitos cometidos por un grupo de personas? ¿Amnistía o qué?

Me dirán, ahora, que el proyecto excluirá a por lo menos dos delitos: homicidio y tortura. De acuerdo. Pero me pregunto: ¿cómo se demuestra que un desaparecido fue asesinado? Se puede probar un secuestro. Pero es improbable demostrar el asesinato de un secuestrado. Y ni qué hablar de las torturas.

Y tengo otra duda: puesto que alguna vez Dagmar Hagelin —por dar un ejemplo— fue acusada de monotonía, ¿cuál es el próximo paso? ¿Procesarla por asociación ilícita?

Esto no es una chicana. Ni es un golpe bajo. No olvidemos que ya se pidió la captura de por lo menos dos desaparecidos. Y sin ir más lejos, recordemos que cuatro de los catorce presos políticos heredados de la dictadura son sobrevivientes del campo de concentración "La Escuela" de Famaillá, donde estuvieron desaparecidos. Y es paradójico —por no decir estremecedor y perverso— que el informe oficial de la CONADEP incluya uno de sus testimonios (el de un preso político que sigue preso) en un informe que condena el terrorismo de Estado.

En definitiva, *la correlación de fuerzas es la única verdad*.

Como si todo eso fuera poco, el sofisma siniestro de "los dos terrorismos" —que todo lo contamina, que todo lo enturbia y confunde— se ha instalado con fuerza de ley. Se convirtió en un discurso virtualmente hegemónico.

La derrota y el retroceso político-ideológico fueron tan profundos que la oligarquía hasta se dio el lujo de imponer —como ya lo hizo antes con la historiografía liberal—su propia versión actualizada de nuestra historia reciente. *La teoría de los dos terrorismos cumple la misma función de dominación que "civilización y barbarie" en su momento*. Es su versión actualizada. Con esta teoría se reducen los últimos 30 años de luchas por la Liberación a un episodio delictivo explicado por el Código Penal.

Pero ésta es una de las formas en que se expresa la correlación de fuerzas. El campo nacional y popular retrocedió hasta quién sabe dónde y no puede escribir su propia versión de la historia. Y los presos políticos continuamos detenidos debido a esa misma correlación de fuerzas negativa para el pueblo, sabiamente instrumentada por las derechas de todos los colores políticos.

En efecto —especialistas como son en sustituir realidades por ilusiones— convencieron a mucha gente de que con los presos políticos se equilibra la balanza: en un platillo nosotros y en el otro todos los represores que no están siendo juzgados. (Pues nadie plantea que somos la otra cara del juzgamiento de las cúpulas militares.) O sea: de un lado nosotros, del otro lado la impunidad. Ese es el equilibrio: doce años de cárcel por un lado y por el otro... ¿qué?

Es decir que ni siquiera son coherentes con su teoría de los dos terrorismos. *Sólo son coherentes con la correlación de fuerzas*. En esa relación, nosotros somos los perdedores y la represión anti-pueblo la ganadora.

Por eso se elude el debate acerca de si es justo o injusto que todavía estemos presos. Lo eluden por dos motivos. En primer lugar porque saben (y lo recono-

cen) que es injusto. Y en segundo lugar porque no les importa que sea injusto. Porque alrededor de nosotros no se dirimen razones o argumentos sino fuerzas e intereses.

Diría que somos *algo peor que culpables*.

Tampoco es un problema de técnica jurídica. Si se tratara de eso, bastaba con promover la revisión de nuestros procesos. Sin embargo, los proyectos que lo permitían están congelados desde hace un año y medio.

¿Y por qué impidieron la revisión? Porque saben que si se revisan nuestros procesos salimos en libertad.

Además, si fuéramos realmente culpables de aquello por lo cual nos condenaron, con una revisión volveríamos a ser rápidamente condenados con la misma severidad y encima con el respaldo constitucional.

De modo que no nos engañemos. No es un problema jurídico. Es político. Porque con todos estos años de cárcel *no estamos pagando los presuntos delitos que nos imputaron los "jueces" sino nuestro compromiso militante con la Liberación*.

La oligarquía y el imperialismo ganan y necesitan víctimas que sirvan como escarmiento y advertencia. Desde el punto de vista de la derecha somos algo mucho peor que "culpables": somos un mal ejemplo, como lo son todos aquellos que militaron y militan por la Liberación, aún a pesar de la derrota y de tantos errores cometidos. Eso es lo grave, que se usa a unos pocos para condenar a varias generaciones de militantes populares y para achicar y condicionar el proyecto democrático.

De cualquier manera, los gobiernos nunca reconocen que tienen presos políticos. Pero eso sí: si llega a ser cierto que en el mediano o largo plazo se impulsará una amnistía general o Ley de Pacificación Nacional, entonces van a necesitar presos a los cuales amnistiar. Es obvio: las amnistías requieren amnistiables. Y en tal hipotético caso me pregunto si volveremos a convertirnos en presos políticos.

Marcelo Vensentini:

"Quieren una democracia domesticada"

A principios de año, un documento que tuvo mucha difusión —el del CIED— acusaba al Partido Intransigente de estar infiltrado. En la reunión que los militares de mayor graduación tuvieron con Borrás le señalaron al ministro su preocupación por el crecimiento de tu partido, ¿a qué atribuis esa campaña?

—Que los sectores reaccionarios se preocupen por el crecimiento del PI no es una novedad. Es entendible que ellos se molesten por el crecimiento dentro de la sociedad de una propuesta que cuestione sus intereses. Sobre todo los militares. Lo que no es entendible es que el ministro de Defensa no les diga que éstos no son temas sobre los que ellos deban opinar. En especial, sobre los partidos democráticos. Y eso no es nada, encima se suma a la discusión y les dice que no se preocupen por el crecimiento del PI porque también crece la UCD.

—¿Y con respecto a la denuncia de infiltración subversiva?

—Vivimos en una sociedad donde todos estamos cansados del miedo, del terror, de la violencia. Por eso nada asusta tanto como el fantasma del rebrote subversivo. Pero esta vez no es la primera que se agita este fantasma. Cuando se hizo la denuncia de la presencia de Sendero Luminoso en Tucumán se buscaba el mismo objetivo: meter miedo, desestabilizar. Y eso se hace porque cuando se logra meter miedo la gen-

te no participa. Justamente cuando necesitamos que la gente no se quede en la casa; que salga y vea que el vecino es un compañero. En la denuncia de infiltración al PI se juega con eso: con el miedo de la gente. "Si el PI está copado por los marxistas subversivos, por los agentes del caos, entonces hay que tener cuidado con el PI".

—También funciona la necesidad de crear un enemigo para poder actuar contra él. Si no hay guerra, si no hay subversión, ¿cómo intervienen los militares?, ¿qué los justifica?

—Claro, así tienen un motivo para seguir siendo permanentemente un factor de poder.

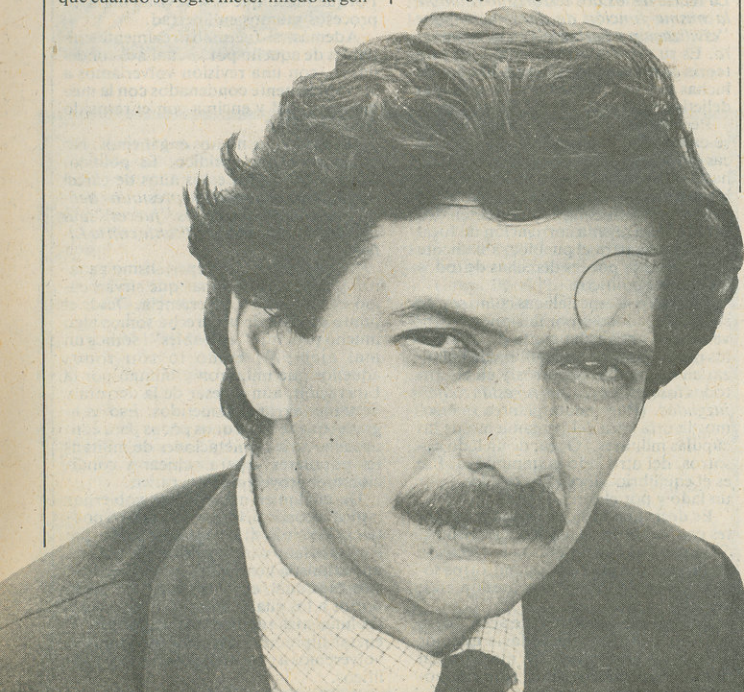
—Más allá de lo actuado por Borrás en el caso de esta preocupación que le presentaron los generales, ¿cómo evaluás la política global que ha tenido el gobierno en su relación con las FF.AA.?

—Se ha actuado como si la relación con los militares fuera una trenza de comité. Se piensa que muñequando la situación, cediendo acá, avanzando un poquito allá, se va a desmontar el impresionante poder militar. Eso, desde luego, es totalmente falso. El poder militar tiene otras cuestiones, otras vinculaciones. Pero eso no está aislado. Tiene que ver con toda una concepción política y con qué se hace con la política. Esto que se hace en las FF.AA. tiene que ver con todo lo que no se hace en el sistema financiero. Tiene que ver también con la subsistencia de determinados mecanismos dentro de la sociedad. Nosotros dijimos, cuando fue la discusión sobre los tribunales militares, que iba a pasar lo que pasó. No había otra. Y así se perdieron meses.

Todo un tiempo muy va-
lioso porque ahora hay más desgaste que en diciembre del '83. No podemos dejar de reconocer que se han producido algunos hechos positivos como esta limpiecita de pasar a retiro a algunos altos mandos. Pero creer que con pequeñas medidas aisladas se va a resolver la estructura de doble poder hegemónico que tienen las FF.AA. en la Argentina es falso. Un gobierno democrático no puede estar actuando sin iniciativa, dando respuesta solamente cuando se presenta una crisis militar.

—Una democracia realiza, quizá menos, pero no más de lo que el pueblo exige. ¿No está desmovilizado el pueblo? ¿Por qué no presiona por sus derechos? ¿Estaría dispuesto a acompañar una política más audaz?

—La participación no es una cuestión sencilla ni automática. No se participa ni en abstracto ni por mandato, espontáneamente. Algunos sectores del



Tanto las denuncias sobre infiltración terrorista como sus reticencias frente a una política frentista, pusieron al Partido Intransigente en la mira de los que ya piensan en las elecciones de noviembre. Para hablar de ello, y de paso del nuevo rol de los derechos humanos y la construcción democrática, nos encontramos con Marcelo Vensentini, un joven dirigente a cargo de las secretarías de Extensión Doctrinaria y de Derechos Humanos del Comité Capital del PI.

oficialismo piensan que cuando llamen a salir a la calle la gente va a ir. En esta dinámica de desalentar la participación ahora, cuando llamemos no van a venir.

La participación tiene que ver con lo que se hace desde el poder. Cuando se promete una cosa y se hace otra se desalienta. Por ejemplo, ¿qué estarán pensando los miles de jóvenes radicales que participaron en la marcha del MOJUPO contra el FMI después de ver el acuerdo que se firmó? Esa política del gobierno se transforma, a nivel social, en una crisis de confianza, de credibilidad. Se empiezan a oír los "al final todo es lo mismo", "nada sirve". Esto es serio, es peligroso. Esto desmobiliza.

“La libertad y la dignidad de cada uno”

—Durante la dictadura, el principal derecho humano a defender fue la vida, sobre todo la vida del perseguido político. Hoy, que el riesgo de muerte ha desaparecido, ¿se piensa ampliar el campo de los derechos humanos?

—Dentro del PI, especialmente en la Comisión de Derechos Humanos, estamos discutiendo mucho este tema. Nos llevó tiempo entender que los derechos del hombre exceden el campo de lo que se entendía por ellos durante la dictadura. Todo lo que atenta contra una libertad individual, contra una vida digna, es una violación a un derecho humano. Todavía el problema de los presos políticos, de los desaparecidos está presente. Es el punto más cruel. Pero creemos que el centro de la cuestión de derechos humanos pasa hoy por lo cotidiano, por la defensa de la libertad y de la dignidad de cada uno. Por ejemplo, vamos a realizar una marcha por el problema de la vivienda. Esta es una cuestión muy grave. No sólo por lo que significa en sí mismo, sino por la forma en que se lo está tratando: con represión policial muy violenta, de noche, etc. Eso no puede ser, no se lo puede tratar así en una democracia.

Es común oír que somos una sociedad autoritaria. Desgraciadamente es verdad. A nadie se le ocurre pensar que tiene que dejar de existir esa prepotencia policial, esa coima instituida de llevarse lo que quieren de los negocios. Mirá el escándalo que se armó porque un pobre kiosquero no les quiso regalar su mercadería. Por poco interviene directamente el ministro de Interior para justificar la actuación de la Policía Federal. Eso es lo que debe cambiar.

—La defensa de los derechos humanos aparece, en lo que decís, como una defensa de la democracia en tanto limita y combate el autoritarismo. ¿De qué otra manera se consolida la democracia?

—Lo fundamental es evitar el vaciamiento de las instituciones democráticas. Un ejemplo de lo que no se debe hacer es lo que sucedió en el Congreso cuando no se dio quórum en la Cámara de Diputados el día que se iba a tratar el tema de las paritarias y luego, esa noche, el Presidente lo tiró como tema de negociación en la mesa de la concertación.

Otro peligro que se debe evitar es el bipartidismo. Hay algunos que desean que haya sólo dos grandes partidos, con derecha e izquierda en cada uno de ellos, con sectores agrarios e industrialistas en cada uno, etc. Un acriollamiento del sistema vanqui. Derrotar este esquema bipartidista es esencial para consolidar la democracia. Si ese esquema se consolida en la superestructura política, el movimiento social va a dar cualquier otro tipo de respuesta fuera de los marcos institucionales.

“La democracia sí o sí”

—Los partidos políticos ¿están dando respuesta a las inquietudes que plantea la sociedad?

—Esto se engancha con lo anterior. Consolidar la democracia es consolidar un sistema de partidos, pero de partidos realmente representativos. Que representen sectores sociales y que no den la espalda a los problemas que se plantean.

Hoy, muchas de las cuestiones que están pasando en la sociedad no son tomadas por los partidos porque condicionan las respuestas a estas necesidades a las propias necesidades e intereses partidarios.

—El PI, ¿ofrece una propuesta?

—Nuestra propuesta es la unidad popular para la liberación.

—En concreto, ¿qué significa esa frase?

—Para nosotros, la unidad nacional no es el papelito que firmaron Alfonsín e Isabel. Tampoco es el frente que en la provincia de Buenos Aires quiere armar el desarrollismo con Iglesias para llevar adelante una oposición sistemática a los radicales. Esa unidad pasa por las grandes mayorías nacionales detrás de un programa y un proyecto de liberación. Esa unidad no se puede expresar en una alianza meramente electoralista. Esa unidad se construye todos los días en cada lugar, en cada rincón, trabajando juntos, entendiendo que a los problemas nadie los puede resolver solo. Además, la unidad nacional no es un momento en la historia. Es un camino. Se va haciendo cada día. Y en ese sentido hay una permanente recomposición del mapa político. Esta recomposición de la representatividad política necesita sus tiempos.

—Después de un año y medio de democracia, ¿creés que las instituciones democráticas y las asociaciones intermedias se han consolidado más que el peso que han ido ganando los sectores golpistas?

—Creo que el campo popular está en proceso de recomposición. No creo que aún haya logrado alejar el fantasma del golpe. Pero hay muchas cosas que son positivas. Por ejemplo, lo sucedido en las elecciones sindicales. De todas formas, es cierto que todavía la participación en la base de la sociedad no alcanza niveles que permitan decir que el movimiento social se está expresando en forma orgánica. Por otro lado creo que el imperialismo no busca reiterar otra dictadura terrorista, sino consolidar una democracia domesticada. Eso le otorgaría más solidez y sería más confiable para él. Pero para que se consolide una democracia domesticada falta mucho y los partidos políticos tenemos mucho para hacer. Se está trabajando para consolidar la democracia, pero no para domesticarla.

—Más allá de lo que haga Alfonsín, ¿se va a defender la democracia ante cualquier intento golpista?

—La democracia sí o sí aunque no nos guste el gobierno. Esto es básico en el PI. A esta democracia, si es necesario, la vamos a defender en la calle. A esta democracia que tanto criticamos. Cuando nos plantamos frente al radicalismo, lo hacemos para decirle “deben cambiar el rumbo”. No le pedimos que se vayan. Se van a ir el día que el pueblo vote contra ellos, el día que elijamos democráticamente a otros.

Daniel Molina
Fotos: Daniel Jurjo

Nicaragua: El ocaso de los "contras"

El fracaso de la "Tripartita", nombre con que se conoce la idea de combinar dinero norteamericano con asesores argentinos en territorio hondureño, obliga a la Casa Blanca a intensificar las presiones económicas y diplomáticas para lograr el aislamiento de Nicaragua.

Desde el inicio del gobierno sandinista, una amplia franja de la política norteamericana ha tratado de demostrar que Nicaragua se volcaría de cuerpo entero hacia la órbita soviética, arrastrando en ese movimiento a toda la región. A partir de noviembre de 1980, cuando Ronald Reagan asumió la presidencia de Estados Unidos, la administración republicana dio rienda suelta a una variada gama de proyectos para desestabilizar al régimen nicaragüense. Por medio de todo tipo de presiones económicas, diplomáticas y militares, Estados Unidos ha tratado de forzar la predicción de que el régimen sandinista se terminaría convirtiendo en un satélite soviético.

A la luz del lustro transcurrido desde que la Junta de Reconstrucción Nacional se hizo cargo del gobierno, se puede ver con claridad que la tesis de la fagocitación soviética era más un objetivo norteamericano que una realidad. Nicaragua no se ha arrojado a los pies de ninguna otra potencia y su supervivencia, milagrosa para algunos, se debe principalmente a la consolidación de su frente interno. La cúpula sandinista cuenta con el apoyo mayoritario de su propio pueblo. Las elecciones del 4 de noviembre pasado, que llevaron a la presidencia al comandante Daniel Ortega, dan testimonio del clima político existente en Nicaragua.

Reagan y la asistencia

En la época inmediatamente previa a la elección de Ortega, las presiones militares estadounidenses alcanzaron su pico más elevado de tensión. Refiriéndose a esto, el canciller nicaragüense Miguel D'Escoto declaró: "Efectivamente, en noviembre, Nicaragua vivió los momentos más difíciles desde que triunfó la revolución. En esa oportunidad, nuestro espacio aéreo fue violado reiteradamente por la aviación norteamericana... Paralelamente, supimos que en Fort Bragg se habían cancelado todas las



licencias". Tras recordar que también fue movilizada toda una división de paracaídas norteamericanos y que una flota compuesta por 40 naves de guerra, con una dotación de 15.000 hombres, efectuaba maniobras en el océano adyacente a las playas nicaragüenses, el padre D'Escoto agregó: "Ante esa situación logramos convocar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y movilizamos a nuestro pueblo en torno a la defensa de Nicaragua. Hasta el día de hoy, los riesgos de una invasión inminente no han desaparecido, tal como lo confirman las innumerables maniobras que efectúa EE.UU. sobre Nicaragua".

Tampoco resultó tranquilizador que a principios de febrero William Casey, la cabeza visible de la CIA, solicitara al Congreso unos 50 millones de dólares para seguir financiando la acción de los *contras*. Por esos días, el presidente Reagan sostuvo que su administración "se plantea contribuir a la instauración de un gobierno más democrático en Nicaragua, a través de la asistencia a los grupos antisandinistas". Poco después, en un discurso pronunciado ante el Congreso, Reagan manifestó que "Nicaragua aparece como la segunda prioridad en política exterior del gobierno", y agregó: "La lucha contra Managua constituye un acto de legítima defensa".

Este panorama, además de poner de manifiesto la férrea intención norteamericana de seguir aprovechando los "beneficios" que le otorgan las acciones de los *contras*, revela asimismo que esos "beneficios" atraviesan una línea descendente, ya que sus incursiones están lejos de haber obtenido los resultados esperados.

Arde Pastora

La torpeza operativa de los *contras* tiene varias causas. En el caso de la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), encabezada por el dirigente Adolfo Calero, las tensiones sobrevinieron poco tiempo después de su fundación en 1981. El error básico de la FDN consistió en mezclar una dirección militar ultra-derechista, formada principalmente por ex guardias somocistas, con una conducción política aparentemente moderada. Por lógica, ambas fracciones no desembocaron en un conubio feliz. Por su parte, la Alianza Democrática Revolucionaria (ARDE), que encabezaban Adolfo Robelo y Edén Pastora, tampoco conoció el éxito. A pesar de las publicitadas incursiones del otrora "Comandante Cero" dentro del territorio nicaragüense, el virtual fracaso de su organización se debe a las ya largas desavenencias existentes entre Robelo y Pastora, quienes no solamente están distanciados por sus opiniones políticas sino que, como agregado, los separa una escandalosa historia: en el mes de febrero Pastora exigió a su ex aliado la devolución de siete aviones y tres helicópteros comprados con dinero de ori-



gen turbio y —según Pastora—, indebidamente apropiados por Robelo. "Nadie me ha dado una explicación entendible sobre la tenencia de nuestra escuadra aérea", —sostuvo Edén Pastora—.

Más allá de lo anecdótico, recientes manifestaciones de algunos funcionarios de la administración republicana pusieron en relieve el fracaso de los grupos contrarrevolucionarios. El propio presidente Reagan pareció admitir las dificultades de los antisandinistas al afirmar: "Entre nosotros predomina la impresión de que tendremos que trabajar mucho para apoyar a los combatientes de la libertad". Por otro lado, varios funcionarios advirtieron, casi en forma desesperada que "el tiempo se está acabando en lo que concierne a la política de EE.UU. para Nicaragua". Comentaron que Reagan —quien por lo general se muestra optimista—, teme que los *contras* sean derrotados en el campo de batalla y que el futuro de la "democracia" en Centroamérica muera con ellos, a menos que se les facilite más ayuda financiera en los próximos meses.

A principios de marzo, el diario norteamericano *The Wall Street Journal*, afirmó que "uno de los factores del fracaso que padeció la guerrilla antisandinista se debió a la descoordinación total entre lo que pretendía Reagan y lo que sustentaba la CIA, además del aparentemente inepto desempeño de los "militares argentinos", que asesorbaban a los insurgentes desde Honduras. "La Tripartita", nombre designado a la idea de combinar dinero norteamericano con asesores argentinos en territorio hondureño, fue —según el citado diario norteamericano— el factor que malogró la guerra encubierta contra el gobierno sandinista. Tal es así, que el jefe de la misión argentina de adiestramiento, el coronel Osvaldo Ribeiro, apodado "Balita", ofrecía lo que la "Agencia" consideraba "consejos militares desa-

certados". Refiriéndose al desempeño de nuestro compatriota "Balita", el diario norteamericano señala: "Por ejemplo, como su propia experiencia se había desarrollado en combate urbano, aconsejó a los *contras* que montaran un programa de terrorismo urbano. En cambio, el proyecto de la CIA era cultivar la insurgencia popular en el campo". Este informe añade que: "Los argentinos aparentemente toleraban la costumbre de matar prisioneros, cosa tampoco recomendada por la CIA, por cuestiones de imagen".

Ante esta situación inequívocamente desfavorable para los planes fijados por la administración republicana, ésta tendrá que delinear una nueva estrategia para la concreción de sus objetivos en América Central. Por lo pronto, ante las novedades registradas en el frente militar y, a pesar de que está prácticamente despejado el peligro de una invasión por el aluvión de críticas que caerían sobre Reagan por parte de países aliados, se calcula que EE.UU. puede llegar a aumentar sus presiones militares, no tanto para concretar una amenaza real, sino para someter al régimen sandinista a una carrera de desgaste que perjudicaría notablemente su economía, ya que Nicaragua tendría que desviar recursos acordados a su desarrollo hacia el financiamiento de su defensa.

En el frente diplomático, se prevé que Reagan siga rechazando las negociaciones de Contadora y Manzanillo, a la vez que puede seguir intensificando las presiones sobre sus aliados europeos, para que éstos no ayuden ni militar ni económicamente al gobierno de Managua. Si esto sucediera, Nicaragua dependería exclusivamente de sus relaciones con la URSS y el Tercer Mundo. Consciente de la estrategia norteamericana, Nicaragua ve que la opción más valdadera consiste en profundizar el frente diplomático con los países occidentales, buscando que éstos aumenten su apoyo a Contadora. Ese motivo, justamente, tuvo la gira del vicepresidente Sergio Ramírez por Europa; Durante su viaje se entrevistó con François Mitterrand, Margaret Thatcher y Felipe González.

El gobierno sandinista sabe que tales negociaciones pueden rebasar el marco estrictamente diplomático y extenderse hacia los acuerdos económicos. En ese caso, los países occidentales podrían comprar productos nicaragüenses, como café y algodón; incrementar sus programas de escolarización, ofrecer ayuda económica y enviar técnicos, lo cual desinflaría la supuesta "hegemonía soviética". Ese camino trazado por la dirigencia sandinista haría posible el pluralismo político que Nicaragua ha conquistado, no sin cierto heroísmo, después de tanto tiempo.

Ricardo Ragendorfer

Regis Debray:

El entierro de las ilusiones



Todavía mantenía la imagen desgarrada de las fotos que le tomaron en Bolivia cuando lo vi descender del avión que lo trajo a Israel. “La revolución revolucionará a la contrarrevolución” había exclamado aquel Regis Debray de los años sesenta, tiempos en que aún retumbaba el eco de la entrada triunfal de las columnas de Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos a una adormecida Habana.

Los años también cambiaron su apariencia. El autor de *La revolución en la revolución* y *Conversaciones con Allen-*

de, aquel que tanto admiró al Che y que hasta lo siguió a la sierra boliviana hoy es un sobrio funcionario de saco y corbata que asesora al presidente francés Mitterrand sobre asuntos latinoamericanos.

Regis Debray vino a Israel invitado a participar del Congreso sobre ideología y Política organizado por el Instituto Davis de Jerusalem. Desde el inicio dejó claro que no cedería entrevistas al periodismo. Sin embargo, algunos cafés y largas conversaciones sobre la situación argentina por medio, sumadas a una

Son muchos los kilómetros que separan la sierra boliviana de los paises del Palacio Elíseo de París, pero no son imposibles de saltar. Viejo admirador del Che, hoy Regis Debray es asesor sobre América latina del presidente Mitterrand. La situación centroamericana, el reverdecer democrático en los países del Cono sur y la relación entre los intelectuales y el poder, son algunos de los temas que conversó en exclusiva con El Porteño.

reunión privada con los intelectuales latinoamericanos residentes en Jerusalem, hicieron posible ofrecer a los lectores de **El Porteño** los puntos medulares de su visión de la realidad continental.

América Central en la mira

“Francia no puede intervenir unilateralmente en zonas a las cuales es ajena” —comenzó diciendo Debray, por eso en agosto de 1981 hemos hecho la declaración con los mexicanos, la potencia regional, sobre El Salvador. Los mexicanos son nuestros aliados naturales, por ser un país democrático, de avanzada. Lo que pasó es que México, por la cuestión de la deuda del FMI se vio luego debilitado. Cuando los mexicanos consolidaron luego su frente interno, volvimos a tener una buena colaboración en la conferencia de San José de Costa Rica. También se habla de que hemos interrumpido la venta de armas a Nicaragua. Eso es falso. Teníamos un contrato que se cumplió. Desde entonces los nicaragüenses no nos pidieron más nada.”

Reafirmando lo anterior, no vaciló en dejar clara la distancia de Francia con la política norteamericana para la región:

“En el asunto de los Mig 25 soviéticos ha habido una equivocación de Inteligencia norteamericana. Tomaron vía satélite una foto del Mar Negro donde vieron que se embarcaban cajas usadas por los Mig y le siguieron la pista al barco... y lo que salió de las cajas fueron 12 pequeños helicópteros. Rápidamente se dieron cuenta de su equivocación pero han logrado contaminar al mundo entero con este asunto de los Mig 25. Un Mig 25 no cambia nada en la situación estratégica de América Central. Tengo entendido que ni los soviéticos quieren

mandar Migs ni los sandinistas quieren en su suelo a alguno, y a nosotros nunca nos pidieron Mirage alguno. Por supuesto que si hay una invasión de los EE.UU. la estrategia sandinista será defensiva, una de guerra de guerrillas, donde lo que va a constar serán la pistola y la bazuca. El Mig es un fantasma. Me parece que los EE.UU. son muy concientes de que la URSS usa a América latina con fines retóricos y de propaganda. Ellos saben que tienen un amplio margen de maniobra porque dentro del orden de prioridades soviéticas, América latina está en el último lugar.

América latina es un continente muy solitario, donde Nicaragua puede sobrevivir si, y sólo si, declara su decisión de no adherirse a la Unión Soviética. Es obvio que los EE.UU. quieren erradicar al régimen sandinista. Para ello no necesitan de medios militares directos como una intervención.

Estoy muy impresionado con la forma en que la administración norteamericana quiere vengarse a cualquier costo de Angola, Irán y demás fracasos en América latina. América latina es irreversiblemente el patio trasero de los EE.UU. y punto. Esto no significa que los nicaragüenses ya estén condenados; pueden salvarse si: 1) Evitan poner el retrato de Lenin en sus oficinas, cosa que pueden hacer por descuido, y 2) Si abandonan la concepción del partido de Vanguardia, y esto creo que ya lo han hecho.”

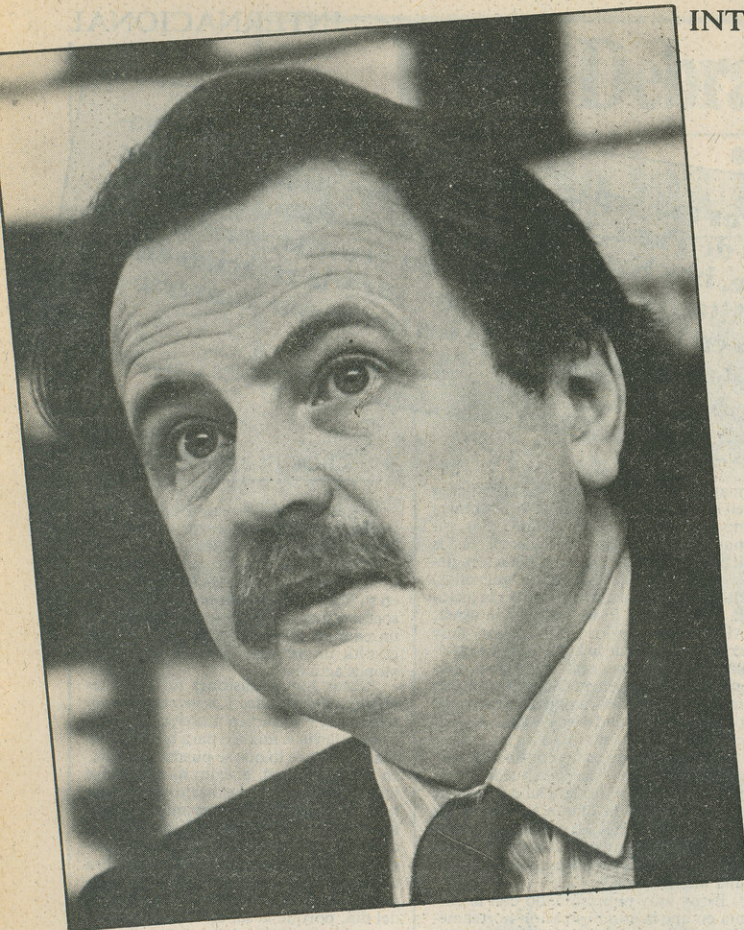
Arqueando notablemente las cejas y mientras trata de acomodarse la ladeada corbata, Debray concluye: “Las elecciones en Nicaragua han sido la historia del país, primero, por la cantidad de partidos que participaron en ellas y segundo, fueron más libres aún que las elecciones mexicanas, con menos hegemonía del régimen. Han jugado muy limpio, pero Nicaragua es un país en guerra, subdesarrollado y que tiene que levantar un ejército. Aunque quieren jugar la opción democrática dudo que los dejen llevarla a cabo.”

Adiós a las armas

Los escritos de Debray sobre la Revolución Cubana influyeron en muchos jóvenes latinoamericanos que eligieron el camino de la lucha armada para llegar al socialismo en América latina. Luego, en su libro *Conversaciones con Allende*, sostuvo que la vía electoral también era un camino posible. Pasaron 25 años y resulta interesante conocer sus reflexiones actuales.

“Estas son discusiones un tanto teológicas del pasado. Las veo como muy religiosas. No creo en una opción mística para la vía armada o para la democrática. Uno hace lo que se puede... quizás, en forma general, el éxito nicaragüense ha ocultado un poco el hecho de un muy notable descenso del movimiento revolucionario en los últimos diez años. Un descenso del Movimiento Obrero clásico en el sentido comunista de la palabra también. La lucha armada en el continente, objetivamente, no está a la orden del día, porque la salida de las dictaduras se hizo a través de la sociedad civil. Actualmente, la vía armada me parece totalmente fuera de lugar, salvo que la democratización fracase nuevamente y se retorne a otro período dictatorial, cosa que me extrañaría mucho. Veo un proceso de retorno a la civilización.”

Está lo deseable y está lo posible. Todos deseáramos que América latina no estuviese integrada por países subdesarrollados, oligárquicos, neocoloniales, etc. El hecho es que lo son por factores endógenos y exógenos. Lo poco que se puede hacer se está haciendo, hubo una deligitimación de los militares. Hubo un modelo social que fracasó: el de la Seguridad Nacional. Todo este modelo perdió atractivo hasta para las clases dominantes. Si tomamos a la Argentina, el Peronismo ya no tiene la capacidad de antaño; hubo una desmitificación del Peronismo. Tengo la impresión que el partido radical está llenando el vacío de una socialdemocracia que nunca existió, con una base popular. No digo que se haya producido un cambio



revolucionario o profundo en A.L., sólo que se han agotado las formas clásicas de dominación. Esto no significa que lo que se perdió por el lado de las clases dominantes lo hayan ganado automáticamente los trabajadores. Este resurgimiento de la sociedad civil quizá no sea óptimo para un revolucionario o un socialista, pero no es la situación de los años '60 la que hoy prevalece. De hecho, no hay más un monopolio norteamericano en América latina, la conferencia de San José de Costa Rica quebró la doctrina Monroe y la Internacional Socialista —a través de W. Brandt, F. González y Mitterrand —aparece con poca pero creciente influencia—.

En otras palabras, hay un cansancio de cierta anarquía, de cierta violencia, de cierta arbitrariedad —digo esto tanto para los grupos revolucionarios desacreditados como para los regímenes militares—, porque no se puede salir de una dictadura con la promesa de otra dictadura, aunque se llame proletaria-

riado. Cuando sale de los Pinochet y los Videla, la gente no va a votar a los comunistas o a socialistas de izquierda. La gente, después de los Pinochet y los Videla, sólo piensa en poder vivir, quiere que los dejen tranquilos. Esto constituye, a nivel de masas, una posibilidad psicológica para una opción progresista mesurada, como las de Alfonsín o Tancredio Neves.”

De Allende a Mitterrand

Cuando la presidencia todavía era un sueño para Mitterrand, allá por 1973, el entonces candidato de la Unión de las Izquierdas francesas no había vacilado en afirmar que lo desarrollado en el Chile de Allende era lo más próximo a lo que él mismo haría en caso de llegar al poder.

Diez años después, y profecía cumpli-

da mediante, Mitterrand invitaba a la viuda de Allende a compartir la mesa en el banquete de celebración de su triunfo electoral. Un gesto que parecía presagiar que no había olvidado sus promesas. Sin embargo, la realidad tomó otros carriles y frente a la gestión socialista resulta difícil intentar las comparaciones.

“Los paralelos serían muy ficticios —opina Debray—. Quizá sea un poco desagradable para Allende lo que diré, porque cada individuo tiene el tamaño del país al que pertenece, aunque haya países pequeños que son grandes. Allende tenía una visión partidista, sectaria, o muy ideológica del manejo político. Mitterrand es más un hombre de Estado. En la quinta República nos salva un poco el aspecto monárquico de la Constitución francesa. Allende era el jefe del partido Socialista, de la Unidad Popular y él reaccionaba como tal. Era más militante, más comprometido con sus ideales políticos que Mitterrand. Chile era un país hipersubdesarrollado pero con una infraestructura europea, ostentaba un subdesarrollo con envoltura inglesa. Además, Chile enfrentaba directamente a los EE.UU., de modo que no es posible ninguna comparación con la situación del socialismo francés. El único punto en común podría ser el querer cambiar a la sociedad dentro de un marco de legalidad, pero diría que Allende quería cambiar a la sociedad y nosotros no. Allende era un revolucionario de verdad, aunque no en la forma, sí en su corazón.”

El intelectual, el funcionario

Nos despedimos y lo vemos alejarse rumbo a la próxima conferencia, todavía con **El Porteño** que le obsequiamos bajo el brazo, con la seguridad y rapidez características del funcionario. El tránsito del intelectual y el poder. El intelectual, imperceptible para los que no recuerdan su historia, sus escritos.

“Nunca entendí esta discusión sobre el intelectual y el poder. El intelectual, contrariamente a lo que dicen, es el hombre de la realidad, es un hombre real, capaz de entender lo que está pasando, y que, precisamente, no rehuye la realidad en la utopía. Para mí, asumir una función del ‘poder’ fue solamente cumplir con la responsabilidad de la inteligencia. Como bien lo dijo alguien, hay que pensar como un hombre de acción y hay que actuar como un hombre de pensamiento.”

Siempre que pensé algo traté de practicarlo, y cuando estaba en la práctica estaba pensando. No entiendo esta categoría de ‘intelectual’. Solamente soy un tipo que trata de entender al mundo con lo que sabe: suya un empírico, no un doctrinario.”

Edgardo Krawiecki
Foto: Daniel Mordzinski

Chernenko ha muerto y Gorbachov es la nueva estrella del firmamento soviético. Todos los diarios llenaron páginas de biografías, anécdotas y hasta chismes del actual líder y uno cree que ya lo sabe todo. ¿Será cierto?

Después de leer este artículo, donde se desmenuza magistralmente la cobertura que los medios dieron a la presentación de Andropov, nadie leerá los diarios igual que antes.

La metamorfosis de Andropov

Por Edward Jay Epstein

Cuando Yuri Vladimirovich Andropov solamente conducía la KGB, su imagen era la del estereotipo del "jefe policíaco" duro. Su mayor logro, según C.L. Sulzberger, en un artículo publicado por *The New York Times* en 1974, había sido "una campaña de éxito contundente para sofocar la reciente ola de disidencia liberal". Tampoco se le consideraba un gran admirador de la cultura extranjera. En 1980, Harrison E. Salisbury escribió en el *Times* que Andropov "ha estado elaborando durante tres años planes para reducir al mínimo la mezcla entre extranjeros y nacionales... Actualmente se ha dado carta blanca a Andropov para que lleve a cabo todo tipo de medidas represivas diseñadas para fortalecer la 'pureza' de la sociedad soviética". Para completar esta imagen del policía duro, xenófobo y represor, Andropov fue descrito físicamente en otros artículos del *Times*, como "un hombre fornido y desgreñado".

El ascenso al poder de Andropov estuvo acompañado por el correspondiente ennoblecimiento de su imagen. Repentinamente se convirtió, según *The Wall Street Journal*, en "un gallardo caballero de cabellos plateados". Su estatura, que *The Washington Post* había calculado previamente en "sólo cinco pies ocho pulgadas" (1.70 m), fue elevada abruptamente a la categoría de "alta y refinada". El *Times* indicó que Andropov "era notoriamente más alto que la mayoría" de los líderes soviéticos y que "sus lentes, mirada profunda y su conducta caballeresca le conferían un aire erudito".

También se contemplaron sus habilidades lingüísticas. Harrison Salisbury escribió: "Lo primero que hay que saber sobre Andropov es que habla y escribe inglés". Otro artículo del *Times* mencionó su "inglés fluido". *Newsweek* informó que aunque nunca había conoci-



do a ningún funcionario norteamericano "de alto rango", "hablaba inglés y disfrutaba las novelas norteamericanas".

Time, The Wall Street Journal, The Christian Science Monitor y The Washington Post, confir-

maron su dominio de este idioma. *The Economist*, acreditó su "conocimiento del alemán" y *U.S. News & World Report* agregó el húngaro a la creciente lista. Además, este prodigioso poliglota resultó también hábil en el uso del lenguaje. *Time* lo describió como "un agudo interlocutor", "bibliófilo" y "conocedor del arte moderno" y *The Washington Post* se hizo eco del rumor sobre sus posibles antecesores judíos.

Pronto se informó que Andropov era una persona de logros extraordinarios, con intereses e inclinaciones fuera de lo común en un ex titular de la KGB. Según un artículo de *The Washington Post*, a Andropov "le gustan los chistes políticos cínicos que tienen un matiz antirregimen... colecciona obras de arte abstracto, disfruta del jazz y la música gitana", y "tiene antecedentes de abandonar la protectora estructura oficial para ponerse en contacto con disidentes". Además, nada, "juega tenis y usa ropa con un marcado estilo europeo occidental". Aparte del vals vienés y la czarda húngara "baila graciosamente el tango". *The Wall Street Journal* añadió que a Andropov "le gustan los discos de Glenn Miller, el buen whisky escocés, los tapetes orientales y los libros norteamericanos". A la lista de sus favoritos musicales, *Time* agregó "Chubby Checker, Frank Sinatra, Peggy Lee y Bob Eberly", y basado en el antecedente de que en alguna ocasión trabajó de barquero en el Volga, afirmó que disfrutaba interpretando "sentidas versiones de las canciones rusas" en las reuniones posteriores a las obras de teatro. *The Christian Science Monitor* sugirió que "ha hecho intentos por escribir prosa de tipo cómico".

La prensa tuvo menos éxito en averiguar más detalles mundanos sobre su vida. Por ejemplo, ¿dónde nació? *The Washington Post* informó inicialmente que "era originario de Karelia", provincia soviética fronteriza con Finlandia. Según *The New York Times* su lugar de nacimiento fue "el sur de Verania" que se encuentra a cientos de kilómetros más al sur. *Time* afirmó que nació "en el poblado de Nagutskoye en el norte del Cáucaso". Su lugar de nacimiento por lo tanto fue ubicado en una extensión que abarca desde Finlandia a Irán. Asimismo existe cierta vaguedad respecto de su educación. *The Wall Street Journal* informó que se había "recibido", en una "escuela técnica" desconocida, pero según *U.S. News & World Report* abandonó sus estudios en la Universidad Petrozavodsk, mientras que *Newsweek* le otorgó un diploma de la escuela vocacional técnica de Transportación Marítima Rybinsk en donde se estudia navegación fluvial. ¿Dónde aprendió música, arte, poesía, húngaro, alemán... e inglés? Harrison Salisbury sugirió que aprendió inglés cuando "joven", pero *The Christian Science Monitor* sostuvo que lo aprendió de un tutor, al que veía tres veces a la

semana cuando estaba ya muy entrado en los cuarenta. *Time* informó que Andropov era viudo. Sin embargo, no se menciona con quién o cuándo contra-jo matrimonio, o si su esposa compartía su interés por el jazz, las novelas norteamericanas, el whisky, los chistes antirregimen, los vales vieneses y las visitas a los disidentes liberales.

No obstante, la prensa proporciona una vívida descripción de su vida en el 26 *Kurusov Prospekt*, dónde, según el libro de Hedrick Smith, *Los Rusos*, también vivió Brezhnev. El escenario parece ser allí bastante excitante: una combinación de salón de baile y auditorio para recitales. Según *The Washington Post*, Yuri Andropov era el "anfitrión perfecto". En algunas ocasiones, invitaba a su casa a "importantes disidentes para enzarzarse en interesantes discusiones que algunas veces se prolongaban hasta las primeras horas de la mañana", después de las cuales enviaba a sus invitados a casa en su propio automóvil. Según Harrison Salisbury en un artículo del *Times*, Andropov a menudo invitaba a extranjeros a su casa de campo. Salisbury escribe, "Un visitante inesperado lo encontró escuchando una transmisión en inglés de *La Voz de América*. Esta constituía su costumbre desde hacía mucho tiempo". Andropov lee asiduamente libros norteamericanos, incluyendo, indica Salisbury con mucho orgullo su propia novela "Las Puertas del Infierno". La biblioteca de Andropov, según un artículo previo del *Times*, también incluye "Valle de Muñecas" de Jacqueline Susann, y "Qué Verde era mi Valle" de Richard Llewellyn. Más aún, según Salisbury, Andropov invitaba periódicamente a músicos disidentes a su apartamento para que dieran "recitales privados".

Time describió su departamento con la precisión de un anuncio clasificado. "5 1/2 recámaras, con características tan sobresalientes como un equipo estereofónico (para el jazz), un sofá (para los disidentes) y un armario de madera muy pulida (sólo para los ojos)". Estos artículos, escribió *Time*, eran "regalos hechos a Andropov por el difunto líder yugoslavo Josip Broz Tito". *The Wall Street Journal*, en el otro extremo, informó con la misma autoridad que la casa de Andropov "estaba amueblada con piezas húngaras regalo de Janos Kadar, el líder húngaro más respaldado por Moscú, como evidente gesto de aprecio hacia el papel de Andropov en la supresión de la revolución húngara".

Sonando con Andropov

Las variadas descripciones del departamento de Andropov y su estilo renacentista de vida provienen primordialmente de una sola fuente. Su nombre es Vladimir Sakharov, y *The Wall Street Journal*, *The New York Times*, *Time* y otros le otorgan un crédito absoluto.

(Sakharov, quien por lo general es descrito como un "desertor de la KGB", no está relacionado con Andrei Sakharov, el médico y activista por los derechos humanos). Sin embargo, existen ciertas dudas sobre el origen de Vladimir Sakharov como fuente de información. Por ejemplo, *The Wall Street Journal* no sólo lo identificó como un "ex agente de la KGB", sino que afirmó que había desertado "este año" (1982) y estipuló que "Andropov fue su jefe". Razonablemente se podría concluir a partir de esto que Sakharov había trabajado hasta hacia poco tiempo en la oficina de la KGB en Moscú, y que había desertado con importante información acerca de Andropov. De hecho, Sakharov no desertó en 1982. Lo hizo once años antes, el 11 de julio de 1971. En realidad Sakharov nunca estuvo en la KGB, aunque tiene en su haber dos intentos fallidos por ingresar en dicha organización; en la época de su desertación era un joven diplomático que a los 26 años de edad trabajaba en el Ministerio de Relaciones Exteriores. En dos largos relatos con sus experiencias jamás declaró conocer a Andropov.

El primer recuento apareció en el libro de John Barron *KGB: The Secret Work of Soviet Secret Agents* ("la KGB: El Trabajo Secreto de los Agentes Secretos Soviéticos"), publicado por *Reader's Digest Press* en 1974. Sakharov había sido puesto en contacto con Barron el 1º de febrero de 1972. Barron escribe que en 1964, cuando Sakharov tenía 19 años y era compañero de escuela de Igor, hijo de Andropov, asistió a una "orgia sexual" en el departamento de Andropov, donde "terminó durmiendo con una muchacha en la cama del hombre que ahora dirige la KGB". Barron afirma actualmente que aún sigue considerando "creíble" la descripción del departamento hecha por Sakharov, aunque este último, en la época de sus entrevistas con Barron, "parecía tener un leve problema de alcoholismo". Es de esta única y primordial visita que las descripciones del departamento de Andropov parecen haber retoñado y florecido en la prensa. Hace tres años, Sakharov escribió su autobiografía, *High Treason* ("Alta Traición"), publicada por Putman, en donde no menciona ni la "orgia sexual" ni ninguna otra visita al departamento de Andropov. Pero sí proporciona una descripción esclarecedora y hasta inquietante de su propia vida casera.

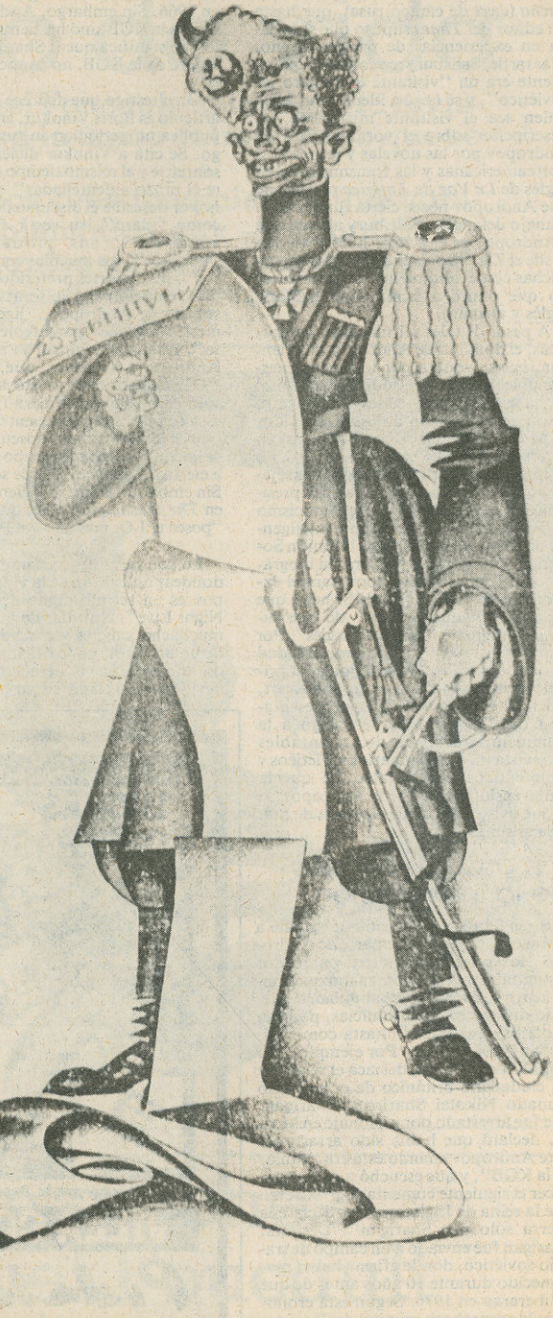
Haciéndose eco de su versión sobre el departamento de Andropov, Sakharov escribe que vivía en un "espacioso" departamento con muebles provenientes de Europa oriental, televisión y piano. Escribe: "Siempre tuvimos un tocadiscos de excelente calidad y gran cantidad de grabaciones de música popular norteamericana... con preferencias por los jazzistas estilizados, incluyendo discos de Benny Goodman, Perry Como y Frank Sinatra". Personalmente reunió una colección de jazz y "música swing".

que incluía a Glenn Miller, Dave Brubeck, Erroll Garner, Charlie Parker y Duke Ellington. Cuando no se encontraba escuchando música en su tocadiscos, a menudo "se servía una copa de Black & White" "encendía (su) radio de transistores Grundig y buscaba *La Voz de América*". "Religiosamente" escuchaba jazz. Cuando iba a las casas de sus amigos adolescentes, escribe, "siempre llevaba discos a las fiestas... y por lo general también scotch o, bourbon o whisky de centeno". (De ser así, bien podía haber llevado los discos de jazz y el whisky que posteriormente informó haber visto en casa de Andropov). También recuerda haber cargado un ejemplar de **Qué verde era mi valle**, uno de los libros que, años más tarde, dijera al *Times* haber visto en los estantes de Andropov. (El otro libro que comentó al *Times* haber descubierto en casa de Andropov en 1964, **Valle de muñecas**, no fue publicado sino hasta 1966... un anacronismo interesante).

A fines de 1968 Sakharov fue a Egipto como diplomático de menor cuantía y fue en El Cairo donde desertó. Más de 10 años después, reapareció en Los Angeles como experto en lo que se refiere a Andropov, pero su maestría se basa, según sus propios comentarios, en poco más que las ensoñaciones de un adolescente.

Las fuentes de otros detalles sobre Andropov resultan ser similarmente poco consistentes. Por ejemplo, el notable relato de un Andropov totalmente "occidentalizado" que envía su automóvil a buscar a los disidentes que lo visitan en su casa, apareció originalmente en la sección dominical "Outlook" de *The Washington Post* el 30 de mayo de 1982. El autor, Charles Fenyvesi, me explicó que había escuchado la historia de segunda mano de boca de emigrados que se encontraban en Washington, y que se le comentó que la persona invitada por Andropov había sido un ex disidente ruso que actualmente vive en Israel, Fenyvesi, bajo extrema presión, pudo comunicarse con la fuente en Israel en el último minuto, y entonces la fuente dijo que jamás en su vida había conocido a Andropov y que su contacto había sido con otro funcionario de la KGB. Cuando se enfrentó con el problema de que su fuente negaba la historia, Fenyvesi dejó intacto el relato original, añadiendo que el testigo "niega actualmente haber conocido a Andropov".

El relato de Harrison Salisbury sobre una visita a Andropov tenía tantos de-



tales minuciosos sobre la vida en su *dacha* (casa de campo rusa), que hasta un editor del Times supuso que se basaba en experiencias de primera mano. Más tarde, Salisbury me comentó que su fuente era un "visitante extranjero no soviético", y se negó a identificarlo, Sea quien sea el visitante misterioso, su descripción sobre el voraz apetito de Andropov por las novelas y las revistas norteamericanas y las transmisiones en inglés de *La Voz de América* presupone que Andropov posee cierta fluidez en el manejo del inglés. Salisbury afirma que "Andropov es el primer líder soviético desde el Zar Nicolás II que se siente a sus anchas con el idioma inglés" (comentario que omite a Lenin, que hablaba inglés y alemán).

A pesar de tales afirmaciones categóricas, el dominio de Andropov de la lengua inglesa resulta por lo menos cuestionable. Ningún periodista occidental lo ha entrevistado todavía. Malcolm Toon, ex embajador de Estados Unidos en Moscú, ha hablado con Andropov en diversas ocasiones, y lo hizo en ruso, no en inglés. Zbigniew Brzezinski, consejero sobre seguridad nacional del presidente Carter, comparte el escepticismo de Toon. El funcionario sobre inteligencia nacional de la CIA para la Unión Soviética, que ayudó a preparar la biografía clasificada de Andropov para el expediente de la CIA, también negó que existiese "alguna prueba" de que tuviera un dominio "fluido del inglés". Por supuesto, sigue existiendo la posibilidad de que sólo utilice dicho idioma en privado, pero el columnista Joseph Kraft, quien estuvo en Moscú en representación de *The New Yorker*, llegó a la conclusión, después de incontables entrevistas con funcionarios soviéticos y diplomáticos occidentales, de que la comprensión de inglés de Andropov, si es que existe, ha sido exagerada de manera absurda.

Las oscuras fuentes de la información

En la febril movilización que siguió a la toma de posesión por parte de Andropov, los periódicos rastrearon relatos testimoniales de primera mano que contienen grietas e improbabilidades que, bajo diferentes circunstancias, podrían haberlos descalificado hasta como evidencias periodísticas. Por ejemplo, *The Wall Street Journal*, destaca el relato de un ciudadano británico de origen ruso llamado Nikolai Sharigan, que fue arrestado por espionaje en Moscú, declaró que había sido arrastrado ante Andropov cuando éste era "titular de la KGB", y que escuchó a Andropov hacer el siguiente comentario: "No creo que la reina de Inglaterra nos declare la guerra sólo por Sharigan". Después, Sharigan fue enviado a un campo de trabajo soviético, donde afirma haber permanecido durante 10 años antes de que lo liberaran en 1976. Según esta cronología la sospechosa reunión de Sharigan

con Andropov tuvo lugar a más tardar en 1966. Sin embargo, Andropov no se unió a la KGB sino hasta mayo de 1967, lo que significa que si Sharigan conoció al jefe de la KGB, no conoció a Andropov.

Otro testigo que aparece en el mismo artículo es Boris Vinokur, emigrado que publica un periódico en ruso en Chicago. Se cita a Vinokur diciendo "podía soñarte y al mismo tiempo despedazarte el brazo a dentelladas". Aunque Vinokur describe el discurso de Andropov como "claro", su vestir como "muy elegante", sus modales como "córteses", sus muebles como "húngaros", sus deportes preferidos como "tenis y natación", y su sonrisa como "la sonrisa de Andropov... ligeramente siniestra aunque aparentemente amistosa", resulta que jamás ha hablado con Andropov. Vinokur, que desertó en 1976, declara haber visto a Andropov sólo en un sanatorio para funcionarios de alto nivel que se encuentra en un bosque en las afueras de Moscú. Andropov se encontraba con un grupo de hombres a cierta distancia de donde se hallaba él. Sin embargo, se le cita diciendo, esta vez en *The Washington Post*, que Andropov "posee el I.Q. más alto del Politburó".

Lo que surge de estos intentos por redondear una visión de la vida de Andropov es un retrato digno de "Saturday Night Live", el titular de la KGB es un muchacho salvaje y alocado. Después de un difícil día en la oficina reprimiendo la oposición, el heredero de Brezhnev para la velada en casa, contando

chistes antisoviéticos en fluido inglés y haciendo escuchar jazz a los disidentes. Para ser justos, no todos los informes se unieron a esta estampida que escapa a la realidad, hubo una buena cantidad de valiosos reportajes más firmes y cuidadosos, particularmente los despachos de John F. Bruns y Hedrick Smith en el *Times*. ¿Pero, en primer lugar, a qué se debió la estampida? Algunos comentaristas han hecho oscuras referencias hacia el aparato de desinformación soviético. Sin embargo, es innecesario sondear tales profundidades en busca de una explicación. Los excesos que condujeron a la invención de un Andropov para los medios masivos provienen directamente de una noción común en el periodismo que reza que los testigos y el "color" pueden encontrarse para cualquier acontecimiento importante. Cuando resultó que la CIA y el Departamento de Estado tenían pocos detalles sobre Andropov —ni siquiera el nombre (o dirección) de su esposa (o amante)—, la prensa tomó cuanto pudo encontrar en el goulash de los desertores y emigrados deseosos de convertirse en expertos en Andropov. Para la prensa, la alternativa más humilde —y más honesta— consiste en admitir que no se sabe prácticamente nada de este hombre llamado Andropov: ni los nombres de sus padres ni sus antecedentes étnicos ni su educación ni su servicio durante la guerra ni sus preferencias en música y literatura ni sus habilidades lingüísticas ni sus ideas. Se erige a la cabeza de Rusia, pero nosotros no sabemos ni siquiera a qué altura lo hace.

HECHOS Y PROTAGONISTAS DE LAS

LUCHAS OBRERAS ARGENTINAS

EXTRA 100 PAGINAS



"Todo es posible con la Unidad fundamental de la Clase Obrera"
ALBERTO PICCINI

La Lucha por la Democracia Sindical en la UOM de

VILLA CONSTITUCION

Pídala en su kiosko

Un estilo de vida

Poco antes de morir, Michel Foucault concedió a la revista francesa Gai hebdo Pied la única entrevista en que se refirió a su vida privada.

En un intento de superar los cuestionamientos que habitualmente agotan la problemática gay —sensualidad y represión— Foucault se plantea un nuevo punto de partida para transformar las relaciones humanas, la posibilidad de concebir un nuevo modo de vida.

-A los cincuenta años, usted es lector de un periódico gay aparecido dos años atrás. ¿Considera positivo su discurso?

—Es positivo e importante que exista el periódico. Quisiera no tener que plantearme al leerlo la cuestión de mi edad. Pero la lectura del periódico me obliga a planteármela, y no estoy muy contento del modo en que me vi inducido a hacerlo: simplemente no había lugar para mí.

—Tal vez dependa de la edad de los redactores y los lectores: entre 25 y 30 años.

—Es cierto. Cuanto más escrito por jóvenes esté, más concierne a los jóvenes. Pero el problema no reside en hacer lugar a una determinada edad junto a otra, sino en saber qué se puede hacer en relación a la cuasi identificación de la homosexualidad con el amor entre jóvenes.

La amistad

—También hay que desconfiar de la tendencia a reducir la cuestión homosexual al problema del “¿Quién soy? ¿Cuál es el secreto de mi deseo?” Tal vez sería mejor preguntarse qué relaciones se pueden establecer, inventar, multiplicar, modular a través de la homosexualidad. El problema no es descubrir en sí la verdad de la propia sensualidad, sino más bien usar la propia sensualidad para desarrollar una multiplicidad de relaciones. Esta es la verdadera razón por la cual la homosexualidad no es una forma de deseo, sino algo deseable. Debemos insistir en volvernos gay y no obstinarnos en reconocer que somos homosexuales. El desarrollo del



Conversaciones
con Michel Foucault

problema de la homosexualidad desemboca en el problema de la amistad.

—¿Pensaba esto hace veinte años, o lo descubrió con el curso del tiempo?

—Para mí desear a los hombres siempre significó querer tener relaciones con los hombres. Siempre fue algo importante. No necesariamente en forma de pareja, sino como modo de vida; ¿de qué manera es posible para los hombres estar juntos? Vivir juntos, compartir el tiempo, las comidas, la habitación, los entretenimientos, las tristezas, el conocimiento, las confidencias. ¿Qué significa estar entre hombres "al desnudo", fuera de las relaciones institucionalizadas de familia, profesión, o camaradería obligada? Es un deseo, un deseo inquietud que existe en muchas personas.

El poder de la inquietud

—Como concesión a los otros se presenta a la homosexualidad bajo la forma de un placer inmediato, de dos jóvenes que se encuentran por la calle, se deducen con una mirada, se tocan el culo y se divierten un cuarto de hora.

Aquí tenemos una especie de imagen pulcra de la homosexualidad, que pierde así toda característica inquietante por dos razones: corresponde a un canon tranquilizador de la belleza y anula todo lo que puede resultar inquietante en el afecto, la ternura, la amistad, la fidelidad, la camaradería, cosas a las que una sociedad que ha tocado fondo no puede dar espacio sin temer que se formen alianzas, que surjan líneas de fuerza imprevista.

Pienso que esto es lo que hace a la homosexualidad "turbadora": el modo de vida homosexual más que el acto sexual en sí. No es imaginar un acto sexual no conforme a la ley o a la naturaleza lo que inquieta a la gente. Pero cuando los individuos empiezan a amarse, ahí está el problema. La institución se desequilibra: la atraviesan fuerzas afectivas, factores de cohesión y de perturbación a un mismo tiempo. Observen el ejército: el amor entre hombres continuamente se incita y se censura. Los códigos institucionales no pueden convalidar estas relaciones que tienen múltiples intensidades, colores variables, movimientos imperceptibles, formas que cambian. Estas relaciones hacen cortocircuito e introducen el amor donde debería estar la ley, la norma o la costumbre.

Búsqueda homosexual

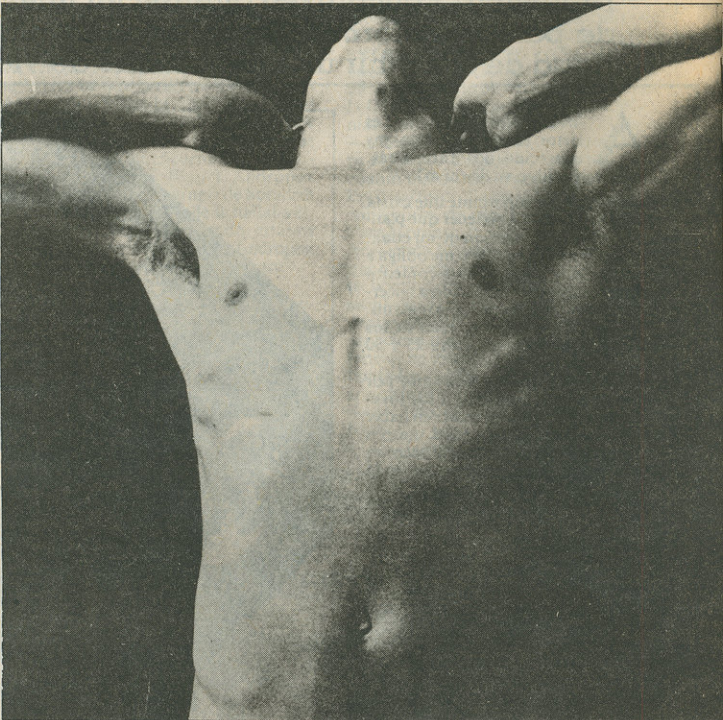
—Usted decía antes "en lugar de llorar por los placeres que se marchitan, me interesa lo que podemos hacer de nosotros mismos".

—¿Podría precisarlo?

—El ascetismo como renuncia a los placeres tiene mala reputación. Pero la búsqueda interior es otra cosa: es el trabajo que cada uno hace sobre sí mismo para transformarse o para hacer aparecer este sí mismo que felizmente nunca se alcanza. ¿No es éste nuestro problema hoy? El ascetismo se terminó. A nosotros nos corresponde avanzar en una búsqueda interior de la homosexualidad que nos hace trabajar sobre nosotros mismos e inventar, no digo descubrir, una manera de ser aún improbable.

sexual parece resuelto. ¿existen premisas para la construcción de relaciones más fuertes?

—Creo que en Estados Unidos, aun si el fondo de frustración sexual todavía existe, el interés por la amistad se tornó mucho más importante: no se accede a una relación para llegar a la consumación sexual, que es fácil; la gente está polarizada hacia la amistad. ¿Cómo llegar, a través de la práctica sexual a un modo de relación? ¿Es posible crear un modo de vida homosexual?



Evitar los clichés

—¿Quiere decir que un joven homosexual debería ser muy prudente en la confrontación de las imágenes de la homosexualidad, y buscar otra cosa?

—Creo que nuestro trabajo no consiste tanto en liberar nuestros deseos como en volvernos infinitamente más capaces para el placer. Hay que evitar las fórmulas ya establecidas en el mero encuentro sexual y en la fusión amorosa de la identidad.

—En Estados Unidos, y en las ciudades donde el problema de la frustración

La mujer

—Esta noción de modo de vida me parece importante. Se trataría de introducir otra diversificación diferente de la dada por las clases sociales, las diferencias de profesión, los niveles culturales, una diversificación que sería también una forma de relación, un modo de vida. Un modo de vida puede compartirse entre individuos de edad, status, y actividades sociales distintas. Puede dar lugar a relaciones intensas que no se parecen a ninguna de las institucionalizadas. Me parece que un modo de vida puede dar lugar a una cultura y a una ética. No

creo que ser gay implique identificarse a los rasgos psicológicos y a las máscaras visibles del homosexual, sino tratar de definir y desarrollar un modo de vida.

—¿No es una mitología decir “estamos frente al comienzo de una socialización que atraviesa las clases, las edades, las naciones”?

—Sí, es un gran mito decir “no habrá más diferencias entre homosexualidad y heterosexualidad”. Por otra parte, pienso que es una de las razones por las cuales la homosexualidad constituye un problema. De hecho, la afirma-

trínseca de la homosexualidad, sino porque su posición de alguna forma “oblicua” y las líneas diagonales que pueden trazar en el tejido social permiten que aparezcan estas formas.

—Las mujeres podrían objetar: “¿Qué ventaja obtienen aquí los hombres, con respecto a las posibles relaciones entre un hombre y una mujer, o entre dos mujeres?”

—Acaba de salir un libro en Estados Unidos sobre la amistad entre mujeres. Es un libro muy bien documentado, a partir de testimonios de relaciones de

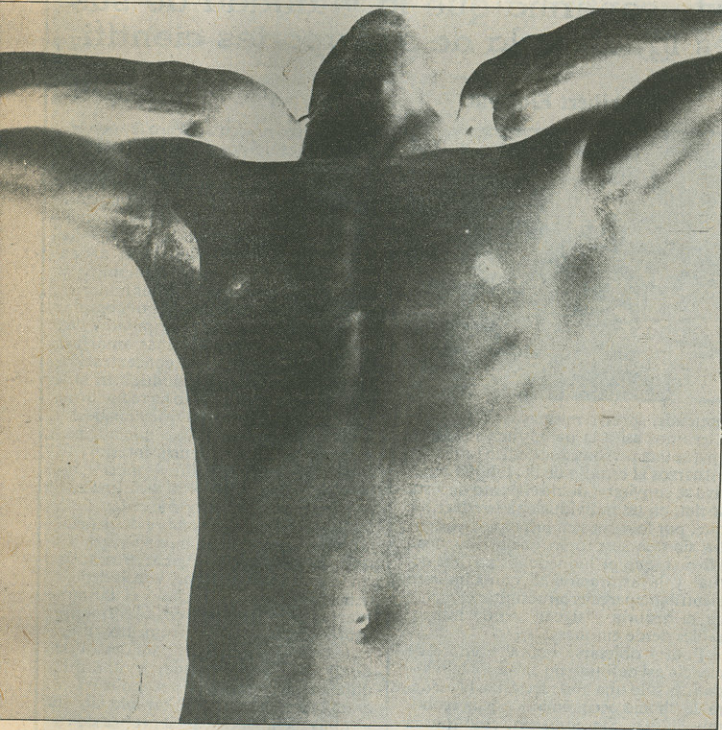
otra mujer: a tocarse, abrazarse. El cuerpo del hombre estaba prohibido para el hombre de un modo más drástico. Mientras la vida entre mujeres se toleraba, sólo en ciertos períodos, después del siglo XIX la vida entre hombres fue no sólo tolerada, sino rigurosamente obligatoria: durante la guerra.

La guerra

En los campos de prisioneros había soldados, jóvenes oficiales que pasaban juntos meses, años. Durante la Guerra del 14 los hombres vivían juntos, unos sobre otros y no era poca cosa porque la muerte estaba allí, porque la dedicación, el favor, se sancionaban en un juego de vida o muerte. Fuera de algunas frases sobre la camaradería, la fraternidad de las almas, de algún testimonio muy fragmentario, ¿qué sabemos de aquellos huracanes afectivos, de las tempestades internas que pudieron producirse en esos momentos? Podríamos preguntarnos qué permitió que en esas guerras absurdas, grotescas, en esas masacres infernales, la gente resistiera a pesar de todo. Sin duda fue gracias a un contexto afectivo. No quiero decir que seguían combatiendo porque estaban enamorados unos de otros. Pero el honor, el coraje, el sacrificio, la posibilidad de no perder los ánimos, de salir de la trinchera con un compañero, delante de un compañero, todo eso implicaba una trama afectiva muy intensa. Esto no quiere decir que aquí se encarne la homosexualidad. Detesto este tipo de razonamiento. Pero indudablemente ésta fue una de las condiciones, no la única, que permitió esta vida infernal en la que alguna gente, durante semanas, chapoteaba entre el barro, los cadáveres, la mierda, moría de hambre, volvía borracha de los ataques.

El juego a través del vacío

Finalmente quería decir que algo meditado y voluntario como un periódico debería producir una cultura homosexual, instrumentos para relaciones polimorfas, diversas, individualmente moduladas. Pero la existencia de un programa y un cuerpo de propuestas es peligrosa. A partir de que se presenta un programa, hace ley, se prohíbe inventar. Debería existir una inventiva propia para una situación como la nuestra y para este deseo, al que los americanos llaman **coming out**, manifestarse. El programa debe estar vacío. Hay que excavar para mostrar cómo las cosas fueron históricamente contingentes, por esta o aquella razón inteligible pero no necesaria. Hay que hacer aparecer lo inteligible sobre un fondo de vacuidad y negar una necesidad y pensar que lo que existe está lejos de llenar todos los espacios posibles. Lanzar un desafío sin contornos, con una pregunta: ¿A qué se puede jugar y cómo inventar un juego?



ción de que ser homosexual significa ser hombre y amarse, esta búsqueda de un modo de vida, va en contra de las ideologías de los movimientos de liberación sexual de los años sesenta. En ese sentido los “machos” con bigotes tienen un sentido: es un modo de responder “no tengan miedo, cuanto más liberados estemos menos amaremos a las mujeres, menos se nos confundirá en esta polisexualidad en que no existe más diferencia entre unos y otros”. No existe en vano la idea de una gran fusión comunitaria.

La homosexualidad es una ocasión histórica de redescubrir formas de relación y afecto, no tanto por la cualidad

afecto y pasión entre mujeres. En el prefacio, la autora dice que partió de la idea de descubrir relaciones homosexuales. Luego se dio cuenta de que estas relaciones no estaban siempre presentes, pero era interesante saber si se podía hablar o no de homosexualidad. En el curso de la relación, evidenciados en los gestos y en las palabras, aparecen elementos esenciales: amores, afectos densos, maravillosos, luminosos o muy tristes, muy negros. Este libro muestra también cuán importante ha sido el rol del cuerpo de la mujer y el contacto entre los cuerpos femeninos: una mujer peina a otra, la ayuda a vestirse, a pintarse. Las mujeres tenían derecho al cuerpo de

La responsabilidad moral del científico

“Todo nuestro laureado progreso tecnológico —afirmaba Einstein en 1917— es como un hacha en manos de un criminal patológico”. A 30 años de su muerte, el 18 de abril de 1955, el siguiente texto confirma que la vitalidad de sus concepciones morales iguala a la de sus aportes científicos.

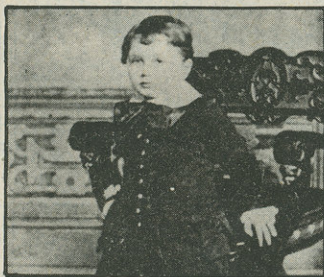
Por Albert Einstein

Vivimos en una época en que la inseguridad exterior e interior es tan grande y los objetivos firmes son tan raros que la mera confesión de nuestras convicciones puede ser de importancia, aun cuando esas convicciones, como todos los juicios de valor, no puedan ser justificadas por la lógica.

Surge inmediatamente una pregunta: ¿Debemos considerar la búsqueda de la verdad —o, para decirlo más modestamente, nuestros esfuerzos por comprender el universo cognoscible mediante el pensamiento lógico constructivo— como un objetivo absoluto de nuestro trabajo? ¿O debe nuestra búsqueda de la verdad estar subordinada a otros objetivos, por ejemplo, de carácter “práctico”? No es en la lógica donde podremos hallar la respuesta. Sin embargo, ésta influirá considerablemente en nuestro pensamiento y en nuestro discernimiento moral, a condición de que se origine en una convicción profunda e inalterable. Pero permítaseme hacer una confesión: a mi juicio, el esfuerzo por conseguir una mayor percepción y ampliar nuestros conocimientos es uno de esos objetivos absolutos sin los cuales ningún ser pensante puede adoptar una actitud consciente y positiva frente a la existencia.

Por su naturaleza misma, nuestro esfuerzo por comprender trata, por una parte, de abarcar la vasta y compleja diversidad de la experiencia humana y, por otra, de alcanzar la sencillez y la economía en las hipótesis fundamentales. El convencimiento de que estos dos objetivos pueden coexistir es, dado el estado primitivo de nuestros conocimientos científicos, una cuestión de fe. Sin una fe semejante, yo no podría tener la convicción firme e inalterable del valor absoluto del conocimiento.

Esta actitud, en cierto modo religiosa, del hombre de ciencia influye en el conjunto de su personalidad, porque para él no existe, en principio, autoridad alguna —fuera del conocimiento que brinda la experiencia acumulada y de las leyes del pensamiento lógico— cuyas decisiones y afirmaciones puedan



pretender ser en sí mismas la “Verdad”. Llegamos así a la paradójica situación en que una persona que dedica todos sus esfuerzos al estudio de la realidad objetiva se convierte, desde el punto de vista social, en un individualista irreducible que, por lo menos en principio, no confía sino en su propio juicio. Se puede afirmar que el individualismo intelectual y la aspiración al conocimiento científico aparecieron simultáneamente en la historia y siguen siendo inseparables desde entonces.

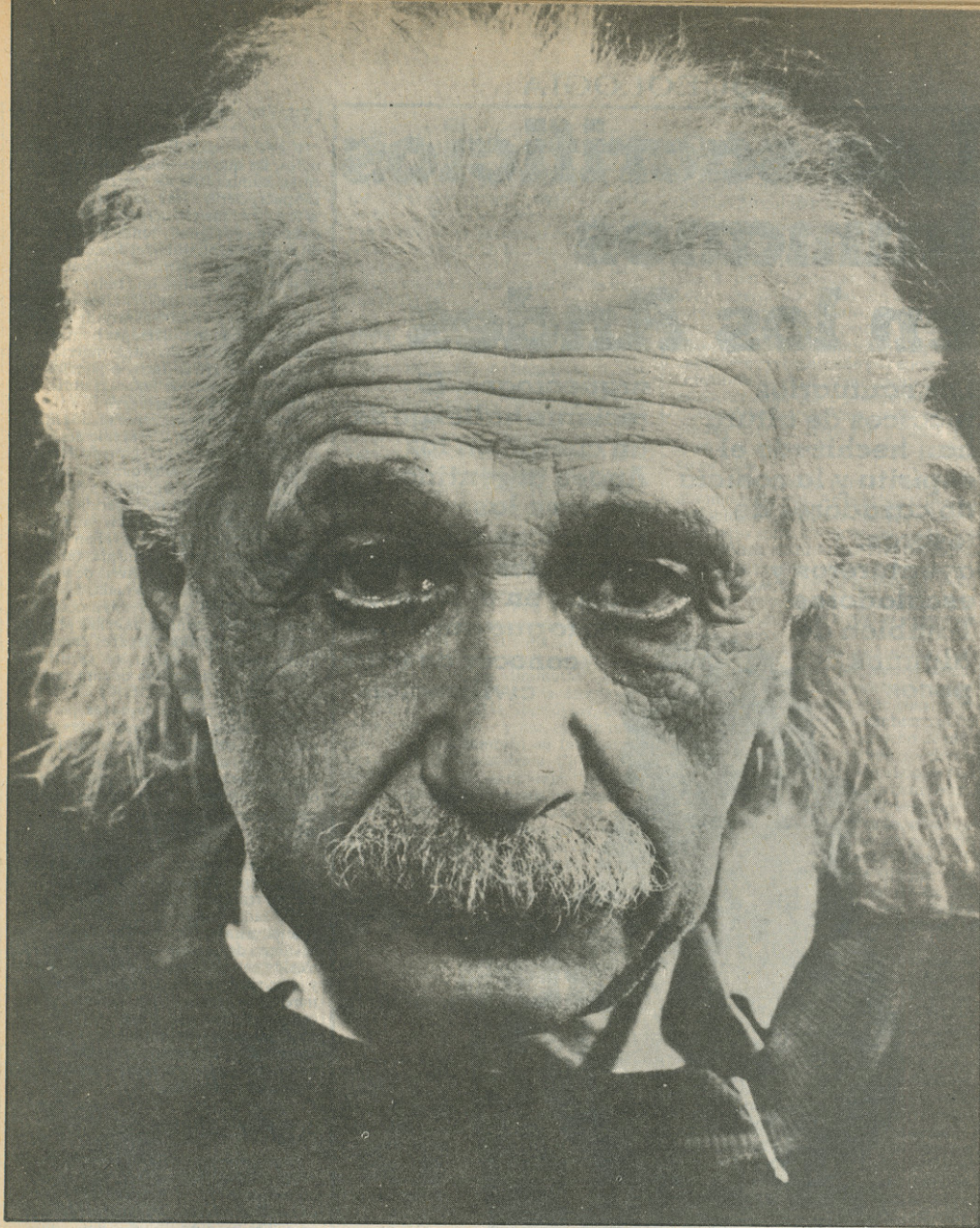
Podría objetarse que el hombre de ciencia así definido no existe en la realidad, es sólo una abstracción, a la manera de “homo oeconomicus” de la economía clásica. Sin embargo, creo que la ciencia, tal como hoy la conocemos, no habría podido nacer ni conservar su vitalidad si, a lo largo de los siglos, numerosos hombres no se hubieran acercado a ese ideal.

Naturalmente, para mí no es hombre de ciencia todo el que ha aprendido a utilizar instrumentos y métodos que directa o indirectamente aparecen como “científicos”. Me refiero únicamente a aquellos en quienes el espíritu científico está realmente vivo.

¿Cuál es, pues, la situación del hombre de ciencia actual dentro de la sociedad? Evidentemente, se siente bastante orgulloso de que el trabajo de los científicos haya contribuido a cambiar radicalmente la vida económica de la humanidad al eliminar casi por comple-

to el esfuerzo muscular. Pero le acongoja que los resultados del trabajo científico hayan suscitado una amenaza para la especie humana, al caer en manos de poseedores del poder político moralmente ciegos. Tiene conciencia de que los métodos tecnológicos que su trabajo ha hecho posibles han dado lugar a una concentración del poder económico y político en manos de pequeñas minorías que han llegado a dominar por completo la vida de las masas populares, las cuales parecen cada vez más amorfos. Pero hay algo peor: esa concentración del poder económico y político en manos de unos pocos no sólo ha reducido al hombre de ciencia a una situación de dependencia económica sino que además amenaza su independencia interior. El empleo de sutiles métodos de presión intelectual y física impedirá la formación de personalidades independientes.

Así, el destino del hombre de ciencia, tal como lo vemos con nuestros propios ojos, es realmente trágico. Buscando sinceramente la claridad y la independencia interior, ha forjado él mismo, gracias a esfuerzos verdaderamente sobrehumanos, los instrumentos utilizados para esclavizarle y para destruirle desde dentro. No puede evitar que quienes ejercen el poder político le amordacen. Al igual que un soldado, se ve obligado a sacrificar su propia vida y a destruir la vida de otros, aunque esté convencido de lo absurdo de tales sacrificios. Tiene plena conciencia de que la destrucción universal es inevitable desde el momento en que las circunstancias históricas han conducido a la concentración de todo el poder económico, político y militar en manos del Estado. Sabe también que sólo instaurando un sistema supranacional, basado en el derecho y que elimine para siempre los métodos de la fuerza bruta, la humanidad podrá salvarse. Sin embargo, el hombre de ciencia ha llegado hasta aceptar como algo fatal e ineluctable la esclavitud que le impone el Estado. Y se ha envejecido hasta el extremo de contribuir obedientemente a perfeccionar los medios para la destrucción total de la humanidad.



¿No hay, pues, escapatoria para el hombre de ciencia? ¿Debe realmente tolerar y sufrir todas esas ignominias?

¿Han pasado ya los tiempos en que su libertad interior y la independencia de su pensamiento y de su obra le permitían ser guía bienhechor de sus semejantes? Al exagerar el aspecto puramente intelectual de su trabajo, ¿no ha olvidado su responsabilidad y su dignidad? He aquí

mi respuesta: se puede destruir a un hombre esencialmente libre y escrupuloso, pero no esclavizarlo ni utilizarlo como un instrumento ciego.

Si los hombres de ciencia pudieran encontrar hoy día el tiempo y el valor necesarios para considerar honesta y objetivamente su situación y las tareas que tiene por delante, y si actuaran en consecuencia, acrecentarían considerable-

mente las posibilidades de dar con una solución sensata y satisfactoria a la peligrosa situación internacional presente.

Albert Einstein

Este artículo es una versión ligeramente abreviada de un mensaje que Albert Einstein dirigió en 1950 al 43º Congreso de la Sociedad Italiana para el Progreso de las Ciencias.

Los sacrificios humanos en los Andes

Los santuarios incaicos de altura han hechizado el espíritu y la codicia de cazadores de tesoros, aventureros y escaladores. También de algunos pocos

arqueólogos. El reciente hallazgo de un cuerpo en los Andes argentinos renueva las polémicas sobre sacrificios humanos y pone en evidencia todo lo que aún falta conocer de esta civilización.



Las "huacas"

Primero fueron las historias de lugareños, las que relataban ritos indígenas en las cumbres de los cerros cercanos. Después, cierto escalador desprevenido se topó con una estructura indescifrable en la cima de alguna montaña y ya cuando el siglo despuntaba, el descubrimiento del cuerpo de un niño sacrificado allá en las nubes, levantó una polvareda definitiva. ¿Qué hacían los indios en picos que superan los 6.000 metros de altura? ¿Se realizaban inmolaciones humanas o fue la detectada sólo una muerte circunstancial? ¿Eran incas o pueblos locales, los autores de aquellas obras arquitectónicas y misteriosas?

Tantos interrogantes tenían una mínima respuesta, aunque ésta sólo descifrara las incógnitas en la región nuclear del incanato. Las montañas que ocuparon en el actual territorio argentino se levantaban en la provincia más meridional del imperio, pero se daba por entendido que las razones que los llevaban a escalar las laderas, eran las mismas tanto en el centro como en la periferia de toda la geografía por ellos dominada. Los cronistas españoles ya se habían ocupado del particular, aunque aquellas plumas habían corrido por dispares caminos. Hubo quienes negaron los sacrificios humanos y quienes los documentaron de a miles por año.

Las inmolaciones humanas parecen ser muy antiguas y como tantas otras prácticas religiosas de los pueblos doblegados por los incas, adquirieron al final, el rango de ceremonias oficiales en todo el imperio. Cuentan los testimonios documentados que las practicaban asociadas al culto de las "guacas".

Era la "guaca" el "lugar o casa sagrada" y generalmente se la identificaba con el cerro más alto —o "huaca"—. Allí se realizaban las ofrendas: fogata sacralizada donde se consumía algún animal, y hasta entierros humanos, con el cuerpo de un mensajero ultraterreno, elegido entre "los más hermosos, niños y niñas sin manchas de lepra, sarna o lunares", inocentes, "que no tuvieran pecado alguno... que fuera virgen". En esos santuarios los inhumaban vestidos, con chicha y alimentos, pues debían recorrer un largo trayecto, portando su mensaje al más allá...

A fuerza de trepar

El teniente coronel E. Pérez realizó el primer hallazgo, desenterró un cuerpo momificado en el Nevado de Chañi, provincia de Jujuy, a 6 mil metros de altura. Era un niño de unos cinco años, colocado en posición ritual (con las piernas encogidas y la cabeza inclinada hacia adelante) y con un ajuar fúnebre que hoy se conserva en los depósitos del Museo Etnográfico, en la caja DC número 186. La bibliografía de este material comenta que "también parece haber formado parte del conjunto un pequeño cuadrúpedo modelado en arcilla cocinada".

Aquel niño inca que rescataran en el año 1905, bien puede ser calificado como el protagonista del primer descubrimiento en la alta montaña, aunque en otro sitio de altura, dos años antes, había aparecido otro pequeño. El autor del desierto fue el director de la escuela de Cochino, quien diera con el cuerpo porque unos indios lo descubrieron poco antes bajo la capa de sal de las Salinas Grandes, en la puna de Jujuy, a 3350 metros sobre el nivel del mar.

Tres décadas más tarde, Eduardo Casanova realizó la primera expedición de carácter científico. Al norte de Salta, escaló el cerro Morado con sus 5200 metros y en la cima, descubrió construcciones con aire incaico; aparecieron restos de cerámica, laminillas de oro y plata... Pero ante la ausencia de figuras humanas, supuso que el santuario había sufrido un saqueo previo a su llegada.

Después de estos mojonos iniciales, los hallazgos se suceden unos tras otros, y hasta nuestros días, nos informa Antonio Beorchia del Club Andino Mercedario de San Juan: "Hemos reunido los antecedentes documentados de 120 montañas con restos arqueológicos en sus cumbres —solamente con fines religiosos, pues no consideramos a los paracas".

Sin una piedra

Pasan los años y siguen apareciendo ofrendarios precolombinos. Pero entre tantos hallazgos vale ocuparse ahora de los más relevantes, tal el caso del volcán Llullaillaco, de 6721 metros. Este imponente macizo, lo afirma una vieja leyenda, fue el elegido para esconder un extraordinario tesoro. Los indígenas habrían depositado en su cumbre un valioso cargamento que se componía de siete pieles de cogote de llama, repletas con objetos de oro y plata...

Quizá tentado por estas historias locales, un as de la aviación alemana, el coronel Hans Rudel, subió el Llullaillaco en el 53, sólo un año después de la "primera ascensión deportiva" protagonizada por montañistas chilenos. "Rudel —nos cuenta Alberto Rex González— fue herido en un combate; lo voltearon y le quedó una pierna de goma. Le gustaba el andinismo. Yo tuve una entrevista con él, no me acuerdo en qué año... Quería saber dónde estaban las piezas que encontraba. Se las había regalado a Perón".

Aquellos primeros testimonios hoy están perdidos. De este volcán sólo se conservan los restos que bajara el austriaco Mathias Rebitsch y un pedazo de pala y otro de sogá trenzada, que encontraron en uno de sus recintos de altura, los expedicionarios del Club Amigos de la Montaña de Salta.

En el Llullaillaco se observa que los santuarios descubiertos son más bien "complejos de altura", con distintas construcciones en los niveles intermedios de la ladera, hasta alcanzar la impo-

muna "chozo doble redonda" —compuesta por dos pircas circulares, de la altura de un hombre y aún con restos de techumbre—, un muro protector (contra el viento), un "pasaje" hacia la cumbre... Y más allá, otra pirca circular con varios leños, un metro cúbico de leña almacenada y en la cima, una-plataforma cuadrangular, donde descubrieron pastos carbonizados, un fragmento de cerámica y un trozo de paño —que le permitió confirmar a Delia Millán de Palavecino, la filiación incaica del hallazgo—.

Pero sin sacrificios humanos, M. Rebitsch se animó a tejer una hipótesis no tan descabellada: tantos trozos de leña evidenciaban la utilización del Llullaillaco como puesto de señales de humo y fuego. Una especie de faro en la inmensidad de la cordillera, sobre la Puna de Atacama, en el lugar habitado (temporalmente, por supuesto) más alto del mundo.

Desde 1956, el entusiasta austriaco subió numerosas alturas y tras tantas jornadas, afirma Rebitsch, que le debe su vida al hallazgo providencial de una estatuilla de plata. Fue en el cerro Gallán (6000 m), donde descubrió un hermoso ajuar (¿sacrificios sustitutos, propios de una etapa más humanística?) compuesto por tres diminutas figuras humanas —dos de plata y la tercera elaborada en una valva Spondylus, de la costa ecuatoriana— y una última imagen, fabricada también en una valva, representando a una llama. Cuenta Rebitsch en su cuaderno de viaje: "Se acerca la noche y se acaban mis fuerzas. Entonces logro agarrar un atado de tela, delgado, similar a un adorno sacerdotal. De éste asoma una cabeza diminuta y chata, tallada como la otra en concha rojiza. Me arrastro fuera del túnel y observo el hallazgo a la luz. En ese momento se derrumba la pesada bóveda del túnel. Un caso fortuito: la figurilla de un dios me ha salvado la vida."

En ojotas al Aconcagua

Afirman los especialistas que los complejos ceremoniales de altura establecen puntos de contacto con el extraordinario "camino inca" y las escalonadas postas o "tambeas", construidas a la vera de la ruta.

Recorriendo las quebradas, los arqueólogos han descubierto el trazado de la vía imperial y la existencia de numerosas construcciones con rasgos incaicos. Pero no sólo el rastreo sistemático ha sido fuente de exhumaciones, también los hallazgos fortuitos han provisto valiosos aportes. Así ocurrió en el Aconcagua, cuando una expedición del Club Andinista Mendoza se topó con un cráneo a 5300 metros, en enero de este año. Lo notable en esta oportunidad fue que nadie alteró la posición original de los restos detectados, hasta que a los pocos días, los montañistas retomaron su pa-

sos, pero esta vez acompañados por cuatro estudiosos; entre ellos, el arqueólogo Juan Schobinger, quien ya había subido a unos cuantos picos tras las huellas precolombinas.

Dejemos que él nos relate los datos salientes del extraordinario hallazgo: "sobre un filo del 'Pirámide', un contrafuerte del Aconcagua, los indígenas construyeron dos pircas. En una de ellas estaba el fardo funerario. Creo que contiene una niña, que tendría de 8 a 10 años... Se le ve una especie de peluca, como trencitas que están por encima del cabello natural. Y como elemento curioso, le cuento que la joven tiene signos de una deformación intencional del tipo tabular erecta, originada cuando pequeña, al fijársele la cabecita a la tabla de su cuna."

Además, quedan para el estudio seis diminutas figuras. Años atrás, el mismo Schobinger hablaba de un período humanitario entre los incas, jalonado por "sacrificios sustitutos" (enterratorio de representaciones humanas y de llamas en lugar de restos humanos). Pero hoy, con un cuerpo momificado junto a tantas estatuillas, se acabó el tiempo de aquella hipótesis.

"Descubrimos seis estatuillas, tres con forma humana y otras tantas, figurando la llama. De las primeras, dos son masculinas, de oro una y de plata la siguiente; aquella con un sombrero poco común... Y ambas con penacho de plumas. El último idólo humano —declara el arqueólogo— fue elaborado en una valva Spondylus. Tiene una cara tosca, de rasgos indefinidos... Tal vez imprecisos por el material utilizado, obstáculo que probablemente no les permitió tallar la prolongación del sexo masculino. Aunque nada impide suponer que ésta sea la representación de un ser impreciso, se me ocurre ahora... Habrá que investigar entre los personajes de la mitología."

Y Schobinger no se detiene ante los nuevos aportes: "Personalmente creo que estos sacrificios —afirma el investigador— tienen más que ver con el arribo de los incas. Una manera de afirmar que hasta aquí llegamos... Los avances se hacían por las quebradas de la cordillera. De este lado, el hallazgo en el Aconcagua es el más meridional y ahí nomás, el paso a Chile. Tal vez, poco tiempo después de haberse efectuado este sacrificio, se realizaba el de El Plomo, tras los Andes, cuando ocupaban ya el centro de esa región. Y hoy aparecen ambos directamente vinculados: aquí un niño y éste una niña, aquí con estatuillas femeninas y éste con masculinas".

A pesar de la hipótesis que ya se hacen sobre los descubrimientos, debido a gran cantidad de problemas (entre los que no faltan las rencillas interprovinciales, llegándose, incluso, a denuncias policiales), es mucho lo que queda por investigar, pero el campo que se abre es fascinante.

ROBERTO VEGA

JAMES BALDWIN

"Soy un marginal de lujo"

Si nacer pobre, incluso en un país es una desgracia, nacer negro lo es más aún. Pero nacer pobre y negro, y encima ser homosexual, como James Baldwin, eso ya es un rosario de calamidades. Sin embargo, a los sesenta años, Baldwin es uno de los escritores más respetados dentro y fuera de la sociedad norteamericana y a nadie importa ya su condición. Su condición de pobre la fue abandonando hace tiempo, a medida que sus novelas empezaron a darse a conocer, sobre todo por una crítica que, al decir de Baldwin, "encontró un filón en alguien como yo, diseñado genética y sociológicamente, para ser un perdedor, un *big loser*."

A los veinticuatro años publica su primer libro. *Ve y dilo en la montaña*, que lo coloca después de Ralph Ellison como el novelista norteamericano negro más admirado del período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Allí, el talento de Baldwin describe y se venga de un mundo concebido para destruir sistemáticamente a la gente de su condición. Así le ocurrió a su gran amigo Rufus, que acabó morandose desde un puente por no poder soportar el peso de "una ciudad asesina, donde nadie... y donde no es posible hacer sangrar a las gentes que no tienen sangre".

Luego Baldwin se fue a vivir a París para no ser un simple escritor negro y, cuando en 1957 vuelve a Estados Unidos, se mete hasta el pescuezo en los movimientos, cualesquiera sean, que tengan que ver con la reivindicación de derechos de las minorías marginadas.

Paralelamente, y contra toda previsión, James Baldwin sigue escribiendo libros que escandalizan e irritan a la exclusiva sociedad neoyorquina, a la que retrata con ojos abiertos y despiadados. *El ghetto de Harlem* es sin duda el más importante.

—Deborah Frost: ¿Cómo explica usted esa oleada de respeto y admiración por parte de gentes que, cuando usted era *John Nadie*, le ignoraban o le despreciaban olímpicamente?

—James Baldwin: Es cierto que mi circunstancia, en tanto escritor, ha cambiado. Pero, como la realidad que me rodea no ha cambiado nada, yo tam-

"Para mí lo normal es la destrucción, la marginalidad, la locura", afirma el más importante escritor norteamericano negro contemporáneo, y uno de los más polémicos por su adhesión a todos los movimientos de defensa de las minorías en su país.

La reciente edición española de su novela "Otro País", fue la excusa para que Deborah Frost logre una efectiva semblanza del controvertido escritor.

co lo he hecho ideológicamente. Quiero decir que tanto antes de mi éxito como después de él, he continuado siendo el mismo y me he relacionado con las mismas personas, con mi familia y con mis amigos, quienes tampoco han variado su comportamiento hacia mí.

—¿Y los críticos?

—Respecto de los intelectuales y a los críticos, apenas me ha afectado su trato deferente. A esa gente, salvo contadísimas excepciones, siempre la he mirado con mucha distancia, porque me parecen seres peligrosos. Los intelectuales se toman las cosas tan en serio, que al fin terminan por desearlas. Es gente que no ama la vida ni los cambios que entraña la vida.

—¿Tiene ideología usted?

—Soy socialista. Sin embargo, no puedo citarle ninguna sociedad socialista como la que yo sueño, porque todavía no existe. Pese a todo, ese sueño socialista me acompañará hasta la muerte. De momento, mi única arma es la literatura, los libros que escribo. Algo muy simple, porque para escribir sólo necesito tres cosas: una pluma, un papel y un culo.

—Sin embargo, durante mucho tiempo, usted fue un luchador muy activo en favor de los marginados. ¿Se ha cansado de esa lucha?

—No es exactamente cansancio, pero sí desaliento. Esos movimientos en pro de las minorías marginadas son muy potentes en Norteamérica. En el fondo contribuyen a fomentar el famoso sueño americano, forman parte del *establishment*. Pero la verdad es que para un norteamericano es muy difícil ser diferente...

—¿Cómo se explica entonces que sea precisamente ese país el que ha potenciado más este tipo de movimientos en favor de las minorías que se sienten diferentes?

—Es una paradoja. Piense usted que la paradoja es el motor del mundo y que lo que hace moverse a una de las principales potencias de la Tierra, como Estados Unidos, es la paradoja.

—¿Pero qué opción le queda entonces al eterno excluido del sueño americano?

—La que yo he identificado por ser



uno de ellos: reafirmarse en su propia singularidad. La cuestión no es saber cómo un ser marginal puede vivir en Norteamérica o en Europa, sino cómo vive en Cuba, en la India, en la Unión Soviética o en cualquier parte del mundo. La única posibilidad del hombre es agarrarse a la actividad que más ama y convertirla en instrumento de lucha para cambiar el mundo. Lo que interesa saber es si el objetivo del hombre es integrarse en la sociedad o cambiar esa sociedad.

—¿Qué piensa del racismo de los blancos con respecto a ustedes los negros?

—Mire, cuando los blancos hablan de los negros no hablan realmente de ellos, sino de las fantasías que los blancos tienen sobre los negros. Para los blancos, los negros, en realidad, no existen.

—¿Esa no es, en definitiva, una postura romántica y maldita que se extiende a la política, al sexo, a la religión?

—Yo no soy romántico, soy realista. Y aunque sé que la actual política norteamericana, por ejemplo, es desalentadora, a mí no me sorprende porque es algo que se veía venir. En épocas de crisis la gente trata de guardar lo que cree poseer, y no hablo de lo que poseen, sino de lo que creen poseer.

—Se refiere a esa vuelta al conservadurismo que se experimenta actualmente en el mundo y que muchos achacan a la crisis?

—Efectivamente. Hay una vuelta al conservadurismo, pero tenga en cuenta que en el mundo, sea cual fuere la época o el signo, el hombre que quiere vivir con plenitud se convierte automáticamente en un marginal. Afortunadamente James Baldwin ha tenido la suerte de convertirse en un marginal de lujo que vive en Francia y Nueva York, que se gana la vida muy bien con la actividad que más le gusta, la literatura, y que, finalmente, se ha salvado de la miseria, la locura o la destrucción que empujó a su mejor amigo a la muerte, como una alternativa menos cruel que la ciudad de Nueva York.

—Debe de ser muy duro ser pobre, homosexual y negro en la capital del

mundo...

—Es muy difícil. Tremendamente difícil, entraña demasiada soledad. Mi caso es excepcional, pero tenga en cuenta que el mundo que amaba prácticamente ha desaparecido. O bien han sido físicamente destruidos, como mi amigo, o se han vuelto locos. Aunque le repito que para mí lo normal es la destrucción, la marginalidad o la locura. Descubrir la fusión del átomo es normal. Lo anormal es fabricar la bomba atómica. Y lo que es absolutamente anormal es la respetabilidad que envuelve la supuesta normalidad. Eso sí que es anormal.

—De todas formas, en el caso de que

uno se salve de la destrucción y de la muerte, siempre queda el trago amargo de tener que envejecer...

—Envejecer es terrible. Pero eso es algo de lo que una persona no se da realmente cuenta hasta que tiene cuarenta años. Es verdad que uno empieza a envejecer a partir de los veinte. Pero la conciencia de ese hecho irremediable viene mucho después. De todas formas, le confesaré una cosa: ahora, con sesenta años, me siento mucho más libre que cuando era joven.

Especial de Jaque

Dibujo de David Levine

Antes y después de Bob Marley

Por Sebastián Clarke



Nadie conoce el origen de la palabra reggae. Pero lo cierto es que nació a comienzos de los '60 en los barrios pobres de las ciudades de Jamaica. Los latidos de la batería y las guitarras se funden en un canto libertario con la evocación y la actualidad de la memoria negra:

**"Cuando el látigo azota mi recuerdo,
en mis venas siento la sangre helada.
Vuelvo a ver la bodega del negrero:
hasta mi alma, allí, era torturada".**

En la década de los '40, la música afronorteamericana tenía excelente acogida en Jamaica. Éxito similar alcanzarían en la década de los 50 el *rhythm and blues* y el *boogie-woogie*, derivados de estilos musicales vinculados a formas de vida semejantes a las de los jamaíquinos y con una misma raíz ancestral: África. Por todos lados se escuchaba esa música, en los sitios públicos y en las radios. Aprovechando que la isla se encuentra a sólo 160 kilómetros de Miami, los jamaíquinos escuchaban las transmisiones de onda corta de las emisoras del sur de Estados Unidos; Owen Grey, Winston Jackie Edwards, Laurel Aitken, Alton Ellis y otros cantantes jóvenes imitaban los estilos musicales afronorteamericanos. El ritmo del *boogie-woogie*, marcado por el piano, despertaba el entusiasmo de los oyentes de Jamaica. En cambio, el *rock-and-roll*, que emergió a comienzos de los años '60 desplazando el *rhythm and blues* afronorteamericano, no consiguió conquistar a los jamaíquinos.

Conservaron éstos la base rítmica del piano e incorporado a ella nuevos elementos. En un comienzo siguieron apegados al lenguaje del *rhythm and blues*, pero poco a poco se emanciparon para crear su propia música. Merece destacarse el hecho de que ese proceso coincidiera con el acceso de Jamaica a la independencia, en 1962. Los músicos provenían en su mayoría del subproletariado urbano, el mismo medio que había enriquecido la filosofía rastafari. Los impulsaban motivaciones políticas y culturales. Sus composiciones solían inspirarse en asuntos de la actualidad local y mundial. Por ejemplo, la titulada *Independence Ska* es creación de los Skatalites, el primer grupo jamaíquino de acompañamiento.

Las primeras grabaciones en disco de la música rastafari datan de 1958. El legendario artista jamaíquino Prince Buster, que imitaba con la voz el sonido del saxofón, instrumento demasiado caro para que él pudiera comprarse uno, se encargó de la grabación del viejo tema afronorteamericano *Oh Carolina*, en interpretación de los Folkes Brothers. En la batería, Count Ossie inmortalizó los compases rítmicos de esta música.

La independencia permitió a los jamaíquinos participar en el poder y percibir sus frutos. En los decenios de los '60 y los '70 las luchas políticas, que venían de antiguo, se intensificaron, con la presencia del subproletariado urbano, que contaba con músicos e intérpretes capaces de reflejar en canciones su situación y sus anhelos.

La música popular jamaíquina se vincula, por su génesis con las otras expresiones musicales del Caribe. En la década del '50 conoció su apogeo el *mento*, en que se mezclan el calipso y los ritmos de las Antillas de habla hispana. Desde finales de la década de los '70, la música jamaíquina coquetea con el calipso, cuyo ritmo se incorpora al *reggae*. Hay que destacar que los temas del calipso han influido directamente en las composi-

ciones de los cantantes jamaíquinos. Numerosos clásicos del calipso de Trinidad, adaptados al contexto cultural jamaicano, se convirtieron en "hits" del *reggae*.

La trayectoria de este movimiento es inseparable de la de Marcus Garvey. Nacido en la parroquia de St-Anns, Garvey expresó tempranamente su decisión de elevar las condiciones de vida de los desheredados. En 1916 se radicó en Estados Unidos y allí creó una impresionante organización, con la que esperaba poder resolver los problemas de los negros de Estados Unidos, e incluso del mundo entero.

Las autoridades norteamericanas intentaron poner atajo a la expansión de su influencia, introduciendo la división en las filas de sus seguidores. Garvey fue acusado de estafa, detenido y luego expulsado de Estados Unidos. Cuando en Jamaica hubo de partir nuevamente de cero, se dice que declaró: "Miren hacia África: allí va a ser coronado un rey negro; el día de la liberación está próximo".

Hojeando la Biblia, sus discípulos comprendieron lo que quería decir cuando evocaba los pasajes que hablaban de Etiopía, de la ruptura de los siete sellos y, especialmente, los que se refieren al "León de Judea, raíz de David". Para su coronación, en 1930 Ras Tafari reivindicó para sí los títulos honoríficos de la antigüedad: León Conquistador de la Tribu de Judá, Rey de Reyes, Señor de los Señores... Pero ya antes de la coronación de Haile Selassie, el etiopismo había contribuido a convencer a los negros de que los europeos falsificaban la historia, presentando a los pueblos de África como si fueran salvajes, incapaces de hacer aporte alguno al desarrollo de la cultura y de la civilización mundiales. Esta toma de conciencia se tradujo en el rechazo de la Biblia, considerada como un instrumento europeo de sojuzgamiento moral, y en una búsqueda de nuevos sistemas religiosos que se inspiraran en los del África ancestral. Muy numerosos fueron los escritos sobre el asunto y grande el interés que el tema despertó en las masas.

La coronación de Selassie dio origen a una nueva religión. Sus primeros apóstoles fueron Leonard P. Howell, Joseph Nathaniel Hibbert y H. Archibald Dunkley, quienes hubieron de hacer frente a las iras de la sociedad oficial, siendo hostilizados, perseguidos, encarcelados y físicamente agredidos, hasta el punto de que se les llegó a cortar sus largas trenzas. El movimiento rastafari tenía un contenido filosófico cuyos alcances no se limitaban sólo a Jamaica. En Afroamérica, en África del Sur, en Antigua ese contenido se vio enriquecido por el aporte de numerosos eclesiásticos negros, empapados de la doctrina de Garvey y su concepción etiopista.

Desde el punto de vista filosófico, el movimiento rastafari era esencialmente anticolonialista y entrañaba una reafir-

mación de la historia social y cultural africana. Sus soluciones religiosas y políticas giraban en torno a la figura central de África, Haile Selassie, hombre de origen divino, entre cuyos lejanos antepasados, por línea directa, se hallaban el Rey Salomón y la Reina de Saba. Poco importa, para el significado que llegó a adquirir su figura, que Selassie fuera o no un déspota. Lo cierto es que el movimiento generado en torno a su nombre tenía carácter revolucionario, en cuanto que negaba el mito del rey blanco y la posición privilegiada de Europa.

Para los adeptos del movimiento rastafari, en busca de autenticidad cultural, el interpretar canciones y música originarias de Europa habría sido un absurdo. Por ello crearon sus propias canciones, basadas en los salmos de la Biblia y en sus propias experiencias religiosas. Los burrus, descendientes de los asantís de Ghana, habían conservado intactas en Jamaica sus formas tradicionales de percusión. Los rastafaris les aportaron una nueva religión, recibiendo de ellos, a cambio, la percusión africana. Escenario de estos sucesos culturales y religiosos eran los barrios marginales de West Kingston, en que vivían los pobres y los parias de la sociedad.

Hoy como ayer, el *reggae* no se limita a un sólo concepto musical ni a una sola temática. Habla del amor y de la muerte, de la destrucción y de la guerra, y de multitud de otros temas. Pero se vincula indisolublemente con la lucha de los negros del mundo entero por su liberación política. Y cuando habla de liberación, esa música no sólo se refiere a las limitaciones que coartan la existencia del hombre negro.

Los negros de todos los continentes han hecho suya esta música. Los que, por ejemplo, viven en Europa toman parte activa en su desarrollo. Le añaden nuevas ideas instrumentales y le abren a nuevas dimensiones, integrando en ella las experiencias de otros estilos, como el *soul* y el jazz afronorteamericanos. En la vida de todas las comunidades negras repartidas por el mundo la música ocupa un lugar incontestable. En América y en Europa la música ha dado fuerza y valor a las víctimas del racismo y de los prejuicios, instándolas a resistir a la adversidad.

El estilo de la música jamaíquina cambia día a día. Surgen nuevas modalidades en la combinación de la batería y el bajo eléctrico, los dos instrumentos fundamentales en la actualidad. Los intérpretes negros, y especialmente los jamaíquinos, se distinguen por sus formas propias de cantar y de improvisar. Es indudable que Bob Marley contribuyó mucho a la popularidad mundial del *reggae*, sin comprometer su significado político. Pero esa música va más allá de Bob Marley. Ella expresa la gran riqueza espiritual del mundo negro y su aspiración profunda a un futuro de justicia y libertad. Mientras el sufrimiento siga siendo la norma en la vida de los negros, el *reggae* tendrá un sentido para la condición humana. □

TANDIL SOLO ESCUCHA TANDIL

Porque saben que son el Centro
agropecuario, industrial, comercial
y turístico de la Provincia de
Buenos Aires y LU 22
es su voz y sonido.

Si quiere comunicarse con ellos
paute Radio Tandil y hábleles al
oído. Cubra el Centro de la
Provincia al menor costo,
con LU 22 Radio Tandil.

© Gabinete Di Toso Publicidad



REPRESENTANTE EN CAPITAL FEDERAL

BOIXADIER S.R.L.

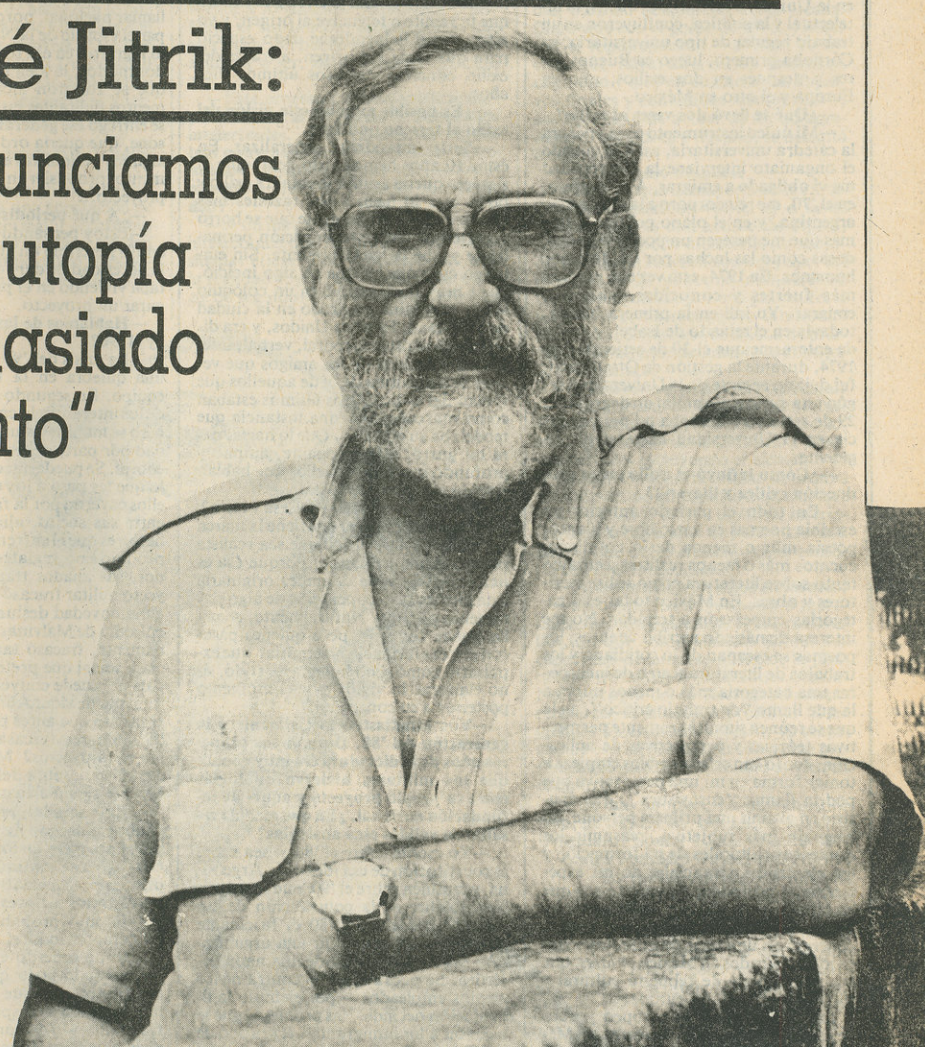
REPRESENTACION DE MEDIOS Y SERVICIOS PUBLICITARIOS

Lavalle 1523 - 1° piso - of. 12 - (1048) Capital.

Tel. 45-8008 y 40-4122

Viejo conocedor de los caminos de la crítica, la teoría literaria, la historia, la poesía y la ficción, durante su reciente visita a Buenos Aires Noé Jitrik nos sirvió como guía en un fugaz recorrido por sus opiniones sobre los cambios que impulsó la dictadura a la conciencia nacional, los que imprime el exilio a la conciencia individual y los que la realidad determina en la conciencia intelectual.

Noé Jitrik: "Renunciamos a la utopía demasiado pronto"



-Yo creo que soy un intelectual bastante típico de esta ciudad de Buenos Aires. Este año se cumplen 30 de la publicación de mi primer libro, un libro de poemas llamado *Feridos*, cuya aparición ordené lo que estaba difuso en la época anterior, cuando yo estudiaba literatura, pero también me interesaba en la militancia política en la Universidad. Las dos líneas, la intelectual y la política, confluyeron en un trabajo regular de tipo universitario, en Córdoba primero, luego en Buenos Aires y después en dos exilios, uno en Europa y el otro en México.

—¿Qué te llevó dos veces al exilio?

—Mi único instrumento para vivir era la cátedra universitaria, así que cuando el onganato interviene la Universidad me vi obligado a emigrar. A mi regreso, en el '70, me reincorporo a la vida activa argentina, y en el plano político a formas que me parecen un poco más novedosas como las luchas por los derechos humanos. En 1974, esta vez con razones más fuertes y conocidas, vuelvo a emigrar. Yo salí en la primera oleada, todavía en el reinado de Isabel, y acabo de enterarme que el 30 de setiembre de 1974, durante la gestión de Ottalagano, fui dejado cesante de la Universidad según una curiosa fórmula: un decreto del 29 de setiembre limitaba mi permanencia en la Universidad hasta el día siguiente.

—¿Cómo influyó el exilio en tu producción crítica y literaria?

—En todo el período anterior yo escribía poemas en verso libre y blanco, poesía más o menos de lo cotidiano, cuentos más o menos realistas y ensayos tanto sobre literatura como sobre escritores y obras. En México todas esas categorías empezaron a trepidar. No me interesa demasiado escribir cuentos, los poemas se escapan de lo cotidiano y los trabajos de literatura tratan de incorporar una categoría más o menos nueva a la que llamo "de trabajo crítico", en la que se reúnen simultáneamente perspectivas teóricas y perspectivas de aplicación. Junto con estos cambios empieza a tomar forma en mí una perspectiva que podría llamar "ensayística", que consiste en asumir una primera persona, un lenguaje más subjetivo, resumir los elementos culturales de mi formación y los elementos vivenciales de mi experiencia, y componer algunos textos que en última instancia también llegan a tener un carácter autobiográfico. Esto se concretó en una serie de artículos y trabajos publicados en México, *Viajes*, que era una especie de repuesta cultural y subjetiva al estímulo europeo.

Luego abandono lo europeo y trato de establecer una vinculación entre México y Argentina. Recuerdos literarios y recuerdos personales, poemas de formación y poemas reconocidos, música escuchada y música recordada, etc. Esa es la nueva perspectiva que culmina en un libro todavía inédito llamado *Los lentos tranvías*, aparentemente de ca-

rácter autobiográfico, y que es algo así como una descripción de fotografías de ciertos momentos de mi niñez.

—**Curiosamente, podríamos decir que la distancia que impone el exilio y la combinación de experiencias que brinda, se transformó en la posibilidad de conocerse mejor.**

—Exactamente, quizá esto que llamamos exilio es una suerte de desnudez que te remite o te vuelve al origen, y yo estoy como habiéndome dado espacio para que surja ese origen, a través del exilio concreto de estos últimos diez años.

—¿Es posible ampliar esta visión del exilio al terreno político?

—Sería imprudente generalizar. En éstos 10 años hemos visto gente que ni siquiera quería asumir la palabra exilio y otros que lo hacían por razones más bien prácticas. Hubo gente que se borró y gente que tenía preocupación permanente y que la hacía presente. Sin embargo creo que sí, que en algo incidí. Hace muy poco estuve en un coloquio sobre Argentina realizado en la ciudad de Maryland, Estados Unidos, y era diferente la actitud corporal, verbal, intelectual y política de los amigos que venían de Argentina de la de aquellos que venían del exilio. Estos últimos estaban como marcados por una instancia que modelaba su discurso. Que lo hacía, para mi gusto, más resonante, amplio y profundo que el de aquellos que habían sufrido otro tipo de cosas.

—¿Cómo caracterizarías esa marca?

—Por lo pronto, el que tiene la marca del exilio es muy difícil que sea realista políticamente hablando, porque ésa es una experiencia de desnudez originaria y un intento de recuperación de algo claramente perdido. Naturalmente, el exilio puede concluir, pero quienes pasaron por esa instancia no tendrían que expulsarlo como si no hubiera existido, sino elaborarlo lo vivido por el momento posterior a su conclusión.

—**Vos estudiaste especialmente a la generación del '80. Durante los primeros años de la dictadura era muy común que los militares hicieran analogías entre su propio proyecto y aquél de refundación nacional. ¿En qué medida resultaron válidas esas analogías?**

—Yo escribí sobre el '80, o sea sobre la constitución de esa idea en la Argentina, y también sobre el '90, que fue el primer quiebre en la constitución de esa idea. El modelo del '80 es fascinante porque decide constituir una organización prácticamente desde una nada desértica. Se podrá estar en contra de los medios empleados —por ejemplo la liquidación del indio, las promesas que se hicieron a los inmigrantes, el sentido de la relación económica interna y con el extranjero— pero no cabe duda que en el proyecto del '80 hay una poderosa coherencia en la relación que puede darse entre una clase que se configura y el modelado que hace del país donde está instalada. En ese sentido, yo creo que

cómo plantearon las analogías con el '80, los militares no lo hacían por una identificación con los contenidos de ese plan, sino con esa virtud modeladora. Resulta bastante evidente que el proyecto militar no era un golpe de Estado más de militarotes ignorantes, estimulados por la ideología ocasionalmente fascista de alguno de los más audaces. Yo pienso que ahí hubo un proyecto que podemos llamar nacional, porque trataba de ocupar el espacio de la Nación. Creo que no lo lograron en esa totalidad, pero de todos modos, la idea misma del proyecto que se forjaron alcanzó algunos momentos delirantes en las tareas a las que se entregó ese general llamado Díaz Bessone, que quería ordenar todo. Incluso algunos periodistas en determinado momento propusieron formulaciones de proyecto...

—¿A qué periodistas te referís?

—Estoy pensando en Gregorich, que en 1979 escribió un artículo hablando de la necesidad de dar forma a lo que se estaba viviendo en el país, es decir, configurar un proyecto.

—**Hablamos de las analogías del '80, ¿y el '90?**

—La crisis del '90 es en primer lugar una quiebra en la homogeneidad del equipo. En segundo lugar, con la suba de los intereses y la caída del valor del dinero se manifiesta una falta de credibilidad por parte del extranjero y los acreedores. Se puede hacer una analogía con lo que les pasó a los militares. También ellos cayeron por la falta de credibilidad entre sus socios, aliados y clientes. El hecho es que el enfrentamiento mayor se produjo con Inglaterra y Estados Unidos, sus aliados tradicionales. El proyecto militar fracasó, no creo decir ninguna novedad deslumbrante, gracias al episodio de Malvinas. Pero más profundamente, fracasó también porque una clase social que pretende configurar un país no puede convertir la represión en un estilo de vida. Ahora ¿acaso el país es el mismo que antes por el hecho de que los militares fracasaron en sus ambiciosos proyectos? Me parece que no. También después del '90 el proyecto liberal se siguió arrastrando...

—**Entonces la pregunta a hacerse es ¿habrá caducado de una vez para siempre el proyecto de los militares del Proceso? ¿No se continúa en determinadas prácticas y expectativas que mantienen los distintos sectores sociales?**

—Es muy probable que eso suceda. Es como si todo el mundo se hubiera puesto de acuerdo en que es necesario conservar lo poco que se tiene. Hasta ciertos sectores que podríamos llamar marginales o desesperados, irritados o frustrados —y que prácticamente no comen— aun esa gente me parece que está penetrada por una especie de modelo pequeño-burgués que es el saldo del proyecto militar sobre la Argentina. A pesar de que en este momento hay conflictos, huelgas, manifestaciones, y reina por suerte una libertad de expresión y de

crítica muy grande, me parece que todo está teñido por el horror al salto al vacío y a lo que pueda pasar si llevamos demasiado lejos nuestros propios pedidos. Las huelgas son salariales, relacionadas con lo más sensato que es el costo de vida, pero no tienen un carácter de reivindicación de un modelo político posible. Por su parte, la Universidad es simplemente una zona en la que se trata de conciliar sin conflicto lo de antes con lo que fue reprimido, pidiéndole a la gente que conviva... y la gente convive. ¿De qué manera? Haciendo que la Universidad no se convierta en ese lugar de debate y producción de ideas, inquietudes y fermentos que ha sido en algunos momentos de su historia.

—¿Qué posibilidades de éxito le adjudicás a ese modelo?

—Bueno, yo creo que puede tener un éxito gris, que lleve a una aceptación de la imposibilidad de perseguir un cambio cualquiera. Todos los sectores pueden coincidir en que lo importante es racionalizar acerca de lo que *no* se puede ha-

cer y, a partir de eso, promover una especie de cultura de la permanencia de la imposibilidad. Esto no lo digo sarcástico sino dolorosamente, porque pienso que la realidad se encamina por ese lado. Como lo han demostrado las elecciones y el referéndum, los argentinos quisieran olvidar esa cosa tan siniestra de los últimos años. Han sufrido mucho y ahora están sufriendo de otro modo. Frente a lo siniestro y humillante prefieren el sufrimiento actual, por lo que esta situación puede ser exitosa. Pero el éxito va a ser, naturalmente, un éxito gris.

—Este proceso de “racionalización” parece reservar un puesto de honor a los intelectuales. ¿Qué diferencias encontrás entre aquellos intelectuales “apremiados” —como alguna vez los denominaste— del '73, y los de la actualidad?

—A mí me parece que la actitud de los intelectuales del '73, urgidos por “necesidades éticas”, por “comprender más la realidad”, etc., conducía a una especie de seguidismo que era una forma de

ilusionismo. En realidad, asistir a manifestaciones o escribir teatros donde los guerrilleros ayudan a mujeres parturientas en las villas miseria, era una posibilidad de quedar rápidamente tranquilo con el propio papel. Era ilusionismo en la medida que las condiciones del país no permitían esa transformación, y, en algunos casos, mala fe, en la medida en que se usó esa ilusión para ponerse al día, para no desaparecer de la escena. Claro que con el golpe de 1976, y antes con el lopezreguismo —porque yo no creo que haya diferencias esenciales entre uno y otro en cuanto a sus objetivos finales y contenidos ideológicos—, esa necesidad de actuar de modo apremiante, seguidista e ilusorio, se desinfló totalmente.

—¿Y qué pasó después?

—Yo creo que la mayoría de los intelectuales argentinos volvieron a la de siempre, que es una actitud de espera. Durante el período dictatorial no se produjo ninguna redefinición del papel del intelectual. El gobierno democrático viene acompañado por una gran euforia y aparece como reclutando intelectuales, pero sobre la base de la idea de prestigio, que no necesariamente es el mejor de los caminos.

—¿Cuál sería el papel del intelectual?

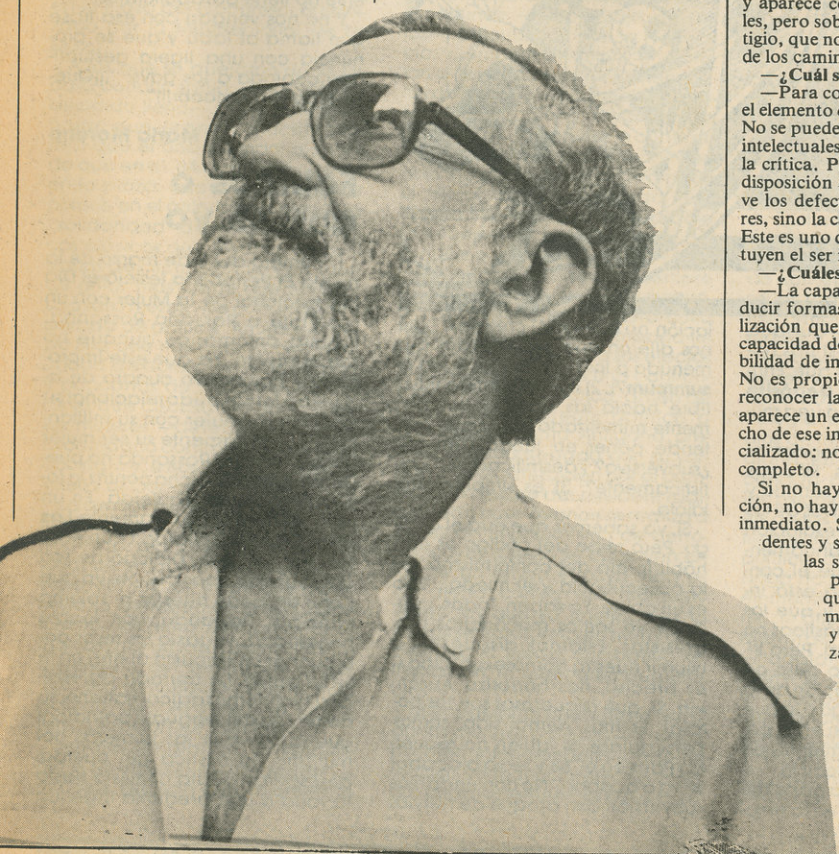
—Para constituir el sujeto intelectual el elemento de la crítica es articulador. No se puede pensar en la función de los intelectuales excluyendo el elemento de la crítica. Para mí la crítica no es una disposición de un espíritu superior que ve los defectos de los espíritus inferiores, sino la capacidad de poner en crisis. Este es uno de los elementos que constituyen el ser intelectual.

—¿Cuáles serían los otros elementos?

—La capacidad de proponer o reproducir formas. Justamente, esa racionalización que nombrábamos dificulta la capacidad de lanzarse al vacío, la posibilidad de imaginar situaciones nuevas. No es propio del intelectual solamente reconocer la situación presente. Si no aparece un elemento utópico, yo sospecho de ese intelectual, lo considero parcializado: no es un intelectual de tiempo completo.

Si no hay utopías, no hay constitución, no hay crítica, nos quedamos en lo inmediato. Somos todos astutos, prudentes y sagaces Ulises, que evitan a las sirenas sin llegar a ninguna parte, sólo atándose. No es que las utopías en que hayamos caído sean todas válidas y que tengamos que sacralizarlas, pero es la propia dimensión de la utopía la que no se puede descartar. Nosotros renunciamos a la utopía demasiado pronto.

Ernesto Tiffenberg
Fotos de Daniel Jurjo



LA PORTEÑA



Por boca de otros —aunque podríamos demostrarlo si nos hace un juicio— sabemos que Enrique Syms presentó en **El Depósito** un show en donde "rifó" a una mujer y a un gay.

Somos madres y comprendemos sus buenas intenciones. Estamos hartos de la mística del sentido y de los estereotipos expresivos de las ideologías, pero esta resolución "artística" nos parece francamente canalla. Sabemos que el conjunto **Los Violadores** no está integrado por violadores y que los punks adornados con svásticas no constituyen el poder nazi. Pero trivializar ciertos signos no deja de contribuir a la desestimación de la peligrosidad del enemigo o lo que es peor su reinstauración en el poder por sutiles desplazamientos de área. La Parodia no es decir lo mismo en otra parte. Por otra parte decir lo mismo, amparado en la simu-

lación no es vital: 1) creérsela (¿no nos dijeron que eso le pasaba a menudo a los actores y que era el **sumum**?); 2) que el sentido fluya libre hacia las orejas pasmosamente mimetizado por lo que pretende poner en juego ¿crítica? ¿subversiva? ¿desmificadora? ¿artísticamente?; 3) es simplemente idiota.

Sí, ya sabemos que está el código. Pero reírse del código es una hábil forma del conformismo, de la obsecuencia y el miedo. "Esto es un chiste. Ya saben. Todos, ustedes y yo somos muchachos progresistas. Estamos dispuestos a asumir nuestra homosexualidad si es preciso, nos horroriza Auschwitz. Sí, qué asquerosos son los policías. Es más, hemos sido, somos perseguidos. Sí, quién no recuerda París en el '68 y se va a acabar se va a acabar." No confundamos subversión con ataque de nervios

ni contracultura con la voluptuosidad militante con que los muchachos progresistas llaman puta a la novia, creído de que el Inconsciente no tiene parapoliciales.

Y no nos vengan con esa frase que llama al tabú y que se pronuncia con una ligera gestualidad copiada a los gays: "¡¡¡Quéee falta de humoor!!!".

María Moreno

Fallidos o qué sé yo

El número del 8 de marzo de la revista **El Periodista** festejó el Día Internacional de la Mujer con un reportaje a Rossana Rossanda. Resulta sintomático aunque no sorprendente. Ya que este imponente y combativo cuadro de izquierda jamás pudo relacionar su posición de mujer con su militancia. Es precisamente su ser mujer lo que Rossana Rossanda no puede integrar a su lucha contra la folicización de la izquierda. En un libro titulado sugestivamente **Las otras** Rossanda dialoga con el feminismo italiano. Diálogo de sordas, aunque apasionante ya que pone en juego nuestro problema principal. Rossanda, con loable honestidad, se gasta los sesos por escuchar un discurso al que no le ve la punta. La cerrada agresividad feminismo radical italiano, su denuncia del lenguaje patriarcal que las lleva a las fronteras del mutismo, su mística del cuerpo, desesperan a esta activista hasta llevarla a una pregunta ingenua

que podría sintetizarse en ¿qué es prioritario: Cambiar la vida o Derrotar al capitalismo? Ya se sabe, cuando alguien pregunta a su adversario cual posición va a tomar, es porque no está dispuesto a escuchar su discurso. No se trata

de una opción sino de una práctica que ponga en juego las contradicciones. Rossanda, a pesar de su autocrítica llega a la misma conclusión de ciertos hombres: No entiende a las mujeres, no sabe qué quieren ellas, "las otras". Se

angustia en su diálogo con el feminismo—se trata de unas emisiones radiales— y va a parar al hospital (sala común de mujeres) en donde aunque no lo nombre, hace el apólogo del eterno femenino, que en este caso es proletario.

En busca del eslabón perdido



Por María Moreno

Y bien, no tuvimos un 17 de octubre. Pero tuvimos un 8 de marzo en la Plaza del Congreso, organizado por la Multisectorial de La Mujer.

A los que se quejaron de la escasa concurrencia—no había un decidido lleno— se les puede señalar que éramos muchísimas más que el año pasado, a pesar de que en el '84 había más gente en la plaza: este año fuimos más porque en el anterior, fue notoria la "solidaridad" de los grupos políticos clásicos que levantaron consignas de circunstancia y trataron de gritar más fuerte que el resto, una rara mezcla de copamiento y parada de gallitos. Amén del grupo Silo que nos refregó una pochada de dólares en estandartes y pancartas de búdico color naranja que disolvían la política de las mujeres—derecho viejo— en la campaña contra el desarme, la ecología y, si nos descuidamos, la Vuelta al Campo.

La mayor participación de mujeres en los sindicatos y la inclusión en los planteos de la Multisectorial de un punto que alude a la violencia sexual, y otro que manifiesta su adhesión en el esclarecimiento del tema Desaparecidos, indican por un lado una mayor intervención del feminismo y, por otro una articulación con la vida política que va más allá de la reivindicación de derechos.

Señales de alarma: La tendencia a la escisión de los grupos feministas, escisión que no creemos

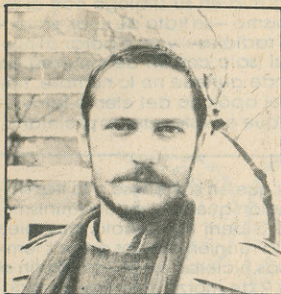
se deba a diferencias ideológicas insostenibles ya que, a juzgar por sus revistas y folletos el desarrollo es limitado. Los límites son, a mi parecer, la tendencia a moverse en una esfera casi privada, desconfianza al uso de elementos teóricos, ausencia de práctica política concreta y sometida a las contradicciones de la coyuntura—¡que palabreja, habrá que buscar otra!— escasez de trabajos que analicen la condición de las argentinas—desmontaje de mitos—, articulación con la Historia, etc. y, en contrapartida, un constante relevo de artículos feministas de otros países abstractos, místicos y bien intencionados, cuya vejez y separación de un contexto y una situación concretos los despoja de su utilidad. Por otra parte el sector más radicalizado, prefiere la insistencia de su verdad a la necesidad de transmisión, desarrollo e injerencia. María Elena Oddone, cuyo discurso siempre tuvo un evidente valor de denuncia, se detiene en un mero culto del coraje y en una campaña individual que no evalúa sus efectos. ni parece someterse a la confrontación de una práctica, amén de reducir simplemente política a corrupción: cómo Antígona prefiere ser emparedada con su verdad a la organización por el cambio, ese destino del militante radicalizado cuyo avance se realiza a través de una sucesión de derrotas, cuyos deseos se disuelven en los de un grupo y, cuya vida es un alerta contra ese momento estéril en que su fidelidad a la causa se transforma en mera obediencia, la fuerza combativa en Institución, la mística en burocracia.

Mientras tanto el lenguaje de algunas mujeres políticas—a menudo bien intencionadas— parece indicar un mayor interés en agregar cuadros femeninos a sus parti-

dos que en someterse a la transformación que implica el feminismo. Eva Giberti nos señaló muy bien en la reunión que los grupos feministas hicieron en el San Martín el día 9 de marzo, mientras se tocaba el tema del aborto, que no podíamos hablar en nombre de "las mujeres". Puso el ejemplo de una campesina seguramente más alarmada por la contaminación zonal de las aguas y el hambreamiento de sus hijos que por la ilegalidad del aborto. Pero ¡Ojalá no se trata de salir en busca de la mujer obrera o campesina como del Santo Grial, para purificarse de la élite ni de enfrentarse a ella con la didáctica de los misioneros de Indias ni con la táctica seductora que la llevaría hacia una verdad que ya poseemos. Tal vez las feministas necesitemos un poco de la atención flotante de los buenos analistas y de esa disposición hacia el Otro—a ser atravesado por su Cultura— con que el viejo Levy Strauss se metía en la selva, mientras cantaba una alegre canción de homenaje a las Amazonas (en serio). También propongo politizar las críticas (al hacerlas y recibir las).

No creo que la formación de élites sea el pecado de Adán y Eva. Basta observar el poder de la psicología en las escuelas, los medios de información y la vida cotidiana, en general, para ver la necesidad de una articulación de las psicólogas y otras profesionales de las ciencias sociales con el feminismo. Revisar, de paso si esa política del goce sexual tan en boga no puede convertirse en un elemento más para sustraer mujeres de otros campos de su interés. Mientras que el psicoanálisis—trabajar con él nos vendría muy bien— si, como dice Juliet Michel lo entendemos como un análisis del patriarcado y no como una recomendación de éste.

Feminismo-Política-Psicoanálisis. ¿Encontraremos los eslabones perdidos?



De fogatas, madres y traiciones

Por Jorge Gumier Maier

“Hoy es el día de la mujer” dice el locutor de Rivadavia pero sin mencionar a aquellas obreras que fueron incendiadas para acabar con sus reclamos. Desde aquella fogata, heredera de las que la Iglesia les destinó a las brujas, toda voz de mujer será decodificada como exceso, desmesura, irracionalidad, la voz de la mujer es equiparada a la voz de la locura o bien a la de la infancia. Así, sus reclamos, aunque en parte lleguen a ser reconocidos como justos por nuestra machista izquierda, son algo menor, inoportuno, que distrae de las grandes tareas masculinas: la insurrección del proletariado, la lucha contra el FMI o la guerra.

“Hoy es el día de la mujer —decía el locutor—. Si tenés amigas saludalas. Son locas como a las mujeres les gusta,

licito nena, hoy es el aniversario de cuando te prendieron fuego) Feliz día mujer”. Eso, feliz día, repleto de llamados, y si tenés novio o consorte tal vez te lleve a comer afuera, así te alejás de la hornalla tan peligrosa, mi princesita. Si no tenés varón, bueno, contentate con el tubo... “Yo no quiero media novia, novia entera quiero yo” canta El Palo como en mi pubertad, y de nuevo nuestro locutor: “Salúdala porque ella es lo más grande, si es que de verdad es una mujer, toda una mujer”. Podría uno preguntarse cómo son las mujeres de mentira (¿se referiría a las inflables y no ya inflamables?), si una media novia será varón en su otra mitad... nuestro amigo progresista y confeso defensor de los Derechos Humanos te aclara las dudas, nene (nene pues todo indicaba que se dirigía a una audiencia masculina): “Toda una mujer, la que te brindará lo mejor que puedes tener en la vida: un hijo”. Todo claro, saludémoslas no por lo que son, sino por lo que nos pueden producir. Pero si ellas son las productoras, y uno por poner la semilla es dueño del producto, ¿no será la paternidad la más desfachata de las explotaciones?. Sin embargo esta explotación masculina no está exenta de desventajas. Produciendo nuestros hijos

nos produce a nosotros como sujetos a un orden, en el que no somos tampoco lo mejor en plaza, lo mejor son otros: el producto casual de alguno de nuestros polvos. Pero esa, nuestra alienación, nos conduce a la trascendencia. El varón, el macho paterno, esa figura ideológica que soporta la historia, es trascendente. Carne de tu carne, el apellido

“Los reclamos de las mujeres, aunque lleguen a ser reconocidos por nuestra izquierda machista, son algo menor, inoportuno, que distrae de las grandes tareas masculinas: la insurrección del proletariado, la lucha contra el FMI o la guerra”.

va pasando encarnado, sosteniendo el origen y señalando el futuro. Así se forjan los destinos, vale decir —cambiando el orden de las letras—, los sentidos. Por eso no existiría Rosas sin Manuelita o Sarmiento sin Dominguito. Perón, infértil, tuvo que trocar un hijo de su carne por todo un pueblo como heredero. Pero esta empresa de la herencia, del destino, del sentido de la vida, necesita de la fabriquita femenina. Todo su cuerpo y su vida, toda una mujer, no media novia. Esa productora, verdadera hija de la pavota de la historia, es la saludable. Con el gesto cortés, la encorsetamos en el farrago de festicholas insulsas del calendario. Día de la secretaria —otra que cuida la empresa—, día de la novia —la entera— y el día por excelencia el de la madre, para recordar a las que ya parieron que su misión es de parir. Ser madre es algo más que parir, nos enseñan las inflamadas poesías de la primaria. ¿Por qué esta insistencia, esta

marca de fuego de la condición materna una y otra vez yerrada? ¿Qué se teme que aflore si estas mujeres cometen un lapsus?

Laura Rossi en el reciente primer número de ALTERNATIVA FEMINISTA (recmiendo solicitarla a Hesperia Berenguer, Catamarca 970, \$a 1.000 por cuatro números) dice: “(La madre) se hace cargo de funciones sociales por excelencia a descargo del Estado —desde la reproducción de la especie hasta la salud y el cuidado de niños y ancianos—; esta atomización, en que cada familia es responsable individual por el grado de bienestar de sus integrantes, aparece a los ojos de éstos como un hecho natural (...) La madre, para defender bajo el Estado terrorista su rol de madre, se ha visto obligada a dejar de ser “madre”. Para defender a la familia, debieron enfrentar a la familia. Para defender a los hombres, debieron invadir su terreno y cuestionarles su centralidad política y social (...). Cuando la Madre desborda a la madre, desnuda al mismo tiempo el carácter de cobertura ideológica de la figura maternal, de instrumento de dominación de clase. (El sistema) se siente chantajeado, después de trabajosos siglos de aceitado funcionamiento, en que cada figura ideológica reforzaba el sistema ideológico dominante, descubre que hay un traidor. “...la figura de la madre”.

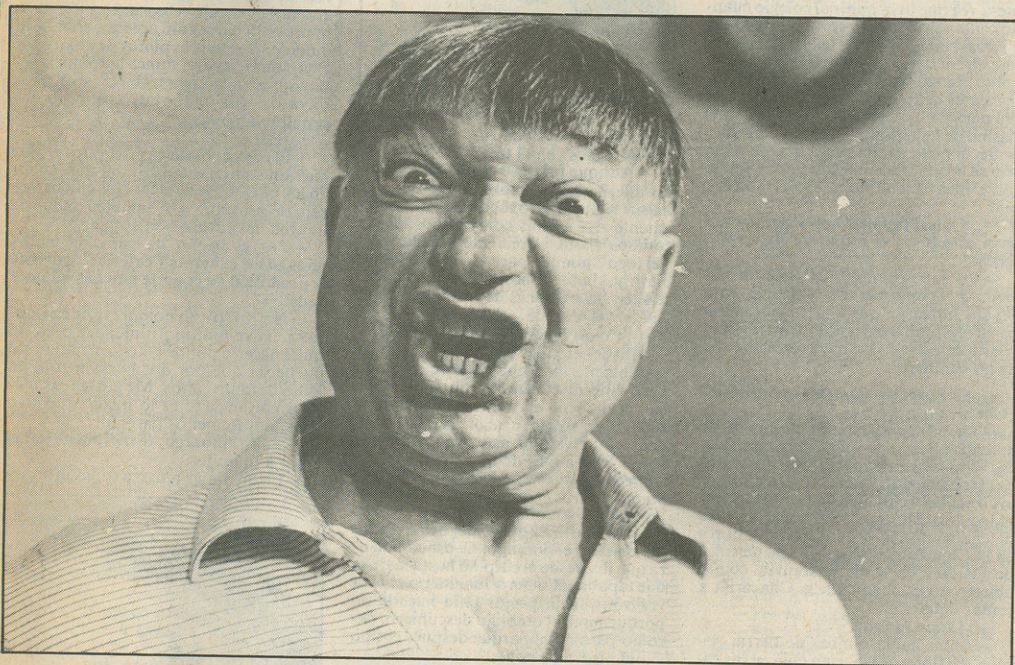
La figura edulcorada de la madre, utilizada para apagar las chispitas que siembra el feminismo. Nadie sabe qué dicen las feministas, no jodamos, jamás las han escuchado, y como la piromanía está penada, se echa mano a la descalificación: son desfasadas, son extremistas, quieren lo imposible, se enfrentan y desestabilizan, son locas y gritonas en curiosa semejanza con las Madres de la Plaza.

Mientras los progresistas y la izquierda nativa o por adopción refuerza su lealtad al discurso ideológico de las clases dominantes, la esperanza se abre camino por estas traiciones. Las chicas que no quieren ser novias enteras ni media novia. Esas madres que traicionan, según Alfonsín, a la misma Nación.

UNO POR VEZ

José Marrone:

Yo soy el inventor de la verdolaga



José Marrone, personaje casi legendario del mundo de la revista porteña, pasó por los diferentes momentos que vivió el espectáculo en nuestro país. El balneario, los cafetines de Leandro Alem, el circo, los cines-teatros, toda una historia que le permite afirmar que él es el creador del café concert.

No nos fue difícil encontrarlo porque muchas noches se "estaciona" en la puerta del Tabaris con una gran alcancía tratando de distraer fondos de los transeúntes para la Casa del Teatro. Hombre simple pero con un gran poder de seducción, Marrone niega hacer ideología sobre el escenario. Sobre este tema, el Buenos Aires antiguo y con algún chistecito de por medio **EL PORTEÑO** dialogó con él.

—Mirando unas cuantas décadas para atrás, me gustaría, Marrone, que nos cuente en qué posición económica estaba su familia.

—Eramos una familia que trabajaba mucho; imagínese que yo ni fui casi al colegio; sólo hice primer grado inferior y superior.

—¿Eran muy pobres?

—Bastante humildes y, como en aquella época mi papá no encontraba trabajo, por momentos hizo de albañil y en otros hasta de vigilante. Mi mamá era pantalonera fina de Harrods y Gath y Chaves; se da cuenta entonces que toda la familia se la trataba de rebuscar de alguna manera. Pero con respecto al colegio la cosa no sólo pasaba por la guita, porque a mí mucho no me gustaba. Tuve también la mala suerte de que la primera vez que tuve que ir al colegio cuando tenía seis años me corté un dedo del pie y casi me agarra el tétanos. Recuerdo que en mi debut escolar con el guardapolvo blanco estaba mi vieja poniéndome en el dedo azufre con carnaza que era para parar el pasmo. Antes se veía el pasmo de la herida, una raya colorada y se decía que cuando llegaba al corazón uno se moría. Entonces con todo esto le tomé idea al colegio y nunca quise ir más.

—¿A nivel familiar hubo alguien que haya estado en el ambiente del espectáculo?

—Yo le pregunté cien veces a mis viejos y siempre me contestaron que no. Sé, sin embargo, que una tía mía cantaba en el Colón pero nadie en mi familia, aparte de ese caso, se metió en el mundo de las candilejas.

—¿Cómo era su mundo infantil? ¿Chato, sin sal?

—La infancia mía fue como la de muchos pibes, una niñez muy sacrificada. Eramos muy pobres, Buenos Aires estaba creciendo, yo alcancé a conocer los tranvías a caballo e hice muchos trabajos: lustré botines, vendí diarios, hice de changador en la feria, vendía flores en la Chacarita el Día de los Muertos y de los Santos. Con el tranvía colita, abierto atrás, íbamos a la Chacarita a juntar agua.

—¿Cómo es eso?

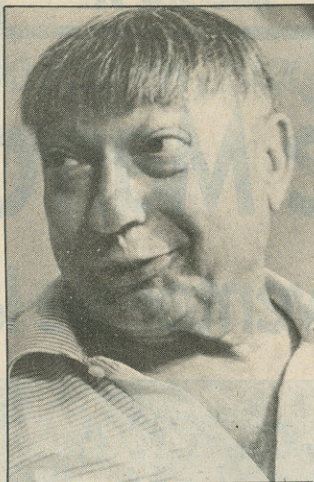
—Antes había tumbas de tierra, ponían los floreros y hacían cola en las canillas para cargarlos. Entonces íbamos nosotros con latas de alcohol de quemar vacías, las llenábamos temprano y poníamos el agua en los floreros. La gente nos tiraba dos o tres centavos y así nosotros nos ganábamos la vida.

—¿Cómo le picó lo del espectáculo? ¿Por dónde viene la mano?

—Yo tenía ángel para hacer reír y a donde iba enseguida decían "ahí viene el loquito". Antes a los que hacíamos reír en el barrio o en el club nos llamaban "los locos". Yo también boxeé, fui un amateur muy bueno...

—...¿con ésto me quiere decir que no le puedo hacer preguntas agresivas porque es capaz de darme un golpe?

—No tiene nada que ver... Soy un



hombre de setenta años.

—Sigamos con el tema...

—Aunque fui poco al colegio, recuerdo que, cuando pasaba al frente para hacer lectura, provocaba instantáneamente risa en mis compañeros. En la colimba hasta el teniente me llamaba "el loco" aunque para esa época ya había trabajado en la radio, en los cabarets, en los cafetines de Leandro Alem, allá por el año '35.

—¿Cómo eran aquellos cafetines?

—Esos cafetines de Leandro Alem tenían escenario, trabajaban mujeres un poco libertinas aunque no mostraban los pechos ni el traste ni usaban el triángulo. Antes usaban las trusas y una mujer vestida así, Dios me libre, volvía loco a más de uno... Cuando yo empecé en la revista en el año '50 no se podía mostrar el ombligo y la única mujer que tuvo una virtud grande fue Juanita Martínez que se pegó una piedra de strass en el ombligo. Se usaba una tira que iba desde el corpiño hasta la trusa que tapaba todo pero Juanita no... Una vez vino un inspector para hacerle llo porque tenía el ombligo descubierto pero no pasó nada porque después el tipo vio la piedra de strass.

—¿Qué derecho de piso le hicieron pagar a usted para ir entrando en el mundo del espectáculo?

—Yo no pagué derecho de piso sino más bien me dediqué a rascar mucho. Rascar es salir afuera, las empresas nos mandaban de un lado a otro y nosotros enviábamos una carta telegrama que costaba un peso que era una especie de contrato. La compañía constaba de un partenaire, un cómico, una pareja española, un cantor y el pianista. Ellos nos mandaban los pasajes, y sueldo no había; pasábamos el plato, hacíamos rifas, los comerciantes nos daban corbatas, máquinas de afeitar, "gilletes", pañuelos, etc. El dueño siempre regalaba la botella de sidra.

—¿Y su incursión en el circo cómo fue?

—Julio Sandor venía de Inglaterra y allí pensó en un cómico de mi género. Lo que hago yo en la revista es lo que antes se llamaba "género alegre". Así que ese señor pensó sacarme del cabaret y mandarme al circo, incluso para hacerlo por televisión. Enseguida le hablaron al directivo de la televisión diciéndole que le iban a clausurar el canal porque yo era verdolaga.

—¿Verdolaga?

—Verde, trabajar verde, pornografía. Y, siguiendo con lo del circo, me mandaron a sacar fotos con los elefantes y los payasos. Mi primera curiosidad fue preguntarle a un payaso cómo hacía para ponerse la nariz. Entonces me explicó que había que agarrar una pelotita de ping-pong, cortarle un gajo, apretarla y el gajo se agranda; luego te la ponés en la nariz y sin apretar, sola, te la muerde. Después la pintás de colorado. Pero como payaso, nunca me pinté la cara y soy el único que trabajo así. Y a los payasos que trabajan conmigo les prohibo la pintura.

—¿Por qué?

—El payaso pintado es muy trite, ¿sabía? En el circo usted va a ver que, cuando los payasos se acercan, los chicos lloran, se asustan. Ahí también saqué la imagen del payaso con el "che".

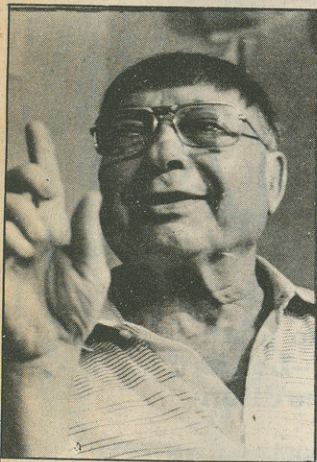
—Por el hecho de convivir tantos años en los cabarets y cafetines, ¿tuviste la posibilidad de cogerte muchas minas y vedettes?

—No, yo soy un hombre muy enamorado. Tuve mil oportunidades pero no quise hacerlo por respeto a mi mujer; no puede ser que por dos horas pierda un idilio de tantos años. Me gustan las mujeres con locura; es lo mejor que hizo Dios, por lo menos para mí.

—Y, sin embargo, te reprimiste por el amor a tu mujer...

—En mi mujer tengo a todas la mujer-





que pasan noventicinco verdes y cinco limpios.

—Te pongo un ejemplo a ver si nos entendemos: durante la dictadura militar se mataba gente a diestra y siniestra. Gerardo Sofovich, en esos momentos, se dedicaba a mostrar culos y hablar de los "pajaritos". En cambio, la revista Humor jodia, también, pero satirizando a los milicos. ¿Me entendés por donde quiero ir?

—Bueno... Yo nunca con mi trabajo me metí con el clero o con los militares.

—¿Nunca?

—Jamás me metí en política ni nunca la hice en el escenario. Nunca me gustó hacer reír con la ideología que tiene el público. Vos podés hacer reír ridiculizando a tal general o ministro; la gente se muere de risa... porque ellos los querían ridiculizar.

—¿No se pincha o se hace algo de cosas utilizando el humor contra el poder?

—No afecta en nada... El público sale del teatro y chau. La gente quiere reirse aunque no sabe cómo. Acá lo logramos, yo lo logro y de tal forma que el público me grita ¡bravo!; ¡no te mueras nunca!.

—¿Vos sos peronista?

—Sí, soy peronista, pero por serlo no significa no querer al país o al gobierno; yo respeto a todos.

—¿Hiciste chistes sobre Pocho, Eva o Isabel?

—No, jamás en mi vida toqué ese tema. Lo he respetado mucho a Perón. Cuando cayó Perón muchos de los artistas que habían recibido de él autos y regalos fueron los primeros que se dedicaron a cargarlo. No se puede jugar con esos sentimientos. Perón murió y lo sigo respetando.

—¿Tu aparente apoliticismo no estaría encubriendo la posibilidad de continuar en el mundo del espectáculo con todos los gobiernos, sean dictatoriales o democráticos?

—No es que yo me tenga que mantener con todos los gobiernos. Nosotros trabajamos y el gobierno tiene las autoridades que nos controlan.

—¿Nunca se te ocurrió usar el arma del humor para pinchar a algún gobernante?

—Yo no tengo que pinchar a nadie. El pueblo se tiene que defender por sus propios medios. Yo soy pueblo y cuando no soy artista sé cómo me tengo que defender.

—¿Cómo se compatibiliza el Marrone de las puteadas y de los chistes verdes con el Marrone payaso que trabaja para los chicos?

—Son maneras de ubicación. Hay que saberse ubicar, pibe. Si voy a trabajar a un lugar y veo muchas familias y chicos me ubico, no me zafo. El otro día me pidieron un cuento de curas pero está prohibido en el escenario, entonces lo conté en la tévé.

—Contámelo...

—Trata de una barra brava que estaba en una esquina, con caños, cadenas, fierros. Y todas las semanas pasaba por

esa esquina un cura; la barra brava con su agresividad habitual le decía: "Che, padre, ¿usted habla con Dios?" "Sí, hijos míos, hablo con Dios". "Por qué no le pregunta si hay canchas de fútbol arriba?". "No hay ningún problema, hijo mío" le contesta el padre; "voy a hablar con Dios y el lunes les contesto". Ese lunes la barra lo estaba esperando al cura, ya un poco más agresivos, haciendo gala de sus caños y cadenas. "Y che, padre, ¿habló con Dios o no?" "Sí, hijos míos, hablé con Dios". "¿Y? ¿Hay cancha allá arriba?" "Sí, hijos míos, me dijo que hay cancha de fútbol allá arriba". Entonces los de la barra más cancheros empezaron a gritar "viste, viste, hay cancha". Se va el cura y a los dos pasos volvió para atrás: "¡Ah!, me olvidaba de decirles algo de cuando hablé con Dios; me dijo que el domingo juegan tres de ustedes..."

—Un sector de gente piensa que tu humor es burdo y que recurrís a las puteadas buscando la risa fácil...

—Yo no recorro a las puteadas, ¡atenti!... Yo he sido verdolaga. Yo puteé pero cuando dejé el teatro yo no sabía que empezaban a putear todos. Cuando volví después de años a la revista para ver como trabajaban los cómicos me quisieron morir... ¿Y a mí que soy el inventor de la verdolaga me van a querer pasar? No.

—¿Usted necesita que todo el mundo sepa que hace beneficencia?

—No, yo siempre he sido un escurridizo de esos pero no se puede evitar porque somos imágenes, ¿sabe cuánta gente hace beneficencia y nadie se entera? Lo que pasa es que los artistas somos un pregón.

—¿Usted no es medio demagogo con la onda de la beneficencia?

—No, si yo quisiera que no se enterara nadie para que no me molesten. Yo tengo miedo de sacar el PRODE porque la gente se cree que lo tengo que repartir porque soy artista.

—Usted por su trabajo ve pechos a granel; ¿cuáles son los que le gustan más entre los de las vedettes que frecuentó?

—Yo las miro cómo profesionales. —Mucha silicona, ¿no? —No sé. No puedo hablar de las vedettes porque mi mujer fue vedette.

—¿Nunca lo quiso "apurar" algún bailarín homosexual?

—No. ¿Apurarme, quereme citar? No. Una vez me lo hizo uno de soldado y creo que está internado todavía.

—¿Por qué se fue del Sindicato de Artistas de Variedades?

—Cuando conocí al gremio sin la máscara enseguida dije que no tenía más nada que hacer.

—¿Le queda por ahí algún chistecito inédito?

—A una mina le salió un granito entre las dos tetas y la madre entonces dijo: "a mi hija le salió la teta del juicio".

Gerardo Yomal

Foto: Daniel Jurjo

res del mundo.

—No sé por qué pero ya empecé a tu-tearte... Decime, Marrone, ¿con la Iglesia como te llevaste?

—De chico iba al colegio León XIII porque era boy-scout, apenas fui cuatro meses, y ahí tomé la comunión. Atenti que soy católico...

—Pero no le das mucha bola...

—No es que no le doy mucha bola sino que no creo ser pecador.

—Y en cuanto a la represión de la Iglesia a la pornografía, ¿qué opinás?

—Yo estuve en Italia en el año '63 y a quince cuadras del Vaticano hay un cabaret donde iban marineros ingleses, turistas y salían las mujeres desnudas, hacían strip-tease como algo muy natural.

—¿Para qué sirve el humor, Marrone?

—Una vez lo dijo un médico alemán, yo perdí la hoja... La risa hace un gran bien a la humanidad, al ser humano, hasta lo hace expectador, le cura los bronquios. ¿Sabía? Lo escribió este médico alemán: el diafragma trabaja de una forma que la sangre entra a caminar y caminar. La risa también cura el cólera. ¿Tantas cosas hace la risa! hacemos feliz a la gente y le sacamos los problemas.

—¿Y qué pasa con los problemas cuando uno ya salió del teatro de revistas?

—Y, si cuando salís del teatro, te llevé el coche la grúa o llueve es un problema del espectador.

—Ideología y humor, ¿qué tienen que ver? ¿Cómo se conjugan estas dos palabras?

—Uno tiene su ideología política, su ideología en el amor, en el trabajo. ¿Con qué lo querías comparar?

—Con el humor.

—El humor no tiene precio ni fundamento. El humor no significa el chiste verde o el limpio; lo que vale es el chiste. Yo no he visto en ninguna casa de familia que se cuenten cien chistes puros sino

LA NOTICIA

Por Vladimir Nabokov

El conocido autor ruso, celebrado justamente por sus excelentes novelas —*Lolita*, *Ada* o *el ardor*, entre otras—, es poco difundido como cuentista.

Sin embargo, no pocos de sus relatos breves son verdaderas obras maestras. El cuento que hoy ofrecemos a nuestros lectores se publicó alrededor de 1935, con el título *Opoveshchenie* (*Notificación*) en un periódico para emigrados rusos.

Eugenia Isakovna Mints era una anciana viuda emigrada que siempre vestía de negro. Su único hijo había muerto el día anterior. Aún no se lo habían dicho:

Era un día de marzo de 1935 y, tras un amanecer lluvioso, una sección horizontal de Berlín se reflejaba en la otra —zigzags multicolores entremezclándose con texturas más uniformes, etcétera—. Los Chernobylski, viejos amigos de Eugenia Isakovna, habían recibido el telegrama de París alrededor de las 7 de la mañana; un par de horas más tarde, llegaba una carta por correo aéreo. El jefe del departamento de la fábrica donde trabajaba Misha anunciaba que el pobre joven se había caído por el hueco de un ascensor desde el último piso y había agonizado durante cuarenta minutos. Aún en su estado inconsciente, no había cesado de lamentarse horrible e ininterrumpidamente, hasta el mismísimo fin.

Entretanto, Eugenia Isakovna se había levantado. Se vistió, se echó un chal de lana negra con rápido movimiento segado sobre los delgados hombros y se preparó un poco de café en la cocina. La penetrante, la genuina fragancia de su café era algo de lo cual se enorgullecía mucho frente a Frau Doktor Schwarz, la patrona, “una mezquina bestia inculta”. Hacía ya una semana entera que Eugenia Isakovna no le dirigía la palabra —y ésa no era su primera riña, ni mucho menos—, pero, como explicaba a sus amigos, no tenía demasiado interés en mudarse por una serie de razones, muchas veces enumeradas y nunca tediosas. Tenía sobre cualquier persona con la que decidiese romper las relaciones la manifiesta ventaja de desconectar simplemente su aparato auditivo, un adminículo portátil que parecía un pequeño bolso negro.

Cuando pasaba por el vestíbulo con la cafetera en la mano, camino de su habitación, vio agitarse una postal que, una vez introducida por el carterero por una rendija especial, se inmobilizó en el suelo. Era de su hijo, de cuyo fallecimiento acababan de enterarse los Chernobylski por medios postales más avanzados, por lo cual un observador objetivo podría haber comparado las líneas prácticamente inexistentes que ahora leía, de

pie con la cafetera en una mano junto a la puerta de su espaciosa pero inadecuada habitación, con los rayos todavía visibles de una estrella ya extinguida. *Mi querida Moolik* (el nombre cariñoso que le daba su hijo desde la infancia), *contínúo hasta el cuello de trabajo, no puedo tenerme literalmente en pie y nunca salgo a ninguna parte...*

Dos calles más abajo, en un apartamento igualmente grotesco, atestado de extrañas chucherías, Chernobylski, que no había ido al centro de la ciudad ese día, se paseaba de una habitación a otra, alto, gordo, calvo, con enormes cejas arqueadas y una boca diminuta. Llevaba un traje oscuro, pero no se había puesto el cuello (el duro cuello de la camisa, con la corbata alrededor, colgaba como un yugo del respaldo de una silla del comedor) y hacía gestos de impotencia mientras andaba a zancadas y comentaba:

—¿Cómo voy a darle la noticia? ¿Cómo se puede preparar gradualmente a una persona cuando se tiene que gritar? ¡Dios mío, que calamidad! Su corazón no lo resistirá. Estallará... ¡Su pobre corazón!

Su mujer lloraba, fumaba, se rascaba la cabeza entre el ralo cabello gris, telefoneaba a los Lipshteyn, a Lenoshka, al doctor Orshanski... y no lograba decidirse a ser la primera en acudir al lado de Eugenia Isakovna. Su huésped, una pianista con gafas, de generoso pecho, muy compasiva y experimentada, aconsejó a los Chernobylski que no se precipitaran demasiado en darle la noticia:

—De todos modos tiene que recibir el golpe, pero cuanto más tarde mejor.

—Si, pero, por otro lado —chilló histérico Chernobylski—, no se puede posponer la noticia. ¡Está claro que no se puede! Es su madre. Tal vez quiera ir a París —¿quién sabe?— Yo no sabría decirlo —o tal vez quiera trasladarlo aquí. ¡Pobre, pobre Mishuk, pobre chico! Aún no había cumplido los treinta. Tenía toda la vida por delante... Y pensar que fui yo quien le ayudó, quien le consiguió el empleo, pensar que de no haber sido por ese sarnoso París...



1985.

MARTIN
KOVENSKY

—¡Vamos, vamos, Boris Lvovich! —le replicó sensatamente la inquilina— ¿Quién podía preverlo? ¿Qué tiene que ver usted con lo ocurrido? Es cómico... Por cierto que, en general, debo decir que no comprendo cómo pudo caerse. ¿Usted lo entiende?

Terminado su café y después de enjuagar la taza en la cocina (sin prestar *absolutamente ninguna* atención a la presencia de Frau Schwarz), Eugenia Isakovna, con bolsa de red negra, bolso y paraguas negros, salió a la calle. Tras unos momentos de vacilación había dejado de llover. Cerró el paraguas y echó a andar por la acera reluciente, manteniéndose todavía muy erguida, sobre unas piernas flaquísimas cubiertas con medias negras, la izquierda ligeramente caída. Se advertía también que sus ojos parecían desproporcionadamente grandes y que los posaba sobre el suelo como arrastrándolos un poco, con las puntas dirigidas hacia fuera. Cuando no estaba conectada con su aparato acústico, era idealmente sorda, y muy sorda cuando lo tenía conectado. Lo que tomaba por el zumbido de la ciudad era el zumbido de su sangre y, contra este habitual telón de fondo, sin rozarlo, se movía el mundo circundante —peatones de caucho, perros algodonosos, mudos tranvías— y, sobre su cabeza, con el ligero rumor de siempre, se deslizaban las nubes, entre las cuales, de trecho en trecho, balbuceaba, por así decirlo, un trocito de azul. Pasaba impasible entre el silencio general, bastante satisfecha en conjunto, revestida de negro, hechizada y limitada por su sordera, sin perder de vista los acontecimientos, y reflexionando sobre diversos temas. Reflexionaba en que el día siguiente, que era festivo, vendría a verla tal o cual persona; en que debía comprar las mismas galletas de vainilla de color de rosa que la vez anterior, y también *marmelad* (jalea de frutas) en la tienda rusa, y tal vez una docena de pasteles en aquella pequeña pastelería donde siempre se podía tener la seguridad de que todo era reciente. Un hombre alto con sombrero hongo (que se le acercaba en dirección contraria le produjo de lejos (bastante de lejos, a decir verdad) la impresión de un tremendo parecido con Vladimir Markovich Vilner, el primer marido de Ida, que había muerto solo en un coche cama, de un ataque al corazón, ¡qué desgracia!; y al pasar frente al relojero, recordó que ya era tiempo de recoger el reloj de Misha, que se le había roto en París y se lo había enviado por *okaziya* (esto es, “aprovechando la oportunidad de que alguien se dirigía hacia allí”). Entró en la tienda. Silenciosos, viscosos, son rozar nunca contra nada, se balanceaban los péndulos, todos de modo distinto, todos en discordancia. Sacó su artefacto en forma de monedero del bolso corriente, más grande, introdujo la clavija en el oído con un rápido gesto que en otro tiempo había sido tímido, y la lejana y familiar voz del relojero le contestó —comenzó a vibrar—, luego se desvaneció, luego se lanzó estrepitosamente contra ella: —*Freitag... Freitag...*

—Está bien, ya le oigo, el próximo viernes.



Al salir de la tienda, volvió a desconectarse del mundo. Sus ojos descoloridos, con manchas amarillentas en torno al iris (como si se le hubiera corrido el color), adquirieron una vez más una expresión serena, incluso alegre. Recorrió calles que no sólo había aprendido a conocer bien durante la media docena de años transcurridos desde su huida de Rusia, sino que habían llegado a parecerle tan llenas de agradables distracciones como las de Moscú o Jarkov. Lanzaba sin cesar casuales miradas de aprobación a los niños, o los perritos, y pronto empezó a bostezar mientras seguía andando, bajo el impacto del vivo aire de principios de primavera. Un hombre tremendamente desgraciado, con una desgraciada nariz, vestido con una *fedora* tremendamente vieja, pasó por su lado; y amigo de ciertos amigos suyos, que siempre le mencionaban; y a esas alturas ya lo sabía todo de él, que tenía una hija demente y un yerno despreciable y diabético. Había llegado a cierto puesto de frutas (que había descubierto la primavera anterior) y compró un racimo de espléndidos plátanos; luego esperó un buen rato a que le tocara el turno en una tienda, sin apartar ni por un momento los ojos del perfil de una descarada mujer, que había entrado después que ella y que, aún así, había conseguido situarse más cerca del mostrador, hasta que el perfil se abrió como un rompenueces... pero, para entonces, Eugenia Isakovna había tomado ya las medidas oportunas. En la pastelería, escogió con cuidado sus dulces inclinándose hacia delante, de puntillas como una colegiala y agitando de acá para allá un índice titubeante... con un agujero en la lana negra del guante. Acababa de salir para sumergirse en la contemplación de un escarpate de camisas de hombre cuando Madame Shuf, una dama vivaracha con un maquillaje algo exagerado, la cogió por el codo, ante lo cual, Eugenia Isakovna, con la mirada perdida en el espacio, se ajustó diestramente el complicado aparato y sólo entonces, cuando el mundo se hizo audible para ella, obsequió a su amiga con una sonrisa acogedora. Hacía viento y había mucho ruido. Madame Shuf se inclinó y con esfuerzo, la roja boca completamente torcida, procuró enfiar su voz exactamente hacia el negro aparato auditivo:

—¿Ha tenido... noticias... de París?

—¡Oh, sí! Más a menudo que nunca —respondió dulcemente Eugenia Isakovna, y añadió—: ¿Por qué no viene a ver-



me, por qué no me llaman nunca?

Y una ráfaga de dolor hizo temblar su mirada fija, pues la bien intencionada Madame Shuf había retrocedido con gesto demasiado significativo.

Se separaron. Madame Shuf, que aún no sabía nada, se fue a su casa, mientras su marido, en la oficina, profería "ajs", y "tak" y agitaba la cabeza con el auricular apretado contra el oído, escuchando lo que Chernobylski le explicaba por teléfono.

—Mi mujer ya ha ido a verla —decía Chernobylski— y yo también iré dentro de un instante, aunque le juro que no se por dónde empezar, aunque, a fin de cuentas, mi esposa es una mujer y tal vez consiga allanarme un poco el camino.

Shuf sugirió que se lo fueran comunicando gradualmente, escribiendo papelitos y dándoselos a leer: "Enfermo", "Muy enfermo", "Muy, muy enfermo".

—Ya, yo también lo había pensado. Pero eso no facilita las cosas. ¿Qué calamidad, eh? Tan joven, tan sano, tan excepcionalmente dotado. Y pensar que fui yo quien le conseguí ese empleo, que fui yo quien le ayudó a pagarse los gastos... ¿Cómo? Sí, me doy perfecta cuenta de todo eso, pero aún así, me vuelvo loco sólo de pensarlo. De acuerdo, nos veremos allí, seguro.

Mostró los dientes con aire feroz y agonizante, echó hacia atrás la gruesa cara y por fin consiguió abrocharse el cuello. En el momento de salir lanzó un suspiro. Ya había entrado en la calle en que ella vivía cuando la vio de espaldas, caminando tranquila y confiadamente ante él, con una bolsa repleta. No se atrevió a darle alcance y aminó el paso. ¡Quiera Dios que no mire hacia atrás! Aquellos pies que avanzaban obedientemente, aquella estrecha espalda, sin sospechar todavía nada... ¡Ah, cómo se encorvará!

Ella no le vio hasta que estuvieron en la escalera. Chernobylski guardó silencio al comprobar que aún llevaba la oreja al descubierto.

—¡Pero qué agradable visita, Boris Lvovich! No, no se moleste... Llevo bastante rato transportando mi carga y soy capaz de subirla hasta arriba; pero puede sostenerme el paraguas, si lo desea, y así podré abrir la puerta.

Entraron. Madame Chernobylski y la pianista de corazón compasivo llevaban un buen rato esperando. Ahora daría comienzo la ejecución.



A Eugenia Isakovna le gustaban las visitas, y sus amigos iban a verla con frecuencia, de modo que no tenía motivo alguno para sorprenderse; sólo se sentía complacida y comenzó en seguida a agitarse hospitalariamente. Le fue difícil atraer su atención mientras se movía de un lado a otro, cambiando bruscamente de rumbo (el plan que irradiaba en su fuero interno era preparar una verdadera comida). Por fin, la pianista le dio alcance en el pasillo y la retuvo por la punta del chal; los otros oyeron que la mujer le gritaba que nadie, nadie se quedaría a comer. Eugenia Isakovna sacó los cuchillos de postre, dispuso las galletas de vainillas en un recipiente de cristal, los bombones en otro... La hicieron sentarse casi a la fuerza. Los Chernobylski, su inquilina y una tal señorita Osipov, que había aparecido sin que nadie supiese cómo —una criatura diminuta, casi enana— se sentaron también en torno a la mesa ovalada. De este modo consiguieron al menos una cierta organización, un cierto orden.

—Empieza ya, Boris, por el amor de Dios —le suplicó su esposa, rehuendo la mirada de Eugenia Isakovna, que había comenzado a examinar más detenidamente los rostros que la rodeaban, sin interrumpir, empero, el suave fluir de sus amables, patéticas palabras, completamente indefensas.

— ¡Nu, chto ya mogu! (Bueno, ¿qué puedo hacer yo?) —exclamó Chernobylski, incorporándose con un movimiento espasmódico, comenzó a pasear por la habitación.

Sonó el timbre, y la solemne patrona, luciendo su mejor vestido, hizo pasar a Ida y a la hermana de Ida; sus horribles caras blancas expresaban una especie de avidez concentrada.

—Aún no lo sabe —les dijo Chernobylski. Se desabrochó los tres botones de la chaqueta y volvió a abotonarlos, sin transición.

Eugenia Isakovna, con las cejas temblorosas pero sin perder la sonrisa de sus labios, estrechó las manos de sus nuevas visitantes y se sentó de nuevo, moviendo invitadoramente el pequeño aparato que tenía delante, sobre el mantel, ora hacia este huésped, ora hacia aquél. Pero los sonidos se desviaban, los sonidos se desmigajaban. De pronto, entraron los Shuf, luego el cojo Lipshteyn, con su madre, luego los Orshanski y Lenochka y (por pura casualidad) la anciana Madame Tomkin, y todos se pusieron a charlar entre sí, evitando cuidadosamente que sus voces pudieran llegar hasta ella. Aunque lo cierto es que todos se agolpaban a su alrededor formando tristes y abrumadores grupos y alguien se había alejado ya hacia la ventana y se estremecía y agitaba allí apartado, y el doctor Orshanski, sentado al lado de ella junto a la mesa, examinaba atentamente una galleta y la adosaba a otra, como si se tratara de piezas de dominó, y Eugenia Isakovna, desvanecida ya su sonrisa, dejando en su lugar algo semejante al rencor, seguía empujando su aparato auditivo hacia los visitantes... y el sollozante Chernobylski bramaba en un distante rincón: "¿Qué se puede explicar...? ¡Muerto, muerto, muerto!". Pero ella no se atrevía ya a mirar en aquella dirección.



Un loco arrepentido es un loco perdido *

La página de los lectores

Es seguro que muchos de los que leyendo esta página se habrán enterado de que en "el Borda" se hizo una fiesta de carnaval para internos y público el 23 de febrero pasado. Varios diarios y revistas dieron cuenta de ello con grandes fotos, resaltando las "escenas fellinescas" de aquella tarde, la alegría de los "loquitos" y etcéteras varios. Suponemos que algo confundidos por los disfraces de algunos internos y de algunos integrantes del público, ciertos reporteros no repararon en que la mentada integración a la que hicieron referencia en sus notas, no era tal: el "público" que disfrutaba de los números artísticos brindados desde el escenario estaba compuesto por un mínimo porcentaje de internos y un máximo de invitados; el grueso de los casi 200 internos (sobre una población total de 1.600) que se sumó a la fiesta, hacía cola frente a la cantina para canjear por gaseosas y galletitas unos vales de regalo, o se apiñaba alrededor de quienes repartían comestibles. Cierta es que para muchos internos sí fue un día de fiesta, pero pocos "de afuera" vieron que lo importante era estar ahí COMPARTIENDO, DANDO Y RECIBIENDO, aceptándonos mutuamente como seres humanos. Por lo mismo, casi todos los medios olvidaron mencionar que la fiesta fue un claro intento (por tanto: perfectible) de lo que quiere lograr alguna gente que trabaja dentro del Borda, haciendo que este sitio se constituya en un verdadero hospital de puertas abiertas, donde se den todos los carriles de comunicación posibles entre "sanos" e "insanos". Dicho en otros términos: la fiesta no fue un toque exótico de color para pasar un carnaval distinto, sino, muy por el contrario, una concreta actividad terapéutica integrada a toda una concepción sobre el enfermo mental y su situación frente a la sociedad.

Hay servicios....

...Y servicios. Porque los organizadores de esta fiesta fueron los integrantes de un Servicio, el de Psicología So-

cial E. Pichón Riviere, que funciona dentro del hospital. Y como decíamos un poco más arriba, la fiesta, como actividad terapéutica, tomó forma de un encuentro donde "los de afuera" se relacionan con "los de adentro", entonces es dable que sucedan cosas como las que contamos antes, y que sirven para ver dónde se afina la puntería.

Prueba de ello son las otras actividades emprendidas por el Servicio: la puesta en marcha de diversos talleres a los que, poco a poco, se van acercando internos. Así, pudimos compartir algunas tardes de sábado —día en que se realizan las tareas— cantando y tomando mate en el taller de mateada, manchándonos de colores en el taller de plástica, corriendo por el gimnasio junto a la gente del taller de deportes, o riéndonos con quienes organizan el taller de expresión.

Hay respuestas...

...Y respuestas. Porque lo que apuntábamos antes sobre la relativa participación de los internos, tanto en la fiesta como en otro tipo de actividad, es un asunto que viene de lejos.

El sábado en que comienza nuestra historia vimos varias actividades: los que se acercan espontáneamente, los que dudaron en sumarse, los que en todo momento se mantuvieron al margen. En tanto, muchos internos sólo miraban hacia el patio, desde las ventanas con rejas de los pabellones. Y muchos otros prefirieron quedarse en el corredor de servicio mirando televisión.

Obviamente éstos últimos son los más preocupantes: el interno que se aísla, y el que se queda en grupo pero sin moverse mucho más allá de su pabellón, un poco a la manera del que no sale de su barrio porque es el único sitio donde se siente en "su" lugar. Y ahí apunta la tarea del servicio de psicología social: el restablecimiento del vínculo social que trasciende el mínimo núcleo de los "conocidos de siempre", los locos encerrados, "depositados" en los enormes pabellones, bastante a la manera de ghettos vistos por los "de afuera" casi, casi,

como zoológicos de despojos humanos. Y aquí también apunta la tarea del SIEM (Solución Integral para el Enfermo Mental), organización que está dando su apoyo, dentro del hospital, a una comisión provisoria de internos en la cual participan alrededor de 20 delegados de distintos servicios. En este momento dicha comisión está promoviendo la realización de elecciones democráticas en cada servicio para impulsar la "comisión de internos del Borda". Estas seguramente se producirán entre el 25 de Mayo y el 9 de Julio de este año.

Aquellos que se preguntan si es posible la existencia de una comisión de tales características, les podemos contar que hemos asistido a algunas de sus reuniones y que éstas poco difieren de las que nosotros los "sanos", realizamos en procura de la defensa de nuestros derechos. De momento, esta comisión provisoria ha conseguido una reunión semanal con los directivos del hospital, y un reparto de 1.000 equipos de ropa nueva para los internos.

Jornadas de trabajo en el Borda

Y se acabó, por este mes, la charla. Invitamos a todos a que vengan, en la Semana del Trabajo (fines de abril, principios de mayo) al Borda. En esos días habrá asambleas de discusión, se tocarán temas como la relación interhospitalaria, con los gremios y empresas, la creación de una Bolsa de Trabajo para los internos, y culminará con una marcha y un festival artístico.

La propuesta es participar. Organiza el Servicio de Psicología Social.

La próxima convocatoria para el Grupo de Lectores será el día 12-4-85 a las 19.30 hs. en Cochabamba 726. Los esperamos. (... Y vayan preparándose para la Gran Fiesta de Mayo. En el próximo número más detalles..)

* Frase tomada de una pintada en una pared del Borda.

La Guía

Cine, Teatro, Televisión, Radio, Música, Plástica, Libros

La cautiva del matadero

Atacado del más puro realismo nacional, Emeterio Cerro escribió y dirigió **El Cuis Cuis**. Serio, este Emeterio se las tiene que ver con toda una tradición. Con lo mejor de una tradición nacional: la que cuenta en francés historias pensadas en inglés. Echeverría bien podría firmar esta obra. Si fuera Cerro. Este dramaturgo-poeta —que ya nos regaló **Las Amarantas**, **El Bochicho**, **La Juanetarga**— es un serio burlador de las palabras y los gestos. En especial esos gestos, tan franceses, tan corteses, del drama nacional.

Un caballero lusitano-español, se nos cuenta, emprende el rescate de su hermana raptada por una secta religiosa. Cuando la encuentra, ambos huyen para salvar el orgullo familiar o nacional. La fuga —como toda huida— se complica, se puebla —como el vacío desierto de la pampa— de enredos. El final convoca a una repetición de la historia. Por sí no ha quedado claro. Porque no sólo se la dice en el preámbulo, sino que también se la escribe en acto durante el desarrollo. El lenguaje es claramente no claro. Cerro, con francés, italiano y antiguo español arma una lengua nueva que, más que decir, muestra. En primer lugar que no se relata nada. Que esa historia es una farsa —¿nuestra historia es una farsa?—. Que ahí, propiamente, no pasa nada. Pero el público se ríe. ¿De qué? No sé. Quizás el humor del horror que se ve dé risa. Al echeverrismo de una cautiva encerrada en el matadero de la historia nacional, de una cautiva que sueña en francés el paisaje chimanguero de la pampa, el cocoliche del tano Vacarezza



lo traduce para comprensión del conventillo. Y nada tan conventillero como los chismes del realismo nacional que se susurran al oído de las niñas cautivas de los conventos de monjas, en las largas noches de invierno. Quizá eso dé risa. Eso es el humor de Emeterio Cerro cuando se encierra para leer las prístinas páginas de la historia real de la Nación o juremos morir. De cualquier forma, pero morir. Mejor si es con gloria. Eso, se-guro, da risa.

El teatro, aunque tenga textos tan poéticos como éste de Cerro, en esencia es el actor. Los tres que presentan esta obra son Beby Pereyra Gez —excelentemente absurda—, Robertino Di —correctamente horroroso— y Luis Roffman —bello discursante desfalleciente—.

En este combate con los jesuitas que apelan al perro del Vaticano para frenar la fuga de los hermanos, Emeterio Cerro ha sufrido algunas magulladuras: cuando se iba a estrenar, el año pasado, el lugar del estreno —el boliche **Cemento**— se vino abajo unos días antes. Luego se la representó en una galería de arte y en otros locales parecidos. Con el tiempo y de estreno en estreno, la obra fue creciendo, puliéndose. Está anunciada su representación para sólo el mes de marzo en el Teatro Espacios, Bulnes 1350. Esperamos que vuelvan a estrenarla en abril. Por dos motivos: por lo ya apuntado de que mejora en cada estreno y porque desde el año pasado en que estuvo Tadeuz Kantor en el San Martín no veíamos teatro, sólo discursos. Y **El Cuis Cuis** es teatro. Y del bueno.

Daniel Molina

Colaboraron: Jorge Warley, Juan Carlos Vezzulla, Marcelo Fernández Bitar, Eduardo Berti.
Coordinación Periodística: Eduardo Rey, Daniel Molina.

DISCOS

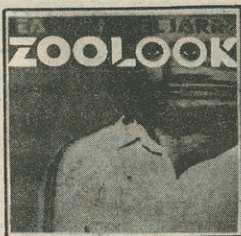


Deep Purple - "Extraños" (Polygram)

Y sí... para algunos era inevitable... con el auge mundial del heavy metal, ¿qué mejor que reunir a los popes del Hard Rock? Volvió Deep Purple, con una formación por demás elocuente: Jon Lord, Ritchie Blackmore, Ian Gillan, Roger Glover, e Ian Paice. La diferencia con el grupo de hace 11 años es que aquí no hay nada nuevo. ¿Rock? Sí, a montones y ejecutado de taquito en buenos temas (aptos para radio) como "Llamando por la puerta de atrás", el obligado lento de "Atardeceres gastados" y "Extraños". Los viejos fans de "Humo sobre el agua" y las huellas actuales pueden escuchar este LP sin miedo, pero los nostálgicos van a extrañar la magia de antaño, y los más jóvenes van a preferir un Motley Crue. Es difícil conformar a los metaleros...

Rafael Alberti - Raimundo Fagner - Mercedes Sosa - Paco de Lucía - "Homenaje a Picasso" (CBS)

Alberti recita geniales pasajes de su libro "Lo que canté y dije de Picasso" al son de las guitarras de Paco de Lucía y Nonato Luis, o del piano de Wagner Tiso. Fagner vuelve a disfrazarse de español (como en el LP "Traducirse") y a cantar a las mil maravillas, en español en "Mujer llorando" y en

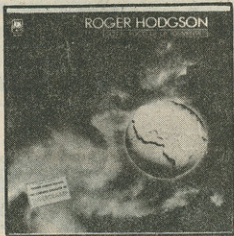


The Fixx - "Fantasmas" (WEA)

Sin ser un grupo de envergadura de los "top" ingleses, The Fixx se caracteriza por un cuidado sonido y se puede describir como sobriamente moderno (!). Hay habituales influencias negras (un bajo muy funky en partes) y letras bien inglesas/europeas ("Sólo dame algo de que agarrarme, un pedazo del mundo que no ande mal, ¿es que hay alguien para hablar, alguien con el mismo punto de vista? Estoy enfrentando al viento... viendo al cielo que una vez fue azul..."). Este es un disco para escuchar con atención un par de veces, e ir descubriendo su magia. Muy bueno.

Jean-Michel Jarre - "Zoolook" (Polygram)

Conocido masivamente por su álbum "Oxígeno", Jean-Michel Jarre ha pasado los últimos 6 años tratando de superar ese éxito. Así surgió "Equinoccio" y "Los conciertos en China"... ahora el intento es "Zoolook", donde se rodeó



Roger Hodgson - "En el foco de la tormenta" (A & M)

Debut solista del creador, cantante y compositor de Supertramp. Las melodías, el sonido de los teclados, y los arreglos (con menos saxo) no difieren para nada de lo ya hecho por su ex grupo. ¿Por qué, entonces, Hodgson se separó de Supertramp aduciendo estar cansado de hacer siempre lo mismo? La respuesta no está en este discreto LP, sin repercusión en EE.UU., muy inferior a aquel "Crimen del siglo", y que sólo aporta un par de buenas baladas ("Amanece en el viento", "Sólo por ti") y un ágil y pegadizo tema moderno ("En peligro").

Andy Summers/Robert Fripp - "Hechizado" (CBS)

Segundo trabajo de estos



"Los sucesos de Chico Buarque" (Phillips)

Dentro de lo difícil que es determinar lo mejor de un artista como Buarque, esta acertada selección —aunque caprichosa e incompleta como todas— resulta ideal para acercarse a su obra. Además de temas como "Cáliz" (con Milton Nascimento), "Almanaque" o "Mujeres de Atenas", hay cinco canciones del LP en castellano (entre ellas "O qué será" y "Construcción"), cuyas traducciones a nuestro idioma fueron hechas por Daniel Viglietti.

Eduardo Bertl
Marcelo Fernández Bitar

Wham! - "Hazlo grande":

Invadiendo las radios con su hit propio del pop del '80 ("Despierta antes de partir"), este grupo también propone canciones lentas y temas rítmicos con estrillos y pegadizos. Fue la revelación de los charts europeos, a ver qué pasa aquí (CBS).

Lindsey Buckingham - "Me vuelvo loco": Segundo LP so-

lista del ex-Fleetwood Mac, que toca la mayoría de los instrumentos y transita un sonido actual. Eso sí, no busquen folk, lo que impera es el tratamiento moderno y rítmico de canciones como la que titula la placa (muy lograda) (CBS).

Dan Hartman - "Puedo soñar contigo": Más pop-rock para estas pampas. En este disco tenemos una base rítmica muy cuidada con toques soul bien puestos y acentuados con ven-

tos. La sorpresa es "Electricidad", compuesto a medias con la ascendente solista Nona Hendryx (WEA).

Herbie Hancock - "Sound-system": Continuando con el concepto de "Conmoción futura", Hancock aquí enfatizó el ritmo sobre la melodía, y mantuvo el scratch y los breaks. Soberbia grabación que sólo equipara al LP anterior con el tema que titula la placa, con piano jazzístico y textura

de saxo entre un furioso ritmo sintetizado. No es para desprevenidos (CBS).

Raúl Porchetto - "El mundo puede mejorar": Si bien la parte letrística no tiene desperdicio, la música de Porchetto sigue pegando en el travesaño, evitando el "excelente" por milímetros. Mantiene y por momentos supera sus trabajos anteriores, lo que significa que Porchetto "va bien" (Interdisc).

RECITALES

Inti-Illimani

Para los muchos amantes de la buena música latinoamericana, llegan los chilenos de Inti-Illimani. Su primer recital será el jueves 28 de marzo y el segundo el lunes 1° de abril. Ambos se realizarán en el Teatro Coliseo, a las 21,30 hs.



Cartelera recitales

Miércoles 3: Fito Páez y Juan Carlos Baglietto (Estadio Rosario Central). **Victor Heredia** (Pilar, Pcia. de Bs.As.)



Viernes 5: Soda Stéreo (Metrópoli, Belgrano), **Cosméticos** (Stud Free Pub), **Victor Heredia** (Villa Gesell).

Sábado 6: Los Enanitos Verdes (Stud Free Pub), **Soda Stéreo** (Libertad 70, Berazategui).

Viernes 12, Lito Vitale (El Ciudadano), **Cosméticos** (Stud Free Pub), **Victor Heredia** (City Bell).

Sábado 13: **Victor Heredia** (Parque Sarmiento), **Soda Stéreo** (Stud Free Pub).

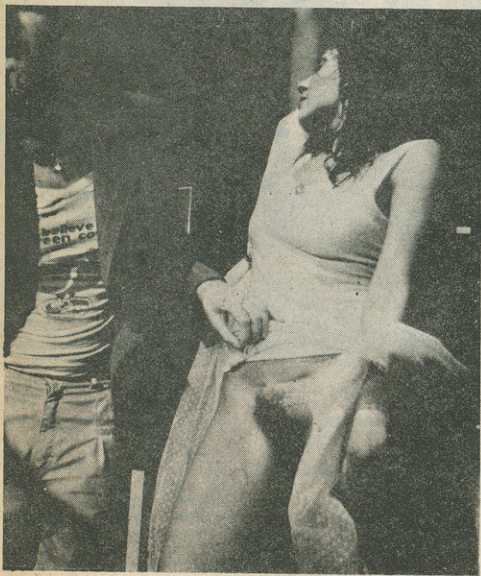
Domingo 14: **Los Enanitos Verdes** (Golden Gate, Martínez), **Victor Heredia** (Colón, Entre Ríos).

Viernes 26: **Clap** (Stud Free Pub).

Sábado 28: **Soda Stéreo** (Camote Galáctico, Lanús).

Luminoso objeto del deseo

Sin la intención consciente de frenar una posible ola de suicidios, Patricio Rey y Los Redonditos de Ricota ofrecieron una serie de recitales en La Esquina del Sol, en el Stud Free Bar y en El Depósito. El sábado 9 de marzo perpetraron su orfandad en el último de los boliches señalado. Sin intención



conciente de frenar los suicidios ellos, sin embargo, lo lograron. Conozco a varios que han sido disuadidos. Hemos descubierto —en cierta forma ya lo sabíamos, pero uno es tan propenso al olvido— que hay motivos por los cuales vale la pena vivir en Buenos Aires. Entre otros —no muchos— para participar de sus fiestas. Para bailar con **La Bestia Pop** o **Kriminal Mambo**. Para dejarse llevar por la furiosa ternura de **El infierno está encantador**. Para oír —pero, sobre todo, para ver— al Indio Solari interpretando cualquiera de los temas de Patricio Rey. Para oír a la nueva voz, la fémina mutantriz Bibi Tellas. Para soñar que estamos vivos todavía a cada guitarrero rasguído de Skey. O con el saxo de Willy. Con ellos. Con todos ellos.

Como casi siempre, Symns fue el maestro de ceremonias. Por especial homenaje al Día Internacional de la Mujer, el 9 acompañó Olga. Como resplandeciente objeto del deseo, al levantarle la parte inferior de la malla quedó al descubierto un monte de purpurina, una luminosa vagina de la que Symns extrajo un mensaje que leyó al público. Después se rió la posibilidad de usar ocho horas a Olga de la forma en que se desease. El premio lo ganó un tal Luis que tenía el afortunado número, pero portefasas tímideces le impidieron reclamar su trofeo. El premio consuelo —llevarse por igual lapso a Daniel Soria que lucía un mínimo taparrabos y tenía el cuerpo cubierto de brillo— tampoco fue solicitado por el ganador. Son las cosas que nos hacen recordar que estamos en esta ciudad. Porque durante el recital lo habíamos olvidado. Poco a poco, más de uno empezó a pintarse la cara con rojo, negro y blanco. Los colores del luto y del amor en diferentes culturas. Los colores del deseo. El deseo que brilla dondequiera, como la purpurínísima vagina de Olga, como el metálico resplandor del Indio, como el frío calmo de la noche que nos esperaba al salir de El Depósito, tan tarde en la madrugada que apenas si teníamos tiempo de ir a despintarnos, cambiarnos la ropa y marchar a misa de siete. A confesar nuestra alma enferma.

Daniel Molina

UTILERIA

Cine

Hemos recibido el número 22-23 de la publicación especializada **Cine Boletín**. En el mismo hay interesantes artículos sobre el tema tratados desde la óptica de los cineastas independientes. Merece destacarse el reportaje que Farina le realiza a Gerardo Vallejo.

Sodoma

Aparece en estos días el número 2 de Sodoma, la publicación del Grupo de Acción Gay (GAG). Notas sobre sexualidad en un estilo zafado y nada formal. Se distribuye en los kioscos céntricos de Capital o se la puede solicitar a Casilla de Correos 5554 (1000) Capital.

Quiero Ser

Nacida en marzo de 1983 por idea de Mario Lión, Héctor Cálós e Irene Roust, la revista **Quiero Ser** entra en su tercer año de vida. Ha funcionado todo este tiempo en forma independiente e, incluso, todos los números fueron distribuidos gratuitamente entre alumnos del último año del colegio secundario, que la recibieron muy bien. Desde hace cuatro números se la puede encontrar en los kioscos de Capital y Gran Buenos Aires. El tiempo transcurrido no pasó en vano para ellos porque es notorio el crecimiento que han experimentado, sobre todo en el tratamiento de los temas. Mostrando, cada vez más, un criterio más libre

en la selección del material y en el contenido. Feliz aniversario.

Kosmos

Desde hace casi seis años, dirigidos por Daniel Schapces, un grupo de periodistas viene editando la revista **Kosmos**. Con una visión independiente y tratando siempre temas que no le escurren el bulto a lo caliente, este medio atravesó buena parte de los años más negros de la dictadura sin ceder en sus convicciones. Es casi un milagro su larga vida en un medio donde es tan común que todos los proyectos de este tipo naufragen en muy poco tiempo. Desde **El Porteño** le deseamos muchos núme-

ros futuros y les pedimos mantengan la misma potencia.

Café del Biógrafo

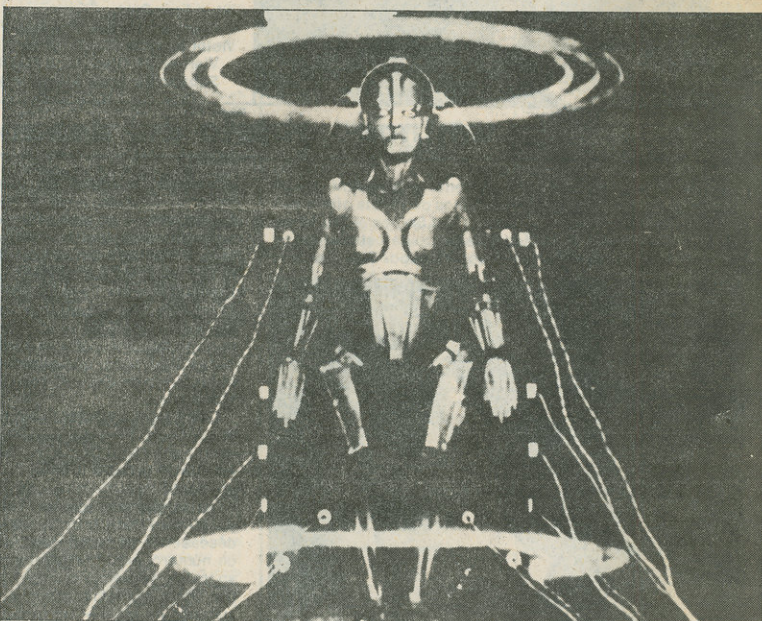
En Carlos Calvo 871, de martes a domingo a partir de las 22, funciona un nuevo café —donde los viernes y sábado se podrá, también bailar—. En pleno corazón de San Telmo —esperamos que coincidiendo con el estilo del barrio— se abrió un lugar para ellos. Anuncian que no añoran "Viejos Tiempos" ni viven a "Contramano", que son gente igual que encontró su lugar de reunión. Habrá que ver.

CINE

Metrópolis: El rock de los hombres grises

Unos seis meses después de su estreno en Estados Unidos y Europa, **Metrópolis** llega a Buenos Aires. Esta obra antológica del expresionismo alemán es uno de los picos altos del director Fritz Lang y gracias al conocido arreglador Giorgio Moroder se llegó a esta remozada versión. Tras un par de años de insistir, Moroder consiguió los derechos, tradujo los títulos al inglés, compiló las diferentes versiones agregando escenas sacadas del boceto original y musicalizó esta obra futurista con temas cantados por Jon Anderson, Pat Benatar, Freddie Mercury, Adam Ant, Billy Squire, y otros.

Filmada a mediados de la década del veinte, **Metrópolis** muestra una gran ciudad del año 2026, regida por Joh Fredersen y disfrutada por la gente de la "superficie"... mientras que los obreros viven y trabajan debajo de la tierra. O sea la conocida historia de la explotación y puja de clases. El argumento se desarrolla tras los pasos de Freder (hijo del amo de **Metrópolis**) que en busca de su amada recorre toda la compleja ciudad, y se cruza con un robot que tomará la forma de dicha mujer. Hay escenas y personajes accesorios que



atravesan la pantalla, siempre moviéndose en el esplendor del art déco de la escenografía.

Con esta nueva versión es accesible al gran público un "clásico" del cine mudo, con el aditamento de esfuerzo impresionante de Moroder y su equipo. Los hombres grises pasan nuevamente por

los cines, dejando una vez más el mensaje de Fritz Lang.

Marcelo Fernández Bitar

Certamen de Cine y Video

El Museo de Badalona, España, invita a todos los cineastas independientes argentinos a participar de la XV edición del ya famoso "Mundial Badalona '85" abierto

para películas rodadas en Super 8, 16 m.m y video (Beta o VHS en sistema Pal únicamente), sin limitaciones en cuanto al número de obras presentadas. El concurso se realizará entre el 13 y el 31 de mayo, habiéndose fijado el 20 de abril como fecha tope para la recepción de los filmes. Las bases y las fichas de inscripción se deben solicitar a la Escuela Cinematográfica Americana, Casilla de Correo 136, Suc. 1/B (1401), Buenos Aires, Argentina.

Cursos

Taller para el desarrollo de la creatividad y la libre expresión plástica, a cargo de la profesora Cecilia Rozenberg. Beruti 3471, 6° piso "A". Mensajería e informes: TE.: 826-9800 y 826-9173.

Profesorado de Yoga en los niveles Elemental, Medio y Superior en la Escuela de Autoconocimiento, San Luis 2505 1° piso, de 16 a 20.

Taller de Expresión para chicos de 6 a 12 años coordinado por Margarita Roncarolo. Cine Club Buenos Ayres: Florida 681. TE.: 392-2775.

Desde el 18 de marzo se está dictando el curso de fotografía integral en el Instituto Superior de Arte Fotográfico, Rafael Hernández 2766, TE.: 782-1786.

A partir del 1° de abril comenzarán las clases del taller teórico-práctico de Narrativa Contemporánea, coordinado por Carmen Ortiz. Informes e inscripción en Humberto 1° 730, TE.: 26-3277.

Taller de Dibujo y Pintura a cargo de Marcia Schwartz y Jorge Guimier Maier. Clases para principiantes y también para estudiantes de Bellas Artes y gente con formación técnica previa. Informes al TE.: 86-5369 y 84-9401.

Para la formación de conjuntos de flautas dulces y otros instrumentos, (guitarra o cello) TEL.: 70-4688 de 9 a 15 hs.

Recuperación de nuestra cultura

El JUEVES 4 de abril, 19,30 hs. se podrá oír y ver:

- "LA CUESTION MAPUCHE EN LA ARGENTINA", a cargo de JUAN JOSE BRION, presidente del Centro de Escritores Patagónicos.
 - "NGUILLATUN EN CHIUQUILIHUIN", documental filmado por miembros de Nehuen Mapu (grupo de jóvenes Mapuche que residen en la ciudad del Neuquén). Duración 30'. Color.
 - Presentación de las actividades culturales de la FUNDACION INTERCAMBIO. Enfoque y objetivo del primer cuatrimestre de 1985.
- En la sede de Yuchan, Defensa 788, Capital.



Encuentro fotográfico Mar del Plata '85

Del 17 de marzo al 14 de abril; muestra de periodismo gráfico argentino y fotografía artística. Lugares de exposición: Museo Castagnino; Biblioteca Pública Municipal; Villa Victoria Ocampo; Salón de la Secretaría de Educación y Cultura; Colegio de Escribanos de la provincia de Bs. As.; Museo Archivo Municipal Villa Emilio Mitre.

SEMBLANT

Atención sicoanalítica. en consultorios privados con aranceles institucionales.

Solicitar entrevista de Lunes a Viernes de 8 a 20 hs. TE: 826-9800/9173.

Psicodrama

El Comité Organizador del Encuentro Internacional de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo que se realizará en Buenos Aires entre el 11 y el 16 de Agosto próximo, informa que han comprometido su participación importantes profesionales extranjeros. También informa que el 30 de abril vence el plazo para la presentación de trabajos. Los interesados pueden recabar información más detallada en Santa Fe 2847, 8° piso "D", TE.: 824-3433.

Atención Cantantes

El excelente Coro Juvenil de la Fundación San Telmo que dirige Daniel Di Pace incorpora cantantes. Los interesados pueden solicitar informes al TE.: 27-0261.

Vamos a la Feria

Como ya es tradición, este año se realiza una nueva edición de la Feria Internacional del Libro en Buenos Aires. Las actividades de la misma se iniciarán el 29 de marzo y se extenderán hasta mediados de abril. Si las personalidades literarias de todo el mundo

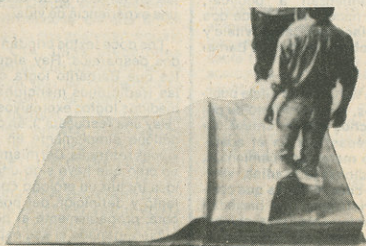
que han sido invitadas —entre otras, Octavio Paz, Marguerite Yourcenar— concurren a la Feria, este año adquirirá especial relevancia. Serán dos semanas de intensa actividad: conferencias, presentaciones de libro, debates, mesas redondas, exhibición de filmes, etc. Habrá, prometen los organizadores, para todos los gustos.



Gran Inauguración Gran

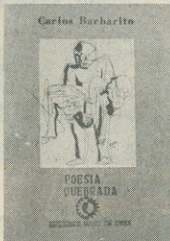
La galería de arte "ADRANA INDIK", abre su nuevo local sito en la calle VIAMONTE 611, 1° piso "D", Capital Federal. El martes 9 de abril con una muestra de EDUARDO GIUSSIANO y CARLOS PEI-

TEADO. El grupo "HAGA"; LILIANA MARESCA, EZEQUIEL FUNGUELE y otros, invitan a convertir este evento en una fiesta. En la esquina de Florida y Viamonte a las 19 hs. se emplazará un telar para tejer un "poncho" a la Ciudad de Buenos Aires. Convocamos a artistas plásticos y público en general a PARTICIPAR en la construcción de su trama, la que admirará cualquier objeto que la imaginación acuerde a incorporar.



LIBROS

Carlos Vitale, Variaciones y Carlos Barbarito, Poesía quebrada, Buenos Aires, Ediciones Mano de obra, 1984.



Siempre asombra comprobar las formas en que los poetas se las arreglan en nuestro país para hacer circular sus materiales; ignorando el mercado, la publicidad, el gran público (inexistente de tan amplio), los poetas (rodeados de sus pares en grupos, talleres o revistas; o en una solitaria tarea) pagan y distribuyen las ediciones con que homenajean a sus maestros, comentan su búsqueda estética, dan a conocer sus poemas. Conjurando la miseria del país, abriendo la grieta que permita respirar, siguen llegando los libros de Rosario, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Buenos Aires.

En este breve comentario nos referimos a un caso que seguramente vale por muchos. Ediciones Mano de Obra, una colección dirigida por Alberto Luis Ponzio, ha publicado en estos últimos años quince entregas. En ellas se mezclan algunos clásicos argentinos (más allá de su ubicación —y su vocación— marginal, **Hecho de estampas** de Jacobo Fijman es un clásico), con obras de poetas consagrados, como Roberto Juarroz, olvidados, como Gustavo Riccio, y la de una serie de escritores jóvenes.

De esos escritores jóvenes que recién comienzan a publicar, queremos hacer mención de dos obras: **Variaciones** Carlos Vitale y **Poesía quebrada** de Carlos Barbarito.

Allá por 1981, Carlos Vitale publicó **Códigos**, su primer libro de poemas. Muchos de los tanteos, de las búsquedas que en él aparecen como meros acercamientos, palabras dichas a medias, vuelven en los cinco poemas que componen **Variaciones**. Una brevedad que probablemente haya colaborado a conjurar la dispersión de su poemario anterior. En éste, el ascenso a un tema, a un pequeño

número de preocupaciones, otorga una coherencia mayor, aclara la propuesta que —antes aparecía diluida en una excesiva ambigüedad.

La poesía de Vitale trabaja en esa zona que, tras los excesos de los poetas tradicionalmente amontonados como generación del cuarenta, reinauguraron poetas como Alejandra Pizarnik hacia mediados de los cincuenta. Una poesía de filiación clásica, que se mueve desde la fuerte presencia (y autoconciencia) del yo al acento apelativo, respaldada por una rigurosa autedial formal. Donde el mundo queda entre paréntesis, su conocimiento angustia como el propio cuerpo ("cuerpo del mundo que apenas comprendo"), y que vuelve sobre el que lee con la realidad del desdoblamiento que plantea la actividad de escritura ("nada basta al que espera una palabra/lengua de destrucción"), el enfrentamiento con la palabra.

La bien elegida cita de Lope de Vega que encabeza **Variaciones** sintetiza la búsqueda de Vitale en el sentido señalado; esa dimensión del "sueño personal" con que se cierra el último poema.

Y si seguimos estableciendo filiaciones, en el caso de Barbarito tendríamos que detenernos en ese grupo de escritores que, también desde mediados de los cincuenta y principios de los sesenta, comenzó a estructurar su universo estético, y que podríamos sintetizar citando la obra de Juan Gelman; una filiación que, por supuesto, conoce raíces anteriores, y algunos nombres ilustres como los de Pavese y Vallejo.

Basta detenerse en algunos de los títulos de sus poemas ("A Salvador Allende, mártir de Chile"; "Poema pra despertar al mundo") para acercarse a la propuesta de **Poesía quebrada**. Una forma directa, cercada al ritmo coloquial; una escritura que ofrece al lector la posibilidad de su extrapolación inmediata en mundo ("te nombro y se me hace pan el alma"); y donde las "presencias" literarias son tales en función de lo cercano, de una experiencia de vida.

Los doce textos brindan resultados desparejos. Hay algunos en los que Barbarito logra conjugar las tradiciones mencionadas en medidos logros expresivos ("Ory"; "Hay una respuesta"); en otros, se detiene simplemente en sus ficciones retóricas. Del mismo modo, no creo que haya sido una buena idea incluir un prólogo como adelanto y definición del poeta y su obra; probablemente el poemario hubiera ganado si ese espacio de "explicación" hubiera enfrentado al lector desde los propios textos.

Libros del mes

CIENCIA

Cuatrecasas, Juan y Márquez Casas, Amílcar, **Manual de hidrología médica argentina**, Ediciones Tres Tiempos.

CINE

España, Claudio, **Medio siglo de cine**, Abril-Heraldo del cine.

COMUNICACION

Argumedo, Alcira, **Los laberintos de la crisis. América Latina: poder transnacional y comunicaciones**, Folios ediciones.

Autores varios, **La ciencia de la comunicación humana**, Grijalbo.

CRITICA, ENSAYO E HISTORIA LITERARIA:

Fernández Moreno, César y Jitrik, Noé, **El lenguaje nacional. Tomo III. La escritura de Macedonio Fernández**, Entelman.

Seifert, Rubén, **Herzmann Hesse: Entre naturaleza y espíritu**, Editorial Hastinapura.

Yurkievich, Saúl, **A través de la trama**, ensayo, Barcelona, Muchnik editores.

ECONOMIA

Carracedo, Orlando, **Economía social agraria; teoría y acción del cooperativismo en el ámbito rural**, Depalma.

Notcheff, Hugo, **Desindustrialización y retroceso tecnológico en Argentina, 1976-1982. La industria electrónica de consumo**, FLACSO-Grupo editor latinoamericano.

Solanet, Manuel; Cozzetti, Alejandra y Rapetti, Edgardo, **Evaluación económica de proyectos de inversión**, El Ateneo.

FILOSOFIA

Barylko, Jaime, **La filosofía de Maimonides**, Marymar; Mandrioni, Héctor D., **La vocación del hombre**, Guadalupe.

HISTORIA

Castañeda Guerrero, Francisco, **La historia patas para arriba**, Agón.

Castillo, René del, **Ifrón Rojas**, Plus Ultra.

Chabad, Federico, **Escritos sobre Maquiavelo**, México, Fondo de cultura económica.

Decaux, Alain, **La historia secreta de la historia**, Atlántida.

Liebman, Seymour B., **Requiem para los olvidados; los judíos españoles en América, 1493-1825**, Madrid, Altalega ediciones.

NARRATIVA EUROPEA Y ESTADOUNIDENSE

Almendros, Néstor, **Días de una cámara**, Seix-Barral.

Autores varios, **Mi primer libro de los cien cuentos**, literatura infantil, Sigmar.

Boccaccio, Giovanni, **Genealogía de los dioses paganos**, Editora nacional.

D'Eramo, Luce, **Núcleo cero**, novela, Emecé.

Drucker, Peter F., **El último de todos los mundos posibles**, novela, Sudamericana.

Duras, Marguerite, **El amante**, novela, Tusquets.

Guilló, Magdalena, **Entre el ayer y el mañana**, novela, Barcelona, Muchnik editores.

Hamilton, Donald, **Los que aterrizan**, novela, Emecé.

Huyghe, Renée Ikeda, **Daisaku, La noche anuncia la aurora**, ensayo, Emecé.

Mailier, Norman, **Advertencias a mi mismo**, autobiografía, Pomaire.

Martin, William, **Con los nervios de punta**, novela, Emecé.

Moreau, Gerald, **El pasador de Solidaridad**, novela, Atlántida.

Morrell, A., **La hermandad de la rosa**, novela, Emecé.

Paretti, Sandra, **Hombre del paraiso**, novela, Emecé.

Quinnell, A. J., **La sangre del hijo**, novela, Emecé.

Stanfill, Francesca, **Sombra y luz**, novela, Emecé.

Uris, Leon, **El peregrino**, novela, Emecé.

Williams, Raymond, **Hacia el año 2.000**, ensayo, Madrid, Grijalbo.

NARRATIVA LATINOAMERICANA

Autores varios, **Cuentos para los chicos de América**, Orión.

NARRATIVA ARGENTINA

Albertella, J. L., **Abraacadabra**, novela, Corregidor.

Cafny, Eugenia, **El unicornio ceste y el caballito con alas**, literatura infantil, ACEM.

Castiglione, Mario, **El caballo verde**, cuentos, Caldén.

Demitrópulos, Libertad, **Sabotaje en el album familiar**, novela, Ross.

Ibañez, Oscar, **El señor de los cuatro vientos**, novela, Plus Ultra.

Isoledi, Beatriz y Bordigoni Nock, Jorge, **Dos**, cuentos, Stylos.

Kusch, Rodolfo, **La seducción de la barbarie**, ensayo, Ross, reedición.

Lozzia, Luis Mario, **Elogio de las aves condenadas**, Albatros.

Mac Allister, Carlos, **El retorno del Principito**, Ediciones de la bandera.

Mafud, Julio, **Psicología de la viveza crilla**, ensayo, Distal, reedición.

Muñoz, Héctor, **Cortante como espada**, cuentos, Carlos Lohé.

Orgambide, Pedro, **Aventuras de Edmund Ziller**, Abril.

Ormachea, Raúl, **La verdad de cada uno. Cuentos y relatos patagónicos**, Chubut.

Spitalnik, Mariana, **Cuentos mágicos**, literatura infantil, Autar.

Walsh, Rodolfo, **¿Quién mató a Rosendo?**, De la flor, reedición.

Weill Pattin, Pedro, **El banco de la Plaza Lavalle**, novela, Grupo editor latinoamericano.

Zelada, Rolando, **Los involuables**, prosa y poesía, Creaciones.

Zelaschi, A. P., **El barón polaco y otros cuentos**, Emecé.

Borsatti, Carlos, **Sociedad rural, educación y escuela en América Latina**, Kapeluz.

Bravo, Héctor Félix, **El Estado y la enseñanza privada**, Editorial de Belgrano.

Camilli, Ernesto, **Imagen y palabra, una intención de taller**, Huemul.

Girod, Roger, **Política educativa: lo ilusorio y lo posible**, Kapeluz.

Hameline, D.; Houssaye, J.; Kapellin, P.; Mayard, P.; Millet, J.; Piveteau, J. y Ryherme, A., **El sujeto de la educación**, Guadalupe.

Hamelin, D.; Houssaye, J.; Kapellin, P.; Mayard, P.; Millet, J.; Piveteau, J. y Ryherme, A., **El sujeto de la educación**, Guadalupe.

Hamelin, D.; Houssaye, J.; Kapellin, P.; Mayard, P.; Millet, J.; Piveteau, J. y Ryherme, A., **El sujeto de la educación**, Guadalupe.

Hamelin, D.; Houssaye, J.; Kapellin, P.; Mayard, P.; Millet, J.; Piveteau, J. y Ryherme, A., **El sujeto de la educación**, Guadalupe.

Hamelin, D.; Houssaye, J.; Kapellin, P.; Mayard, P.; Millet, J.; Piveteau, J. y Ryherme, A., **El sujeto de la educación**, Guadalupe.

Hamelin, D.; Houssaye, J.; Kapellin, P.; Mayard, P.; Millet, J.; Piveteau, J. y Ryherme, A., **El sujeto de la educación**, Guadalupe.

Hamelin, D.; Houssaye, J.; Kapellin, P.; Mayard, P.; Millet, J.; Piveteau, J. y Ryherme, A., **El sujeto de la educación**, Guadalupe.

Hamelin, D.; Houssaye, J.; Kapellin, P.; Mayard, P.; Millet, J.; Piveteau, J. y Ryherme, A., **El sujeto de la educación**, Guadalupe.

Cabrera, Jorge, **Asterión y otros poemas**, Agón.

Castañeda, Jorge, **Sentir patagónico**, poemas, Amorn.

Corredor Matheos, José, **Poesía catalana contemporánea**, Madrid, Espasa-Calpe.

Escudero, Jorge L., **Piedra sensible**, San Juan.

Girri, Alberto, **Obra poética**. Tomo IV, Corregidor.

Martínez Láinez, Fernando, **Rastros y restos**, Botella al mar.

Páginas de Olga Orozco, Celia. Pérez Martín, Norma, **Animal desterrado**, Botella al mar.

Reynoso, Adolfo M., **Destellos**. Sagui, Teresita, **Por ley de cercanía**, Marymar.

Sobrón de Trucco, Rosa María, **Un poco soñando y un poco cantando**, poemas para niños, Entre Ríos, Editorial Victoria.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Vitale, Carlos, **Variaciones**, ediciones Mano de Obra.

Margaret Atwood, Daño corporal, novela, Buenos Aires, Sudamericana, 1985, 297 páginas.



Margaret Atwood (una escritora totalmente desconocida hasta hoy para quien escribe esta nota) es, según reza la contratapa de la novela que Sudamericana acaba de editar, "uno de los principales escritores contemporáneos de Canadá y una figura decisiva entre los novelistas de la lengua inglesa". "Internacionalmente aclamada. Su libros han sido traducidos a diez idiomas". Méritos todos ellos que no bastan para convertir a **Daño corporal**, una novela de 1981, en un texto agradable de leer, fluido, y evitar momentos francamente groseros.

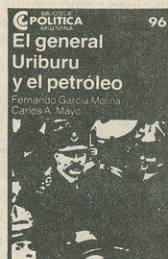
La historia narrada está constituida por las aventuras de Rennie, una periodista free-lance canadiense, que se especializa en notas sobre los más diversos tipos de frivolidades. A través de sucesivos relatos, la alternancia de una primera (ella) y una tercera persona, y recurriendo a una serie de paralelismos y yuxtaposiciones temporales, el lector asistirá a un **momento culminante**, que resume varios, en la vida de la protagonista: la amputación de un pecho (a esta altura un verdadero lugar común literario para connotar "mundo femenino", "carencia que necesita ser llenada", etc.) la separación de Jake, la crisis con el trabajo que venía realizando, una nueva pareja (Paul) que significa a la vez un viaje turístico al Caribe; viaje que termina convirtiéndose en una difícil mezcla en la que aparecen drogas, armas, CIA, unas elecciones fraudulentas y un putsch militar, el horror con que se contempla la violación de normas democráticas básicas (porque, por supuesto, la isla de St. Antoine —allí se desarrolla la aventura— "no es Canadá, hija (...) No es Gran Bretaña. Esas reglas ya no se aplican aquí"), una breve estadía en la cárcel donde ve golpear a otros y de la que sale vía consulado, y regresa a casa donde todavía tiene tiempo para salvarse de la soga de plásti-

co de un maniático que la espera en el dormitorio. Ya es otra persona.

Toda esta historia enmarcada por un conjunto de recuerdos infantiles, significativos momentos en los que desfilan abuelos, padres y amigos; y un presente en el que, a través fundamentalmente de su relación con Yocasta, aparece también el toque moderno que combina feminismo y moda.

Trescientas páginas de una historia monótona, reflexiones previsibles y hasta puramente reaccionarios; y en la cual, para colmo, la traducción no colabora demasiado en el esfuerzo.

Fernando García Molina y Carlos A. Mayo, El general Uriburu y el petróleo, Buenos Aires, Centro editor de América Latina, Biblioteca política argentina N° 96, 1985, 160 páginas.



En este volumen, García Molina y Mayo estudian la gravitación que el "problema del petróleo" tuvo en el golpe militar de 1930, y analizan paralelamente el gobierno uriburista desde la doble perspectiva de la cuestión petrolera y su compartimiento propiamente político.

Con respecto al primer tema, el libro ofrece abundantes materiales documentales, gráficos, estadísticas, etc. que subrayan la seriedad de la investigación; en cuanto a la dimensión política, el enfoque se detiene en una visión demasiado superficial y reiterada, sobre todo cuando los autores se acercan a cierta problemática (la gravitación en todo ese período de la crisis capitalista mundial de 1929, por ejemplo) que luego no desarrollan con la profundidad que el tema requeriría.

Jorge Warley

TEATRO

Para chicos y grandes El Gran Circo Criollo de Ariel Bufano. Teatro San Martín.

Aunque ya lleva mucho tiempo en cartel, nunca es tarde para ocuparnos de los chicos y aprovechar este re-estreno para recomendarlo calorosamente.

Lleno de ingenio, de creatividad y de gran coordinación técnica, el Grupo de Titiriteros del San Martín dirigido por Ariel Bufano nos ofrece con este Circo Criollo una gran diversión plena de enseñanzas.

Pues no solamente disfrutamos con los excelentes números circenses y con el drama gaucho de la segunda parte si no que podemos prácticamente enseñarles a nuestros hijos los orígenes del teatro argentino.

Ambicioso como propuesta y excelente como resultado.

De visión y disfrute obligatorio.

Para grandes Yo me bajo en la próxima... ¿Y usted? de Adolfo Marsillach. Teatro Lorange.

Con el pre-texto del texto de Adolfo Marsillach se han unido Tina Serrano y Oscar Martínez —los actores— Roberto

Villanueva —el director— y G. Murgo para adaptarlo y realizar un espectáculo de excelente calidad.

Las desventuras (o aventuras) de una pareja que se separa permite a estos excelentes actores, secundados muy bien por Javier García, desplegar todas sus posibilidades escénicas y darles al espectador una diversión sin descender del nivel del buen teatro.

Sin duda se ha logrado el equilibrio justo de una puesta brillante y dos actuaciones soberbias.

Que Buenos Aires pueda contar con un espectáculo comercial que ha incorporado todas las cualidades del teatro experimental y que se las brinde al público sin soberbias, habla del crecimiento de nuestros artistas y de nuestro público.

Juan Carlos Vezzulla

Cursos de Teatro

"Ariel Armony y Hugo Viviani anuncian que está abierta la inscripción a los siguientes cursos por ellos dictados: Juegos dramáticos para niños, Iniciación dramática para adolescentes, Iniciación dramática para adultos y Taller de teatro para músicos. Infórmese: 23-0194 y 701-0730 de lunes a viernes, de 19 a 22 hs."

Se encuentra abierta la inscripción para los cursos regulares de iniciación y formación actoral en el Taller de Teatro que dirige Ricardo Bartís y Andrés Barragán. Funcionarán también Talleres de Te-

atro para Adolescentes y Talleres de Juegos para Adultos. Informes de 17 a 21 en Mansilla 3808 o en el TE. 824-6719.

La ex escuela de teatro del Teatro del Centro anuncia que se ha trasladado a su nuevo domicilio: Charcas 4039. Este año dictarán los siguientes cursos: Iniciación actoral, Taller de egresados, Expresión corporal, Juegos Dramáticos para niños, Danza Jazz, Análisis del texto dramático, Iniciación teatral y musical para adolescentes. Para informes e inscripción hay que dirigirse a la nueva dirección que consignamos más arriba o llamar al 87-1258, por la tarde.

Esta abierta la inscripción de los cursos anuales en la Escuela Argentina de Mimo, Expresión y Comunicación Corporal que dirige Angel Elizondo. Después de 10 dedicados sólo a la dirección, este año volverá a dictar clases el mismo Elizondo. Las informaciones deben requerirse en Corrientes 1670, piso 11, Of. i. TE. 35-4743.

Taller de Teatro en Acción informa que comienzan sus cursos para niños, adolescentes y adultos. Los mismos estarán a cargo de Salvador Amoré graduado en la Universidad de Arte de Bucarest (Rumania) y que ha realizado cursos con Peter Brook, entre otros. Inscripción libre en Corrientes 2569 5º piso "B", TE.: 48-4105.

Taller actoral para alumnos sin ninguna experiencia actoral y para avanzados. También se dictarán

seminarios teóricos-prácticos para profesionales en grupo cerrado (mínimo 8 personas). Estarán a cargo de Silvina Sabater y Jorge D'Elia. Informes al TE.: 46-7744.

Cursos de Psicodrama y de Teatro en la Manzana de las Luces. Informes e inscripción en Perú 272, Piso 1º, de 19 a 22, TE.: 361-5653.



Brillante estreno

El 1º de abril se estrena la obra **Lentejuela** que escribió y dirigió Hugo Zubillaga. La misma se representará todos los lunes de abril, a las 21.30 en el Teatro Espacios, Buñes 1350, Capital.

Y EN ESTE RINCON... EL KIOSCO DE LA FLOR

stand
63

* con los libros más buscados:

El cine: cara y ceca

(Simón Feldman)

No sé si he sido claro

(Fontanarrosa).

Pares partes (Graciela

Cros)

Variaciones en rojo

(Rodolfo Walsh)

* con los mejores cuentos infantiles:

La cola mágica

(Griselda Gambaro), **La**

paloma de la paz

(Walmir Ayala), **El**

caballo alado (Silvina

Ocampo)...

* con todo el humor:

Quino, Fontanarrosa,

Viuti, Limura,

Garaycochea, Tabaré,

Crist...



Ediciones de la Flor
Anchicor 27/ 1280 BA
TE: 23-5529
stand N° 63



NUEVA SOCIEDAD

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1984

Nº 75

Director: Alberto Koschuetzke
Jefe de Redacción: Daniel González V.

ANÁLISIS DE COYUNTURA: Gregorio Selser: Panamá: Las Exequias del Torrijismo; Edén Melo: Uruguay: La Democracia Otra Vez.

TEMA CENTRAL: LA CALIDAD DE LA VIDA: Omar Ovalles: Tolerar el Futuro. Utopías y Proyectos Políticos; José-Balbino León: ¿Qué Significa Vivir? El Hombre y su Ambiente; Hernán Contreras M.: ICV = 1 - 3.125 (15° y 55°). Un Modelo Cuantitativo de Calidad de la Vida; Pedro Cunill G.: Geografía para Tiempos Difíciles; Ted Córdova-Claure: La Calcutización de las Ciudades; Octavio E. Alves de Brito: Ambiente, Política, el "Otro Desarrollo"; Miguel Mata: La Pobreza de la Riqueza. La Sociedad Petrolera; Rubén Gazzoli: El Barrio entre la Mitología y la Realidad; Fernando Villegas D.: La Calidad de la No-Vida en Chile; A. Orsatti - G. Riquelme: El Seguro Social: ¿Mito Jurídico?; Pedro Galín: Sangre, Sudor y Lágrimas. Las Condiciones de Trabajo; Teresita De Barbieri: Las Mujeres Menos Madres. Control de la Natalidad: ¿Control de la Mujer?

POLÍTICA—ECONOMÍA—CULTURA: Pablo González Casanova: La Liberación del Pensamiento Colonial; Karl Kuehne: La Actualidad del Economista Karl Marx; Horst Ehmke: Berlinguer y la Izquierda Europea; Raúl Rivadeneira P.: Partidos Políticos, Partidos Taxi y Partidos Fantasma. La Atomización de los Partidos en Bolivia (II Parte); Carlos A. Barrera: Argentina: Ardua Democracia.

NOTICIAS—INFORMES—RECENSIONES

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)

	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina	US\$ 20	US\$ 35
Resto del Mundo	US\$ 30	US\$ 50
Venezuela	Bs. 150	Bs. 250

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD.
Dirección: Apartado 61.712-Chacao-Caracas 1060-A - Venezuela.
Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.

Exquisitos manjares en un ambiente típico japonés.

RESTAURANTE

MEXICO 1965

TEL.: 941-8960

KITAYAMA



DE ULTIMA

E la nave va....

La sensacional maniobra "diplomática" de nuestra Cancillería casi desmaya al presidente Pertini. ¿Cuál era la intención del paseo? ¿Oír en la isla Maciel a las sirenas boquenses? ¿Una mera evocación de Venecia y sus melancólicos canales? La cosa es que el visitante casi se muere.

De lo que no cabe duda es que conseguimos sensibilizar a los italianos. Deben haber olfateado que el país navega en la pobreza. Créditos no sabemos, pero un yate nos mandan seguro.



EM FM

Un juego de letras
musical periodístico
con música popular
no populachera
ni comercial

ERNESTO MARIANO FRECUENCIA MODULADA

la única opción en radio
de la mañana rosarina
lunes a viernes de 8 a 11 horas.

FM 3 - 102.7 MHz

CONDUCCION Ernesto Mariano
PRODUCCION PERIODISTICA: Matilde Moriñigo
COLABORAN: Marcelo Menichetti

Abraham Ariel
Noemí Conde
Julio Cejas
Adrián Zeballos Macat
Claudio Andreu
Daniel Escuarzón

LT 3 - RADIO CEREALISTA

Balcarce 840, Rosario
TE.: 24-6268 y 68-464

Ardamon - Humanity: su cobertura médica ideal.

**Ardamon-Humanity en la Argentina es una sociedad de asistencia médica privada a empresas y particulares, que le ofrece un plan promocional sin períodos de espera, sin cuota de ingreso y sin examen previo.
Consultas médicas sin cargos ni desembolsos.**

Un cuerpo de profesionales de primer nivel lo atenderán en sus consultorios particulares.



Unico documento exigible, la credencial ARDAMON HUMANITY



Un sistema de reintegros sin trámites molestos.



Un permanente servicio de urgencias por zonas sin cargos ni desembolsos



Terapia intensiva -Unidad coronaria, sin cargo ni desembolso.



Un completo cuerpo sanatorial a su libre elección, sin cargos, topes ni desembolsos



Un sistema odontológico sin cargo ni desembolso



Internaciones quirúrgicas, análisis, radiografías, medicina nuclear, etc., sin cargos, topes ni desembolsos.



Descuentos especiales en farmacias, ópticas y ortopedias.



Maternidad y Neonatología, planes sin tiempo de espera.



Cobertura nacional e internacional en urgencias.

Daniel Sabatino

Los importes abonados a ARDAMON HUMANITY son deducibles por Resolución N° 2318 del Impuesto a las Ganancias.

Para atender con mayor eficiencia a nuestros asociados de Zona Norte, los esperamos en Chacabuco 276
TE: 747- 2256.



ARDAMON - HUMANITY

Av. Córdoba 1351 - 9° piso (1732)
Buenos Aires - Argentina
TE: 46-1341 / 7161 44-5899